

INSERCIÓN LABORAL JUVENIL: ASPIRACIONES, PREOCUPACIONES Y DESAFÍOS

© Fundación Fad Juventud, 2025

EDICIÓN

Centro Reina Sofía de Fad Juventud
Avda. de Burgos, 1 y 3, 28036 Madrid
fad.es | 913 838 348 | fad@fad.es

CORDINACIÓN

Centro Reina Sofía de Fad Juventud:
Anna Sanmartín Ortí
Stribor Kuric Kardelis
Alejandro Gómez Miguel

AUTORÍA

Andaira. Consultoría e investigación social:
Ester Zaragozá Marquina
Alba Moliner Cros
Fernando Sabín Galán

FINANCIACIÓN

Fundación Pfizer

MAQUETACIÓN Y PORTADA

Drus Jiménez
behance.net/drusjimenez
instagram.com/drus_jimenez

ISBN

978-84-19856-39-5

DOI

10.5281/zenodo.17047595

Sugerencia de cita:

Zaragozá Marquina, E., Moliner Cros, A. y Sabín Galán, F. (2025). Inserción laboral juvenil: aspiraciones, preocupaciones y desafíos. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.17047595>

PRESENTACIÓN

El estudio que hemos elaborado este año con el apoyo de la Fundación Pfizer se centra en la inserción laboral juvenil, un aspecto sustancial en las transiciones juveniles que permite configurar habilidades, adquirir autonomía, acceder a fuentes de ingresos y consolidar los esfuerzos realizados durante la etapa educativa. Y, como es habitual en nuestras aproximaciones, lo hacemos a partir de la consulta a adolescentes y jóvenes sobre sus expectativas en este ámbito, las trayectorias que han seguido o que proyectan, la identificación de elementos que impulsan o dificultan la inserción laboral o las ideas que sostienen respecto a nuevas profesiones. Además, se ha puesto foco en como el empleo y las expectativas en torno al mismo impactan en la salud y los estilos de vida a estas edades.

Los resultados dibujan elementos muy relevantes sobre como adolescentes y jóvenes afrontan el empleo, sus intereses y vocaciones, el papel de la tecnología en sus procesos de búsqueda y en su cotidianidad laboral y la valoración que realizan sobre los efectos de todo ello en su salud. Así, vemos la importancia que otorgan a la seguridad laboral en una época en la que la precariedad e inestabilidad en el empleo están muy generalizadas, pero también como la vocación está muy presente a la hora de hablar de las expectativas respecto al empleo. Y destaca el papel central que atribuyen a la vida personal, a poder disponer de tiempo, y a la conciliación- para el ocio, la familia o las amistades- a la hora de elegir un trabajo.

Sobre su futuro laboral, además de la posibilidad de tener que renunciar a cosas importantes de su vida privada, les preocupa que el estrés pueda afectar a su salud mental. Esta problemática, el estrés, aparece mencionada de forma recurrente en el estudio, así como el temor a la falta de motivación y la ansiedad pues, entre quienes trabajan, la sobrecarga de tareas y la falta de descansos se identifican como elementos negativos y con un evidente impacto en su salud y, entre quienes están estudiando, esta carga se atribuye a la presión por tener que sacar buenos resultados académicos y a la incertidumbre por su futuro inmediato.

Escuchar sus preocupaciones y atender a las expectativas es un primer paso necesario para entender y calibrar después qué medidas son necesarias para facilitar y asegurar inserciones laborales accesibles, atractivas y dignas para una juventud cada vez más diversa. Aspiramos a que la preocupación por el futuro y la presión por cumplir expectativas se ajusten en la medida de lo posible a la incertidumbre por habitar un espacio nuevo, el del empleo, con posibilidades de crecimiento y aprendizaje, y no se conviertan en una fuente de miedo, ansiedad y estrés que deriven en impactos negativos y duraderos en la salud y el bienestar juvenil.

Beatriz Martín Padura

Directora General de Fad Juventud

ÍNDICE

1. **INTRODUCCIÓN** 03
2. **OBJETIVOS** 05
3. **METODOLOGÍA** 07
4. **PRINCIPALES HALLAZGOS** 11
5. **PRESENTACIÓN DE RESULTADOS** 18
 - 5.1. **Situación laboral de las personas jóvenes en España** 20
 - 5.2. **Trayectorias de formación** 34
 - 5.3. **Expectativas y concepción respecto al empleo y futuro laboral** 40
 - 5.4. **Empleabilidad** 51
 - 5.5. **Emprendimiento** 54
 - 5.6. **Tecnología digital y su repercusión en el empleo** 60
 - 5.7. **Impacto de la situación laboral y formativa en la salud de los y las jóvenes** 65
6. **CONCLUSIONES** 76
7. **BIBLIOGRAFÍA** 84
8. **ANEXO: CUESTIONARIO** 86

INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

El empleo de las personas jóvenes en España siempre ha sido una materia sobre la que se ha prestado especial atención debido a los elementos y características que lo componen. En relación con la población adulta, el empleo joven se ha caracterizado por ver acentuadas aquellas condiciones laborales que señalan hacia una mayor precariedad laboral: tasas más elevadas de temporalidad y parcialidad, salarios más reducidos, menores garantías en el cumplimiento de derechos o, incluso, informalidad laboral. La edad supone un factor de desigualdad en el ámbito laboral, que se potencia si confluye con otros como el género o el nivel de estudios alcanzado.

Y, a pesar de los avances que se han producido en España en la situación laboral juvenil, las estadísticas de empleo siguen situando a los y las jóvenes en una posición de desventaja frente a la población adulta.

Para mejorar la situación laboral juvenil, no solo debe atenderse a las cifras de empleo o las demandas empresariales, sino que resulta esencial conocer en profundidad la percepción de la juventud sobre el empleo, indagar en la concepción del empleo que tienen y desearían, así como la importancia que este tiene en relación a otros aspectos de su vida (salud, familia, ocio...); conocer cuáles son sus perspectivas y aspiraciones laborales; averiguar qué elementos profesionales despiertan mayor interés y cómo estos median en la elección de las trayectorias académicas; o identificar las variables sociodemográficas que tienen un mayor peso en estas cuestiones o producen mayores desigualdades.

La juventud constituye, además, una etapa crucial entre la fase formativa y el primer empleo, en la que es fundamental ofrecer acompañamiento tanto desde el sistema educativo como desde las administraciones y el tejido empresarial.

El siguiente informe, por tanto, tiene como objetivo comprender en profundidad la situación de las personas jóvenes con relación al empleo, indagando en sus contextos vitales, sus trayectorias educativas, sus expectativas laborales, sus actitudes ante el empleo o sus demandas y preocupaciones.



OBJETIVOS

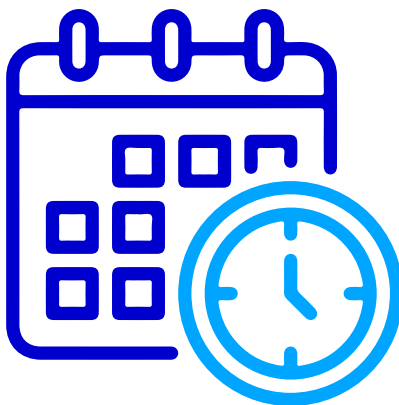


OBJETIVOS

Explorar en profundidad la **realidad laboral de las personas jóvenes en España**, indagando en sus **intereses y necesidades** en el ámbito laboral, sus **opiniones y expectativas** sobre su futuro laboral, así como las **dificultades y obstáculos** que afrontan.

Objetivos específicos:

- 1 Establecer una imagen actual de la situación laboral y las condiciones de trabajo de las personas jóvenes en España.
- 2 Explorar las trayectorias de formación y vocación de los y las jóvenes, así como las expectativas respecto al empleo.
- 3 Conocer la concepción que tienen los y las jóvenes sobre el mercado laboral y la integración en el mismo de nuevas formas de empleo y nuevas profesiones.
- 4 Indagar sobre los elementos que facilitan la empleabilidad, así como aquellas barreras u obstáculos que la dificultan.
- 5 Estudiar la relación entre el empleo y sus expectativas e impactos en la salud y estilos de vida de las personas jóvenes. Indagar en cómo la búsqueda de empleo, las aspiraciones y vocaciones y la prestación de servicios impactan en la salud de las personas jóvenes.



METODOLOGÍA

3

METODOLOGÍA

Para alcanzar el objetivo general y los específicos se han implementado tres metodologías. A continuación, se expone de manera consecutiva cada una, ya que la inicial fue la base de las siguientes en la adaptación y reajuste de las técnicas de investigación.

BLOQUE DOCUMENTAL

Como antesala de esta investigación, se ha realizado una revisión documental sobre la inserción laboral de las personas jóvenes en España, atendiendo a la concepción del trabajo por parte de los y las jóvenes y qué elementos, condiciones laborales y sectores o perfiles profesionales son en los que la juventud deposita sus expectativas laborales. Este estudio de gabinete constituye la base para el diseño de las técnicas cualitativas y cuantitativas posteriores. En el apartado de bibliografía se detallan las fuentes consultadas.

BLOQUE CUALITATIVO

Se han realizado 4 **entrevistas a personas expertas en mercado de trabajo y, especialmente, en las condiciones que afectan a las personas jóvenes**. Esta información de tipo más discursiva y experta posibilita el ajuste de las técnicas cuantitativas.

La naturaleza de esta técnica permite recoger el discurso experto sobre la temática de la investigación teniendo como objetivo asentar las bases del marco teórico y reforzar el análisis documental realizado por el equipo de investigación. El preanálisis de estas entrevistas ha apoyado y completado el diseño de la encuesta, incluyendo cuestiones más específicas del tema a investigar.

ENTREVISTA 1	
Nombre	Adriá Junyent Martínez
Fecha de realización	12 de febrero de 2025
Cargo e Institución / Organización	Secretario de CCOO Juventud

ENTREVISTA 2	
Nombre	Inmaculada Cebrián
Fecha de realización	17 de febrero de 2025
Cargo e Institución / Organización	Profesora Titular del Departamento de Economía de la UAH. Miembro del Consejo Asesor del Centro Reina Sofía de Fad Juventud.

ENTREVISTA 3	
Nombre	Laura Lobato
Fecha de realización	18 de febrero de 2025
Cargo e Institución / Organización	Directora del Observatorio de la Juventud, INJUVE

ENTREVISTA 4	
Nombre	Lucila Finkel
Fecha de realización	26 de febrero de 2025
Cargo e Institución / Organización	Directora General de Nuevas Formas de Empleo Secretaría de Estado de Trabajo, Ministerio de Trabajo y Economía Social.

BLOQUE CUANTITATIVO

Se ha realizado una **encuesta a adolescentes y jóvenes** entre 15 y 29 años, con una muestra para todo el territorio nacional, cuyo objetivo es la representatividad estadística para la inferencia de los resultados obtenidos de la muestra al total del universo de referencia.

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA	
Técnica de recogida de datos	Encuesta a través de panel online con autoselección CAWI (Computer Aided Web Interviewing) a panelistas con edades comprendidas entre los 15 y 29 años.
Universo	Jóvenes que residen en España y que tienen entre 15 y 29 años.
Muestra	1.200 encuestas
Selección de la muestra	Afijación proporcional en base a cuotas por género (mujeres y hombres), edad (15-19, 20-24 y 25-29 años) y tamaño del hábitat
Error muestral	Bajo supuesto de máxima heterogeneidad ($p=q=0,5$) y nivel de confianza del 95%, el error es 2,83.
Empresa de panel	We are testers
Duración	Duración media de cumplimentación del cuestionario: 15 minutos.
Trabajo de campo	Entre 15 y 28 de abril de 2025

EXPLORACIÓN ESTADÍSTICA

Análisis univariado

Se han calculado frecuencias absolutas y relativas (%) para todas las variables

Tablas de contingencia

Análisis cruzados de variables por género, edad, nivel de estudios y actividad principal. Para dichos cruces se han utilizado las frecuencias absolutas y relativas.

Recodificaciones

- **Escalas:** Para algunas preguntas de escala (escalas de valoración, grado de acuerdo, etc....) se han agrupado las categorías para tratarlas como variables nominales, normalmente asumiendo las categorías de entre 8 y 10 como "muy útil" "acuerdo alto", "alta", etc.; las categorías 5 a 7 como "medio", o "útil" y las de 0 a 4 como "bajo" o "inútil". Esta recodificación se ha realizado en las preguntas P14 (Indica el grado de satisfacción de tu empleo actual, siendo 0 "totalmente insatisfecho/a" y 10 "totalmente satisfecho/a") y P18 (Valora si la orientación educativa en el colegio o instituto te ha sido útil para la elección de estudios y el acceso al mercado laboral en una escala de 0 a 10, siendo 0 "completamente inútil" y 10 "totalmente útil")
- **Carencia material:** Para la construcción de la variable "carencia material" se parte de la base de una serie de 8 situaciones de vulnerabilidad socioeconómica, que se agrupan en tres categorías según el número de menciones positivas: 1. Ninguna carencia: entre 8 y 7 menciones; 2. Carencia leve: entre 6 y 5 menciones; 3. Carencia severa: entre 4 y 0 menciones. Concretamente la pregunta de origen para construir la variable es la P7 del cuestionario. "Teniendo en cuenta los ingresos de tu unidad familiar o aquellas personas con las que planificas tus gastos, indica si en el último año has podido...".



PRINCIPALES HALLAZGOS



PRINCIPALES HALLAZGOS

SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA DE LAS PERSONAS JÓVENES EN ESPAÑA

- Entre la población joven encuestada las situaciones laborales son diversas. El 39,3% trabaja como actividad exclusiva, aunque el 25,1% trabaja y estudia al mismo tiempo. También, el 18,2 % estudia únicamente, junto con un 10,1% que además de estudiar está buscando trabajo. Sólo el 5,6% se encuentra situación de desempleo.
- Las chicas están más presentes en el mercado de trabajo que los chicos (ellas el 64,1% y ellos el 51%), lo que representa una diferencia de 13 puntos porcentuales.
- A medida que aumenta la edad, crece el porcentaje de jóvenes que trabajan como actividad principal y disminuye el dedicado a los estudios. Así, la mitad de quienes tienen 20 a 24 años trabaja exclusivamente, cifra que sube a casi 8 de cada 10 en el grupo de 25-29 años.
- A mayor nivel educativo, menor es la tasa de desempleo: mientras el 16,2% de quienes solo completaron la 1ª etapa de secundaria están en paro, esa cifra desciende al 6% entre quienes finalizaron la 2ª etapa secundaria y al 3,7% para quienes cursaron estudios superiores.
- Persisten los estereotipos de género: ellos se concentran en sectores de actividad tradicionalmente masculinizados, como Tecnología e Informática (18% frente al 4,2% de ellas, una brecha de 13,8 puntos), mientras que ellas predominan en ramas feminizadas, como Actividades sanitarias y Ciencias de la salud (14,5%) y Educación (13,8%) con brechas de 9 y 7 puntos respectivamente.
- El 26,9% de la juventud percibe menos de 1.100€ mensuales, mientras que el 43,5% cobra entre 1.100 y 1.800€. También, hay un 21,2% que percibe entre 1.800 y 2.700 € y sólo un 8,2% que supera los 2.700€. Constatamos una brecha salarial de género: en la franja salarial de menos de 1.100€, el 32,2% son chicas y el 20,7% son chicos, lo que supone 11,5 puntos porcentuales de diferencia. Además, el nivel educativo incide directamente en las retribuciones: casi la mitad de quienes solo completaron la 1ª etapa de secundaria cobra por debajo de 1.100€, y a mayor formación, mejores condiciones salariales.
- Casi la mitad de los y las jóvenes encuestadas obtuvo su primer empleo remunerado entre los 16 y los 18 años, seguido por un 41% que empezó a trabajar entre los 19 y los 24 años. Los chicos inician su vida laboral algo antes que las chicas: de quienes declararon haber comenzado a los 16-18 años, el 55,5% son chicos y el 44,2% son chicas (una diferencia de 5 puntos). Por otro lado, al analizar el nivel de estudios se aprecia una tendencia de a mayor nivel educativo, mayor es la edad de inicio en el mercado laboral.
- En cuanto a independencia económica declarada, 6 de cada 10 personas jóvenes dicen haberla alcanzado. Esta proporción es algo mayor entre los chicos (65%) que entre las chicas (57%), con una brecha de 8 puntos.

- En referencia a los recursos, 3 de cada 10 jóvenes experimentan carencia material leve (27,3% de las chicas y 29,7% de los chicos), mientras que la carencia severa afecta al 7,7% de las chicas frente al 4,2% de los chicos (brecha de 3,5 puntos). En esta cuestión, existe una clara relación con el nivel educativo: solo el 25,7% de quienes cuentan con educación hasta la 1ª etapa de secundaria declara no tener ninguna carencia material, 48 puntos menos que quienes tienen estudios superiores (73,8%).
- El grado de satisfacción con el empleo actual es elevado: solo el 8% se declara insatisfecho/a. Sin embargo, hay diferentes niveles de satisfacción, pues la mitad (49%) declara tener una satisfacción alta respecto a su situación laboral actual y el 42,6% se sitúa en valoraciones medias de satisfacción. Con valoraciones más polarizadas por parte de los chicos, mientras que las chicas se sitúan mayoritariamente en niveles intermedios de satisfacción.
- La mitad de la población joven encuestada (50,9%) declara que la cuestión más importante de su vida es "tener buena salud", seguida de cerca por la idea de "tener estabilidad económica o laboral", que es fundamental para casi la mitad de persona jóvenes (44,4%). Por el contrario, aspectos más vinculados al desarrollo profesional, como "desarrollarme profesionalmente" o "tener éxito en el trabajo", obtienen porcentajes mucho menores (entre el 17,2% y 14,8% respectivamente). Esto evidencia que, para los y las jóvenes, la prioridad principal es la seguridad en el empleo. Las chicas señalan más esta prioridad que los chicos, con una diferencia de 13,5 puntos (56,8% de ellas frente al 45% de ellos). Esta estabilidad también es más prioritaria entre las personas jóvenes con estudios superiores que aquellas de etapas inferiores (51,1% frente al 40,1% de la 2ª etapa de secundaria; 27% de la 1ª etapa de secundaria).

TRAYECTORIAS DE FORMACIÓN

- 8 de cada 10 jóvenes considera útil o muy útil la orientación recibida en el colegio o instituto para la elección de sus estudios y preparar su entrada en el mercado laboral. El grupo de edad más avanzada y con estudios superiores se muestran algo más crítico sobre la utilidad de esta, al igual que las personas que se encuentra en desempleo (en torno al 20% considera inútil esta orientación).
- Más de un tercio indica que la vocación ha sido la razón principal para elegir sus estudios (35,6%), seguido de motivaciones más pragmáticas: un 23,2% opta por la formación que consideran "la mejor opción para encontrar un empleo" y un 21,3% elige aquella que le "permite acceder a trabajos con alta remuneración".
- La vocación adquiere un peso creciente entre las chicas (43,2% frente al 28% de los chicos, lo que supone una diferencia de 15,2 puntos), en el tramo de edad de 25 a 29 años (40%) y entre quienes han cursado estudios superiores (42%). En cambio, los chicos y quienes sólo completaron la 1ª etapa de secundaria tienden a priorizar más la formación que les ofrezca un empleo bien remunerado.

¹La carencia material es un indicador que permite valorar las condiciones socioeconómicas de una población. Esta variable es una adaptación para la población joven de la tasa AROPE de riesgo de pobreza y exclusión social elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (<https://www.ine.es/dyngs/ODS/es/metadatos.htm?idSub=183>). Se calcula a partir de un listado de 8 aspectos vitales que implican carencias de tipo material, en el que las personas encuestadas tienen que indicar si pueden o no afrontar permitirse dichas situaciones. Concretamente, las variables son las siguientes: 1) Ir de vacaciones al menos una semana al año; 2) Mantener la casa a una temperatura adecuada; 3) Afrontar gastos imprevistos en un mes; 4) Afrontar sin retrasos el pago de recibos, préstamos, hipotecas, alquiler, etc.; 5) Ahorrar parte de mis ingresos mensuales o que en mi hogar se pueda ahorrar parte de los ingresos mensuales; 6) Darte algún capricho al menos una vez al mes (ir de compras, renovar tecnología, etc.); 7) Disponer de ordenador (de cualquier tipo) en el hogar; 8) Participar regularmente en actividades de ocio tales como cenar fuera de casa, ir al cine, conciertos, teatro, salir de copas, etc. Y, los valores considerados finalmente son: 1. Ninguna carencia (entre 8 y 7 menciones positivas); 2. Carencia leve (entre 6 y 5 menciones); 3. Carencia severa (entre 4 y 0 menciones positivas).

- Casi la mitad de la población joven considera que sus estudios les han servido o servirá principalmente para incorporarse a empleos que les resulten atractivos, seguido de la proporción que valora sus estudios como un medio para "encontrar un trabajo con un buen sueldo" (43,6%). Solo un 4,4% opina que sus estudios no les ha servido o no les servirá para nada. Los chicos y el tramo de edad intermedio tienden a señalar un enfoque más práctico. Y a medida que aumenta el nivel de estudios alcanzado, se intensifica la convicción de que la formación no solo abre puertas a puestos que despiertan interés, sino que también garantiza salarios atractivos. Quienes aún estudian o ya trabajan ven ante todo sus estudios como la puerta hacia empleos que les resulten atractivos y bien remunerados.

EXPECTATIVAS Y CONCEPCIÓN RESPECTO AL EMPLEO Y FUTURO LABORAL

- Los salarios bajos (41,9%), la dificultad para adquirir experiencia laboral (35,5%) y la imposibilidad de emanciparse (33,6%) son los retos respecto al mercado laboral más señalados por la juventud. Observamos diferencias significativas por género; por ejemplo, ellas señalan más que ellos los salarios bajos (49,2% vs. 34,7%) y la dificultad de emanciparse (40,5% vs. 30,5%), con diferencias de 14,5 y 11 puntos más. Asimismo, las personas con estudios superiores señalan más los salarios bajos y la dificultad de emanciparse.
- Al preguntar sobre las cuestiones que más preocupan a la juventud sobre su futuro laboral, se señala que el trabajo les deje sin tiempo libre y tener que renunciar a cosas importantes en lo personal (26,6%), que el estrés y la presión en el trabajo afecten a su salud mental (23,3%), que el futuro dependa de cosas que no se pueden controlar (22,4%) y tener un empleo mal remunerado (21,3%). Las chicas señalan más estas cuestiones; por ejemplo, a ellas les preocupa en 10 puntos más que el estrés y la presión en el trabajo afecten a su salud mental (28,5% vs. 18,2%) y que les deje sin tiempo libre en 7,8 puntos más (30,5% vs. 22,7%). Hay que destacar también que un 6,7% de chicos no tiene preocupaciones sobre su futuro laboral frente al 2,7% de ellas. Las personas jóvenes de mayor edad también se preocupan en mayor medida por estas cuestiones.
- La búsqueda de un empleo estable es la expectativa laboral más deseable (38,1%), lo que refuerza la importancia de la seguridad laboral que se destaca a lo largo del informe. En segundo lugar, también aspiran a desempeñar un trabajo acorde con su vocación (33,1%). "Tener un empleo relacionado con la vocación" es más deseable en ellas (36,8%) que en ellos (29,3%), lo que supone una diferencia de 7,5 puntos.
- Los y las jóvenes han colocado su vida personal en el centro: disponer de tiempo para la familia, los amigos/as, el ocio y el descanso se ha convertido en su principal demanda a la hora de elegir un empleo. Así, más de un tercio de los y las jóvenes (34,8%) sitúan en primer lugar la conciliación de la vida laboral con la personal con el aspecto más prioritario a la hora de valorar un trabajo. A continuación, con porcentajes en torno al 25%, aparecen la estabilidad laboral, los ingresos elevados y un buen ambiente de trabajo.
- Las chicas valoran en mayor medida que ellos que el empleo les deje tiempo para la vida personal (39,7% vs. 30%) y que tenga un buen ambiente laboral (29% vs. 20%), con diferencias de casi diez puntos porcentuales en ambos casos. Las personas jóvenes de edades más avanzadas y con estudios superiores también valoran más la conciliación.

- Los empleos o perfiles profesionales más atractivos dentro del listado de ámbitos propuestos en la encuesta, (en torno al 20%) son, por orden, la Administración Pública y oposiciones, el ámbito de la salud, las redes sociales, el marketing digital y la creación de contenidos, y la inteligencia artificial (IA), el análisis de datos y la automatización. Encontramos diferencias destacadas por género, por ejemplo, los chicos se inclinan en mayor medida por sectores relacionados con la IA, análisis de datos y automatización (en 10,5 puntos más que ellas), en cambio, ellas se inclinan más por el sector de la salud (en 14,5 puntos más que ellos).
- Centrándonos en el sector de la salud, la psicología es la rama que despierta mayor interés entre los y las jóvenes (32,5%), seguido de medicina (28,6%), enfermería (27,7%) y farmacia y bioquímica (22,1%). En esta cuestión, siguen operando estereotipos de género, las chicas muestran más interés por psicología y enfermería y los chicos por análisis y diagnóstico clínico.

EMPLEABILIDAD

- Para más de un tercio de la población joven (36,8%) las habilidades personales y profesionales son el factor clave para la empleabilidad, seguido de otros elementos, tales como saber presentarse ante las empresas, tener una buena red de contactos y recomendaciones, la buena formación, y la experiencia laboral previa (todos con un 25% de apoyo). Las personas jóvenes de edades más avanzadas y aquellas con estudios superiores identifican en mayor medida factores relevantes para la empleabilidad.
- Los medios digitales y las redes sociales lideran los canales de búsqueda de empleo: el 37,4% señala como principal vía los portales de empleo en Internet, seguido por un 30,6% que utiliza las webs de empresas o envía el CV directamente.

EMPRENDIMIENTO

- Más de la mitad de la juventud (55,6%) ha considerado emprender sin llegar a hacerlo, por el contrario, el 31,8% no lo ha contemplado. Los chicos muestran mayor interés en el emprendimiento: el 59,2% se lo ha planteado frente al 52% de las chicas, y solo el 26,5% no lo ha valorado frente al 37% de ellas. Además, la intención de emprender decrece con la edad.
- Para el 30% de la juventud, emprender supone sobre todo la oportunidad de desarrollar un proyecto propio y disfrutar de la libertad para decidir cuándo y cuánto trabajar. Además, el emprendimiento facilita conciliar la vida laboral y familiar, una ventaja especialmente valorada por las jóvenes (30,5% frente al 18,4% de los chicos, diferencia de 12,1 puntos) y, en menor medida, ofrece mejores perspectivas de ingresos económicos, característica que los chicos priorizan más (27,2% vs. 20,7% en las chicas, diferencia de 6,5 puntos). Por último, el atractivo de crear un proyecto propio aumenta con el nivel educativo: solo el 21,5% de quienes tienen hasta la primera etapa de secundaria lo menciona como ventaja, frente al 27,3% en la segunda etapa y al 34,4% entre quienes cursaron estudios superiores.

- Las principales barreras que identifica la juventud son la inseguridad en los ingresos (27,3%), la falta de formación en habilidades empresariales y el endeudamiento inicial (en torno a un 25%). En términos generales, las chicas perciben más obstáculos que los chicos, quienes muestran una actitud más optimista. Además, la percepción de estas barreras aumenta con la edad y con el nivel de estudios.

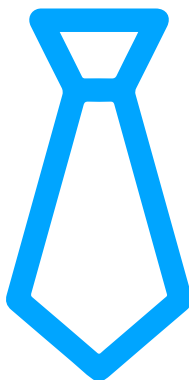
TECNOLOGÍA DIGITAL Y SU REPERCUSIÓN EN EL EMPLEO

- Menos de la mitad de las personas jóvenes (46,7%) nunca ha utilizado la inteligencia artificial (IA). Entre quienes sí la han probado, el uso más extendido es con fines recreativos (38,7%). Las personas jóvenes que ya trabajan muestran un uso más diverso y consciente de la IA, tanto en su vida profesional como en actividades formativas.
- La juventud no percibe un único escenario sobre el impacto de la IA y el big data en el mercado laboral, sino un panorama que se espera heterogéneo, y encontramos algunos matices. Por ejemplo, los chicos tienden a ver la IA con más optimismo, mientras que las chicas adoptan posturas más cautelosas tanto sobre su impacto laboral como sobre sus implicaciones éticas. Asimismo, entre los y las jóvenes de edades avanzadas y cuanto mayor es el nivel de estudios alcanzado, más se valora el papel único de las capacidades humanas frente a la automatización, aunque también reconocen los beneficios de la IA para optimizar tareas más mecánicas. Por último, las que están trabajando y estudiando muestran un perfil particularmente optimista y pragmático en torno a la IA en el empleo.

IMPACTO DE LA SITUACIÓN LABORAL Y FORMATIVA EN LA SALUD DE LOS Y LAS JÓVENES

- Los problemas físicos derivados de la situación de empleo o estudio más frecuentes entre los y las jóvenes están vinculados a dolores musculoesqueléticos, afectando "de vez en cuando" a casi la mitad de la población joven (48,3%); siguen de cerca la fatiga por jornadas extensas (de vez en cuando; 40,2%) o falta de descanso (de vez en cuando, 40,2%). Estas molestias musculoesqueléticas tienden a agravarse ligeramente según aumenta la edad (11,7% de quienes tienen 15 a 19 años las sufren "continuamente", el 13,5% entre quienes tienen 20 a 24 años y las sufren "continuamente" el 18,7% de quienes tienen 25 a 29 años) y son especialmente persistentes en las chicas (el 22,3% de ellas sufren "continuamente" estas dolencias musculoesqueléticas, mientras que sólo las sufren "continuamente" el 7,5% de los chicos). Se observan, también, que quienes más sufren problemas físicos en este sentido son quienes están trabajando actualmente como actividad principal, así como quienes estudian y trabajan al mismo tiempo.
- Los problemas relacionados con la salud mental son mucho más recurrentes entre las personas jóvenes encuestadas que los problemas de salud física. 3 de cada 10 jóvenes declaran que experimenta estrés de manera continua y 2 de cada 10 declara tener continuamente falta de motivación y ansiedad.

- Destacamos una brecha de género clara en la carga emocional: el 39,5% de chicas declara sufrir "continuamente" estrés por motivos laborales o derivados del estudio, frente a un 17,8% de chicos, una brecha que supone 21,7 puntos porcentuales. De manera paralela, 35,8% de ellas declara sufrir ansiedad de manera continua frente al 15,3% de ellos, lo que representa una brecha de 20,5 puntos porcentuales a favor de ellas. Por edad también se observa que el grupo de edad más mayor, quienes tienen entre 25 y 29 años, sufre estrés con mayor frecuencia que el resto, así como también son ellos y ellas, junto con quienes tienen entre 20 y 24 años, sufren mucha más ansiedad que quienes tienen menos de 20 años. No hay diferencias significativas según actividad realizada, salvo una pequeña mayor incidencia entre quienes trabajan como actividad principal y quienes estudian y trabajan al mismo tiempo.
- En cuanto al cambio de hábitos, casi un tercio de las personas jóvenes indica que su situación actual —ya sea laboral, de búsqueda de empleo o de estudios— ha provocado una reducción de su tiempo de ocio o libre (31,4%), la normalización del estrés (30,4) y mencionan el síndrome del impostor/a (27,7%).
- De las personas jóvenes que trabajan, más de un tercio señala que la sobrecarga de trabajo (36,7%) y las jornadas largas y falta de descansos (30%) han tenido un impacto negativo en su bienestar físico y mental. Cuando se les pregunta sobre estrategias y acciones para enfrentar estos problemas, las opciones más señaladas son hablar con sus compañeros y compañeras para proponer soluciones (27,3%) y buscar otro trabajo (24,7%).
- De las personas jóvenes que estudian, 4 de cada 10 jóvenes indican que la presión de sacar buenos resultados tiene un impacto negativo en su bienestar físico y mental, muy seguido del impacto que provoca las excesivas cargas académicas y la incertidumbre del futuro laboral. Las soluciones más señaladas para enfrentar estos problemas son hablar con compañeros y compañeras para buscar una solución conjunta (28,9%) y hablar con el profesorado o con el tutor o tutora (24,6%).



PRESENTACIÓN DE RESULTADOS



PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

En estos apartados se presentan los resultados de la encuesta, reforzándose algunos de los hallazgos con las entrevistas a expertas y el análisis bibliográfico. El informe de resultados se estructura en los siguientes capítulos.

En el capítulo **1. Situación laboral de las personas jóvenes en España**, se analiza de forma detallada las condiciones laborales, salariales y contractuales (1.1). Se profundiza también en el nivel de independencia económica que han alcanzado los y las jóvenes y en sus recursos disponibles para afrontar gastos (1.2), así como en las prioridades de cuestiones relacionadas con el empleo frente a otras dimensiones de su vida (1.3). El segundo, **Trayectorias de formación**, examina cómo los y las jóvenes valoran la orientación recibida para decidir su futuro académico y profesional (2.1) y qué motivos llevan a escoger unos estudios u otros, así como la utilidad que perciben de esta formación para su inserción laboral (2.2).

En el capítulo **3. Expectativas y concepción respecto al empleo y futuro laboral**, se aborda primero la percepción que tienen sobre los retos actuales del mercado de trabajo (3.1) y, a continuación, sus criterios y expectativas a la hora de elegir un puesto de trabajo (3.2). Este apartado concluye identificando los empleos y perfiles profesionales que despiertan un mayor interés entre la juventud (3.3).

El apartado **4. Empleabilidad** estudia los factores que facilitan o dificultan la inserción laboral, poniendo el foco en las habilidades y competencias demandadas, mientras que el **5. Emprendimiento** recoge el grado de interés de los y las jóvenes por crear sus propios proyectos, así como las barreras y motivaciones asociadas a esta alternativa. En el **6. Nuevas tecnologías y su repercusión en el empleo**, se evalúa el impacto de la digitalización y la automatización sobre las oportunidades de trabajo juvenil y los cambios en las dinámicas profesionales emergentes.

El capítulo **7. Impacto de la situación laboral y formativa en la salud de los y las jóvenes** se divide en tres secciones: en la primera (7.1) se describen los problemas de salud física y mental y los cambios de hábitos vinculados a su actual situación de empleo o estudio; la segunda (7.2) identifica los factores laborales y formativos que inciden negativamente en ese bienestar; y la tercera (7.3) explora las medidas y estrategias que ponen en marcha para afrontar dichas problemáticas. Se cierra la presentación de resultados con el capítulo **8. Conclusiones** que sintetiza las tendencias analizadas a lo largo de todos los capítulos.

SITUACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS JÓVENES EN ESPAÑA

En este capítulo se pretende establecer una fotografía de la situación laboral y económica de las personas jóvenes en España a través de los resultados obtenidos en el cuestionario y de la comparativa de estos, cuando sea posible, con fuentes secundarias.

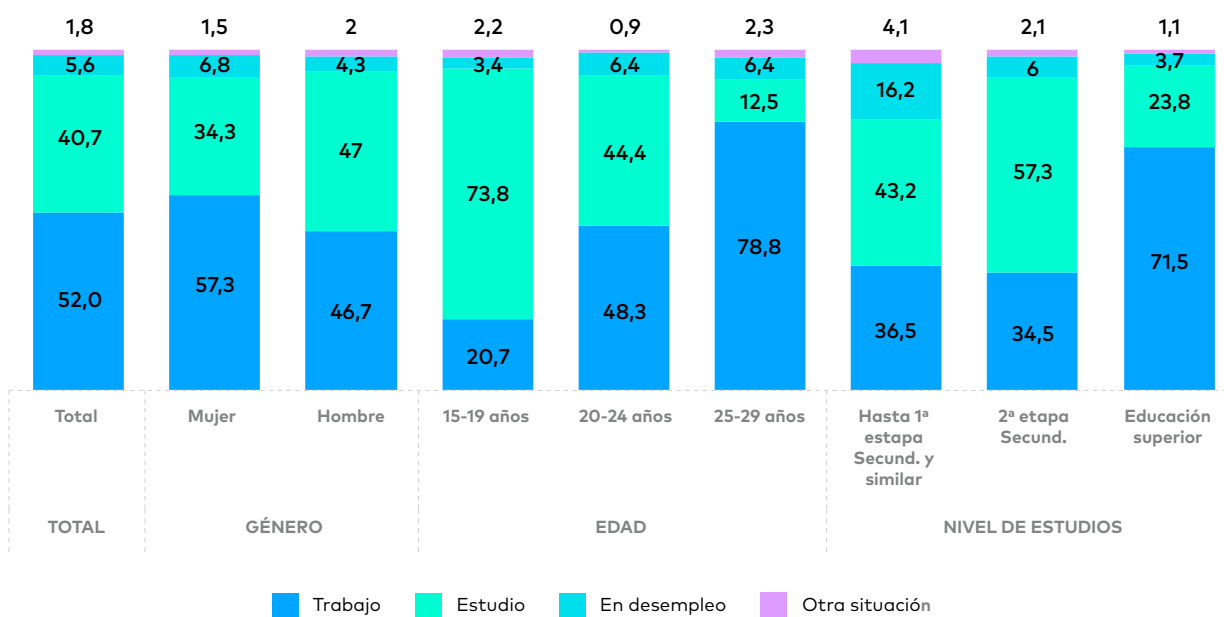
GRÁFICO 1. DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDAD PRINCIPAL (%)



P8. ¿Cuál es tu actividad actual? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

Las personas encuestadas se distribuyen en las siguientes actividades: entre aquellas personas que su actividad principal es trabajar, **el 36% tiene un empleo, el 3,3% está pluriempleada y el 12,7% principalmente trabaja y, además, estudia** —es decir, un total del 52% de jóvenes que se encuentran empleados y empleadas, porcentaje que alcanza el 64,4% si ampliamos a quienes estudian y realizan algún trabajo esporádico—. Respecto a aquellas personas que tienen como actividad principal estudiar, **el 18,2% únicamente estudia, el 12,4% estudia y realiza algún trabajo remunerado y el 10,1% se dedica a estudiar, pero simultáneamente está buscando trabajo** —un total del 40,7% de jóvenes que estudia como actividad principal—.

GRÁFICO 2. ACTIVIDAD PRINCIPAL POR GÉNERO, GRUPOS DE EDAD Y NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO. (%)



P8. ¿Cuál es tu actividad actual? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años

Atendiendo al análisis por las principales variables sociodemográficas, encontramos diferencias estadísticamente significativas al segregar esta información por género, grupos de edad y nivel de estudios alcanzados.

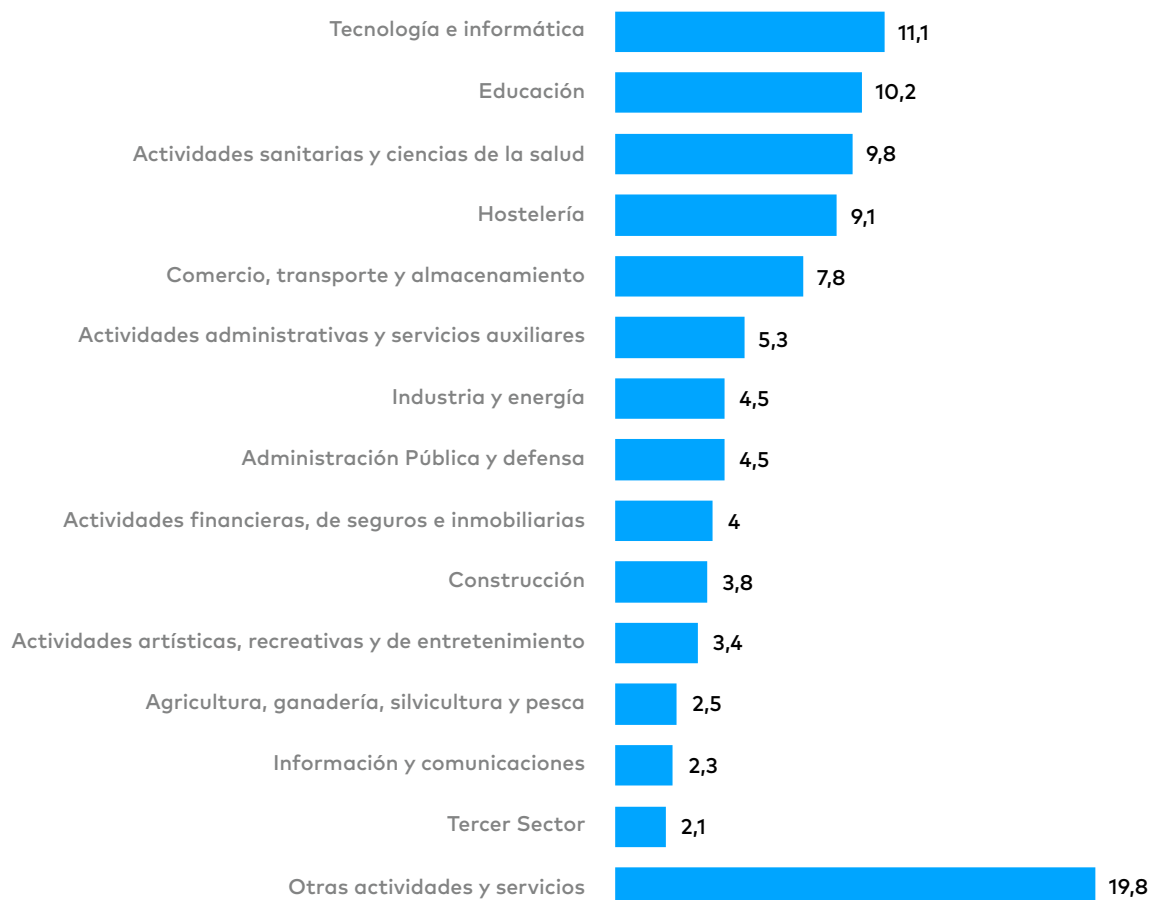
- **Las chicas trabajan más y los chicos estudian más.** El 57,3% de las chicas tiene como actividad principal el trabajo y el 6,8% se encuentra en situación de desempleo, es decir, **el 64,1% de las chicas participan en el mercado de trabajo**. Mientras en el caso de los chicos, aquellos que principalmente trabajan son el 46,7% y un 4,3% se encuentra en situación de desempleo, en total un 51% de los chicos centran su actividad en el mercado de trabajo. Lo que representa una diferencia de más de 13 puntos porcentuales entre géneros. Por su parte, los chicos (47%) centran, en mayor medida, su actividad en los estudios en comparación a las chicas (34,3%), quienes compatibilizan en mayor medida trabajo y estudios, lo que supone una diferencia de 12,7 puntos porcentuales.
- **A medida que se incrementa la edad, también lo hace el trabajo como actividad principal y se reducen proporcionalmente los estudios.** Únicamente el 20,7% de las personas de 15 a 19 años tienen como principal actividad el trabajo, mientras el 73,8% de ellas se dedican principalmente a estudiar. En la franja de 20 a 24 años, el 48,3% de las personas trabaja y el 44,4% estudia, equiparándose ambas actividades. Por último, el 78,8% de las personas de 25 a 29 años trabaja y el 12,5% se dedica a estudiar. **Por tanto, las personas de 25 a 29 años que trabajan presentan unas diferencias de 58,1 y 30,5 puntos con los grupos de edad de 15 a 19 años y 20 a 24 años, respectivamente.**

Un mayor nivel de estudios supone una reducción de la tasa de desempleo. El 36,5% de las personas con estudios de 1ª etapa de secundaria se encuentran trabajando, así como el 34,5% de aquellas con 2ª etapa de secundaria finalizada y a mucha diferencia de las anteriores el 71,5% de las personas con estudios superiores. Diferencia de más de 35 puntos porcentuales con las anteriores. Asimismo, el 43,2% de las personas con estudios hasta 1ª etapa de educación secundaria están estudiando como principal actividad, así como el 57,3% de aquellas personas con 2ª etapa de educación secundaria. El porcentaje se reduce hasta el 23,8% en el caso de las personas con educación superior.

Sin embargo, si se advierte una tendencia en el caso del desempleo. **El 16,2% de las personas con estudios de 1ª etapa de secundaria se encuentran en situación de desempleo, cifra que se reduce hasta el 6% para aquellas personas con estudios de 2ª etapa de secundaria y un 3,7% para aquellas con estudios superiores**, lo que supone una diferencia de 12,5 puntos porcentuales respecto a los primeros.



GRÁFICO 3. Sector o rama de actividad o de estudios. (%)



P9. ¿En qué rama o sector de actividad principal desarrollas tus estudios o trabajo? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

Con relación a las ramas o sectores de actividad en los que la juventud desarrolla su actividad principal, ya sea trabajo o estudios, son: **el 11,1% en tecnología e informática, el 10,2% en educación, el 9,8% en actividades sanitarias y ciencias de la salud, el 9,1% en hostelería, asimismo el 19,8% de la juventud señala dedicarse a otras actividades o servicios.**

Se aprecian diferencias estadísticamente significativas segregando la información por género, grupos de edad, nivel de estudios y actividad principal.

- Por género, **los chicos se sitúan en sectores como tecnología e informática (18%), hostelería (7,8%), industria y energía (6,7%), educación (6,5%) y construcción (6%).** Ramas de actividad, a excepción de Hostelería y Educación, tradicionalmente masculinizadas. Por su parte, **las chicas se ubican principalmente en actividades sanitarias y ciencias de la salud (14,5%), educación (13,8%), hostelería (10,3%) y actividades administrativas y servicios auxiliares (7,2%).** Sectores de actividad con habitualmente altas tasas de empleo femenino. Las mayores diferencias porcentuales entre chicas y chicos son Tecnología e Informática con una diferencia de 13,8 puntos en favor de los chicos, Actividades sanitarias y ciencias de la salud donde las chicas se sitúan 9,5 puntos por encima, así como educación, donde ellas se encuentran 7,3 puntos por encima de los chicos.

- **Por edad, existen sectores que coinciden en popularidad en todos los grupos de edad: actividades sanitarias y ciencias de la salud, tecnología e informática y educación.** Además, un 11,4% de las personas de 20 a 24 años desarrollan su actividad en el sector de la hostelería y un 9,8% de las personas de 25 a 29 años lo hacen en el sector de comercio, transportes y almacenamiento.
- **Por nivel de estudios también existen coincidencias, aunque se aprecian diferencias, debido a que el nivel de estudios necesario varía entre los diferentes sectores.** Las personas con estudios de 1ª etapa de educación secundaria se sitúan en educación (14,9%), hostelería (12,2%) y construcción (9,5%). Aquellas personas con 2ª etapa de educación secundaria se ubican en hostelería (12,6%), tecnología e informática (10,5%) y actividades sanitarias y ciencias de la salud (9,3%). Por último, aquellas personas con educación superior realizan su actividad principal en educación (13,3%), tecnología e informática (12,6%) y actividades sanitarias y ciencias de salud (11%).
- **Por actividad principal,** las personas que se encuentran trabajando, prestan servicios principalmente en los sectores de hostelería (11,2%), tecnología e informática (10,4%) y educación (9,6%). Aquellas personas que su actividad principal se centra en los estudios se ubican en los sectores de actividades sanitarias y ciencias de la salud (13,5%), tecnología e informática (12,9%) y educación (11,1%). Por último, aquellas personas en situación de desempleo se encuentran en los sectores de hostelería (10,4%) y actividades administrativas y servicios auxiliares (9%).

Condiciones laborales y salariales

Otro de los aspectos relevantes respecto a las relaciones laborales de las personas jóvenes son sus condiciones laborales y salariales. En cuanto a las primeras se ha recurrido a la Encuesta de Población Activa para la obtención de los datos de temporalidad y parcialidad.

GRÁFICO 4. MODALIDAD CONTRACTUAL, POR GÉNERO Y EDAD.² (%)



²Elaboración propia a partir de los datos de la EPA. Asalariados por tipo de contrato o relación laboral, sexo y grupo de edad. Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística, primer trimestre 2025.

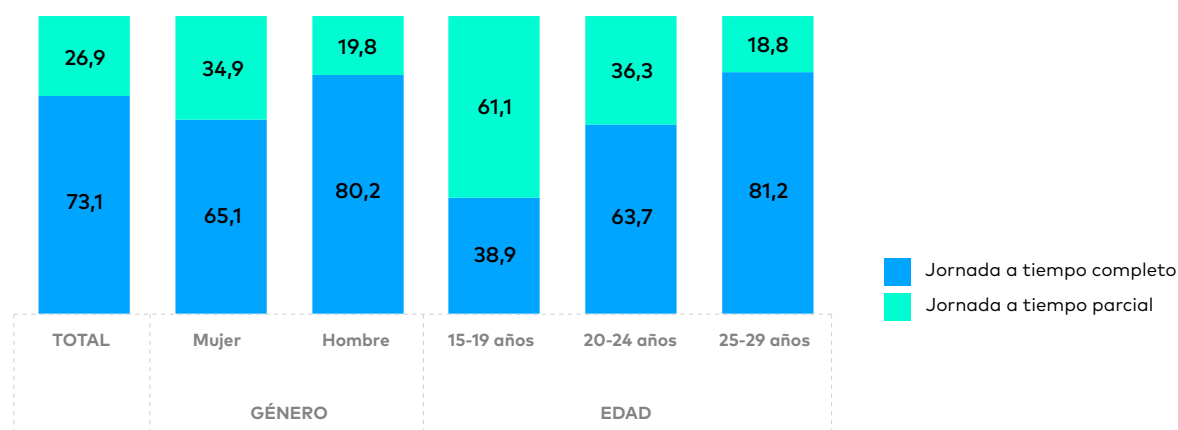
El 63,3% de las personas jóvenes prestan servicios bajo un contrato indefinido y el 4,2% con un contrato fijo-discontinuo. Ambas modalidades contractuales dan estabilidad al empleo. Respecto a la temporalidad, el 6,8% de la juventud presta servicios con un contrato eventual, el 5,4% con contratos de formación o prácticas; el 2,4% contrato de temporada; el 5,9% de interinidad y el 4,9%, contrato de obra y servicio. Por último, el 7% tiene otro tipo de contrato temporal, donde se engloban contratos verbales, personas que no saben cuál es la tipología, entre otros. **En términos globales, el 32,5% de los y las jóvenes trabajan bajo un contrato temporal.**

Atendiendo a la edad, se aprecia una relación entre esta y la modalidad contractual. **A medida que aumenta la edad también lo hace la estabilidad en el empleo, incrementándose el porcentaje de contratos indefinidos.** Solo el 36,7% de las personas de 16 a 19 años prestan servicios con contrato indefinido, mientras se incrementa al 55,6% en el caso de las y los de 20 a 24 años y a 70,1% en la franja de 25 a 29 años. Esto supone una diferencia de 33,4 puntos porcentuales respecto a los y las primeras. Los contratos fijos discontinuos presentan una distribución inversa, disminuyen a medida que se incrementa la edad: 6,6% entre los y las de 15 a 19 años, 4,8% en el grupo de 20 a 24 años y 3,6% entre la juventud más adulta.

Si se observan los contratos temporales, **la relación es inversa en la gran mayoría de los casos: a menor edad, mayor porcentaje de temporalidad.** El 14,5% del grupo más joven prestan servicios bajo un contrato eventual, así como el 8,7% de las y los de 20 a 24 años y el 5,1% de aquellas personas de 25 a 29 años. La misma situación se da con los contratos de temporada (8,7% de 15 a 19 años; 3,3% de 20 a 24 años; y 1,4% de 25 a 29 años), obra y servicio (8,8% los y las más jóvenes; 6,3% el grupo intermedio y 3,8% los y las más adultas) y otro tipo de contrato (16,2%, 7,8% y 5,7%, respectivamente). Sin embargo, contratos como el de interinidad presentan una relación directa con la edad, es decir, a más edad mayor presencia de esta modalidad contractual (2,9%, 5,3% y 6,6%, respectivamente). Por último, el contrato de formación o prácticas predomina entre el grupo de 20 a 24 años (8,2%), mientras se reduce en los extremos (5,6% entre los y las de 15 a 19 años y 3,7% en aquellas de 25 a 29 años). Esto se debe a que las personas de la franja intermedia son aquellas que con mayor frecuencia se encuentran en situación de finalizar los estudios universitarios o de formación profesional y acceden a contratos de prácticas a modo de inserción laboral.

Atendiendo al género, **el 66,5% de los chicos trabajan con un contrato indefinido, mientras esta cifra se reduce al 59,8% en el caso de las chicas.** Asimismo, los chicos también presentan mayor porcentaje de contratos fijos-discontinuos que las chicas (4,6% y 3,8%, respectivamente). Consecuentemente, ellas prestan servicio en mayor medida que ellos con contratos temporales. **El 36,4% de las chicas trabajan con contratos temporales, un 28,9% en el caso de los chicos, con una diferencia de 7,5 puntos.**

Dentro de las diferentes tipologías de contratos temporales, el contrato eventual prevalece en mayor medida entre las chicas (7,6%, en los chicos es de 6,1%), así como el de interinidad (8,8% en las chicas y 3,4% en los chicos) y con mucha diferencia "otro tipo" de contratos temporales (15,3% en ellas y 6,4% en ellos). Mientras el contrato de obra y servicio se presenta más entre los chicos (5,3%) que entre las chicas (4,5%). Por último, porcentajes muy similares entre chicos y chicas se dan en los contratos de temporada (2,3% y 2,5%, respectivamente) y en los de formación o prácticas (5,4% y 5,3%, respectivamente).

GRÁFICO 5. JORNADA LABORAL, POR GÉNERO Y EDAD.³ (%)

En el anterior gráfico se presenta la distribución de la jornada de trabajo por grupos de edad y género según los datos ofrecidos por la Encuesta de Población Activa (primer trimestre de 2025).

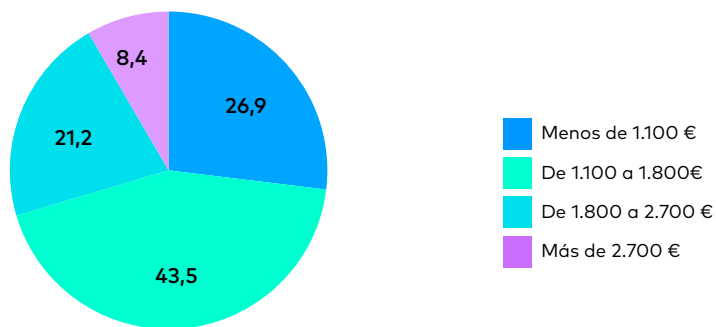
El 73,1% de la juventud presta servicios a jornada completa, mientras el 26,9% lo hace a tiempo parcial. Atendiendo a los grupos de edad, existe una relación directa entre edad y jornada: a medida que aumenta la edad, el porcentaje de jornada completa es mayor. Solo el 38,9% de las personas de 15 a 19 años trabajan a jornada completa, cifra que se incrementa hasta el 63,7% en el caso de las personas de 20 a 24 años y a 81,2% en el grupo de 25 a 29 años. Consecuentemente, el porcentaje de parcialidad desciende a medida que la juventud crece. Los y las más jóvenes prestan servicios a tiempo parcial en un 61,1% de los casos, 36,3% en caso de aquellos y aquellas de 20 a 24 años y desciende hasta un 18,8% en el caso de las y los jóvenes adultos. Esto supone 42,3 y 17,5 puntos de diferencia de la juventud adulta con el resto de los grupos de edad.

Entre los chicos y las chicas también se aprecian diferencias relevantes en la tasa de parcialidad. El 80,2% de los chicos prestan servicio a jornada completa, mientras esta cifra entre las chicas se reduce al 65,1%, lo que supone una diferencia de 15,1 puntos porcentuales. En contraposición, ellas presentan mayores tasas de parcialidad (34,9%) que los chicos (19,8%), con la misma diferencia de 15,1 puntos porcentuales.

Por tanto, en lo que se refiere a las condiciones laborales, los chicos tienen condiciones más estables y beneficiosas que sus compañeras chicas, quienes presentan mayores tasas de temporalidad y parcialidad. Asimismo, la edad también es un factor relevante para la estabilidad en el empleo, pues, tanto en la temporalidad como en la parcialidad aparece una relación directa entre la edad y unas condiciones de trabajo más beneficiosas.

³ Ocupados por tipo de jornada, sexo y grupo de edad. Encuesta de población activa. Instituto Nacional de Estadística, primer trimestre de 2025.

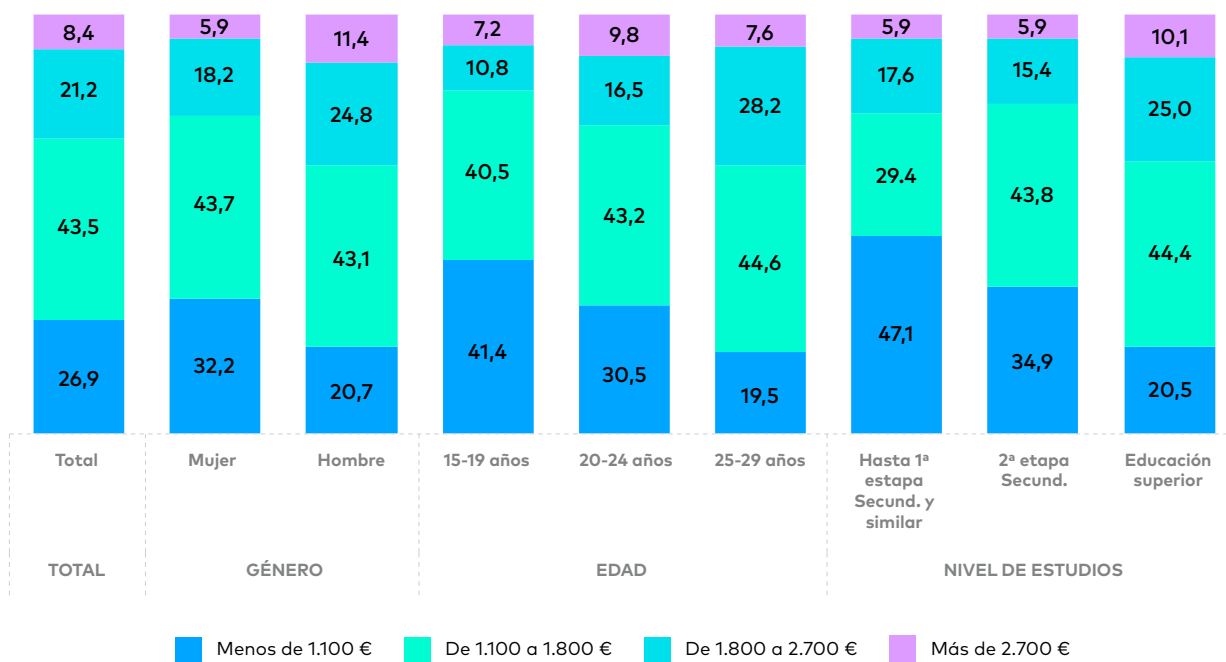
GRÁFICO 6. SALARIO MENSUAL PERCIBIDO. (%)



P12. Por favor, ¿podrías indicarnos cuál es tu salario mensual? // Base: N = 750 personas 15-29 años.

Respecto a los salarios percibidos por las personas jóvenes, el 26,9% percibe un salario por debajo de 1.100 euros; el 43,5% se sitúa entre 1.100 y 1.800 euros, el 21,2%, entre 1.800 y 2.700 euros y, por último, el 8,4% percibe más de 2.700 euros.

GRÁFICO 7. SALARIO MENSUAL PERCIBIDO POR GÉNERO, GRUPOS DE EDAD Y NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO. (%)



P12. Por favor, ¿podrías indicarnos cuál es tu salario mensual? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

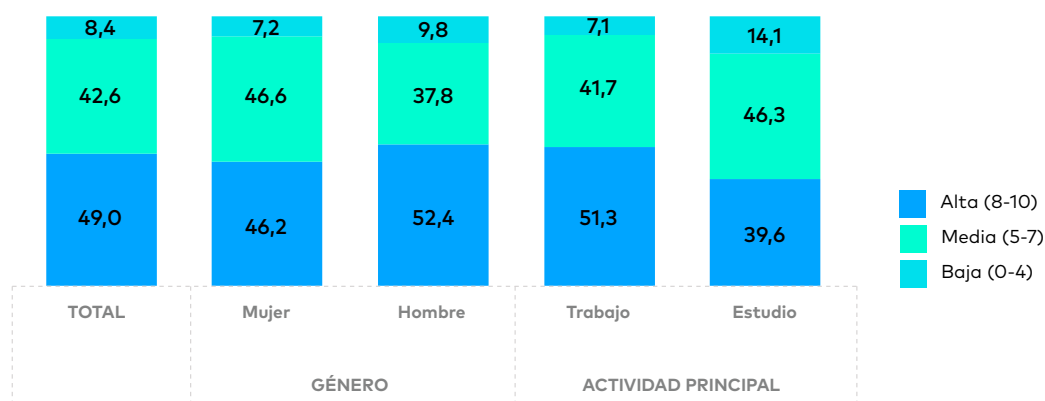
Segregando por género y nivel de estudios, aparecen las siguientes diferencias estadísticamente significativas:

- **Los chicos perciben mayores salarios que las chicas.** El 32,2% de las chicas y el 20,7% de los chicos perciben salarios por debajo de 1.100 euros al mes, lo que supone una **diferencia de 11,5 puntos porcentuales**; con salarios entre 1.100 y 1.800 euros, se ubican el 43,7% de las chicas y el 43,1% de los chicos, cifras similares. El 18,2% de las chicas y el 24,8% de los chicos perciben entre 1.800 y 2.700 euros, diferencia de 6,6 puntos. Por último, el 5,9% de las chicas y el 11,4% de los chicos perciben salarios por encima de los 2.700 euros mensuales, 5,5 puntos porcentuales de diferencia entre géneros.

- **Un mayor nivel de estudios alcanzado ayuda a mejorar las condiciones salariales de la juventud.**

Entre quienes tienen menor nivel de estudios, el 47,1% se concentre en la franja salarial por debajo de los 1.100 euros. En el resto de los niveles educativos la franja salarial más común es la segunda (de 1.100 a 1.800 euros), percibida por el 43,8% de las personas con 2º etapa de educación secundaria y el 44,4% de las personas con estudios superiores. En el caso de las personas con 2ª etapa de educación secundaria, el siguiente tramo salarial más común es el inferior a 1.100 euros, percibido por el 34,9%. Mientras que, entre las personas con estudios superiores, la segunda franja salarial con mayor prevalencia es aquella de 1.800 a 2.700 euros, percibida por el 25%.

GRÁFICO 8. GRADO DE SATISFACCIÓN LABORAL POR GÉNERO Y ACTIVIDAD PRINCIPAL. (%)



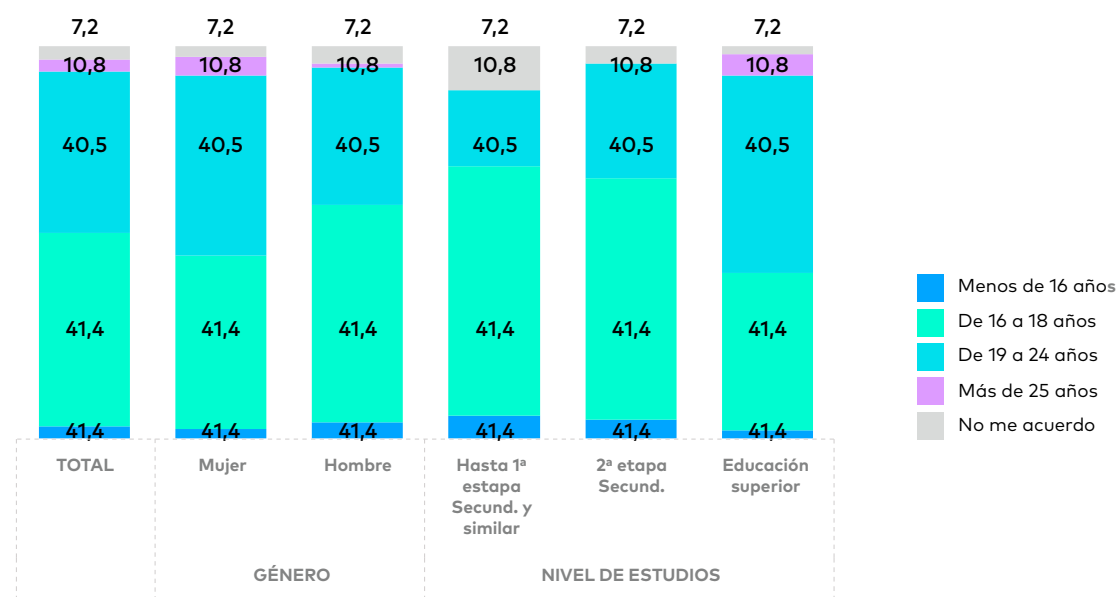
P14. Indica el grado de satisfacción de tu empleo actual, siendo 0 "totalmente insatisfecho/a" y 10 "totalmente satisfecho/a. Recodificación: de 0 a 4 puntos, "Baja"; de 5 a 7 puntos "Media"; y de 8 a 10 puntos, "Alta" // Base: N = 773 personas 15-29 años.

La juventud muestra un alto grado de satisfacción con relación a su empleo, ya que **el 49% indica un grado de satisfacción alto, seguido del 42,6% que apunta una satisfacción media. Solo el 8,4% de los y las jóvenes señalan un nivel bajo de satisfacción.**

- **Los chicos están más representados en los extremos: están más satisfechos respecto a su empleo que las chicas**, puesto que el 52,4% de ellos y el 46,2% de ellas muestran un nivel alto de satisfacción, resultando una diferencia de 8,2 puntos porcentuales. No obstante, **también son los chicos quienes muestran mayor insatisfacción, puesto que el 9,8% muestra un grado bajo de satisfacción**, así como el 7,2% de las chicas, diferencia de 2,6 puntos. Por tanto, las chicas se mantienen en una valoración media en lo que se refiere a la satisfacción laboral.

- Atendiendo a la actividad principal de la juventud, **las personas que principalmente trabajan (51,3%) se muestran más satisfechas laboralmente que aquellas que principalmente estudian y además trabajan (39,6%)**. El 14,1% de las que estudian se muestran insatisfechas con su empleo, casi doblando la cifra de aquellas que trabajan (7,1%). Como explicación de esta tendencia se podría inferir que quienes principalmente estudian y también trabajan aspiran a encontrar un mejor empleo una vez finalizada su formación por lo que su satisfacción con el empleo actual es menor.

GRÁFICO 9. EDAD DE LA JUVENTUD EN SU PRIMER EMPLEO POR GÉNERO Y NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO. (%)



P15. ¿A qué edad tuviste tu primer trabajo? // Base: N = 773 personas 15-29 años.

El 49,4% de la juventud tuvo su primer trabajo remunerado entre los 16 y los 18 años, seguidos del 41% que comenzó a trabajar entre los 19 y 24 años. Las personas jóvenes que comenzaron a trabajar a partir de los 25 años representan el 3,1% y, por último, el 3% tuvo su primer empleo antes de los 16 años.

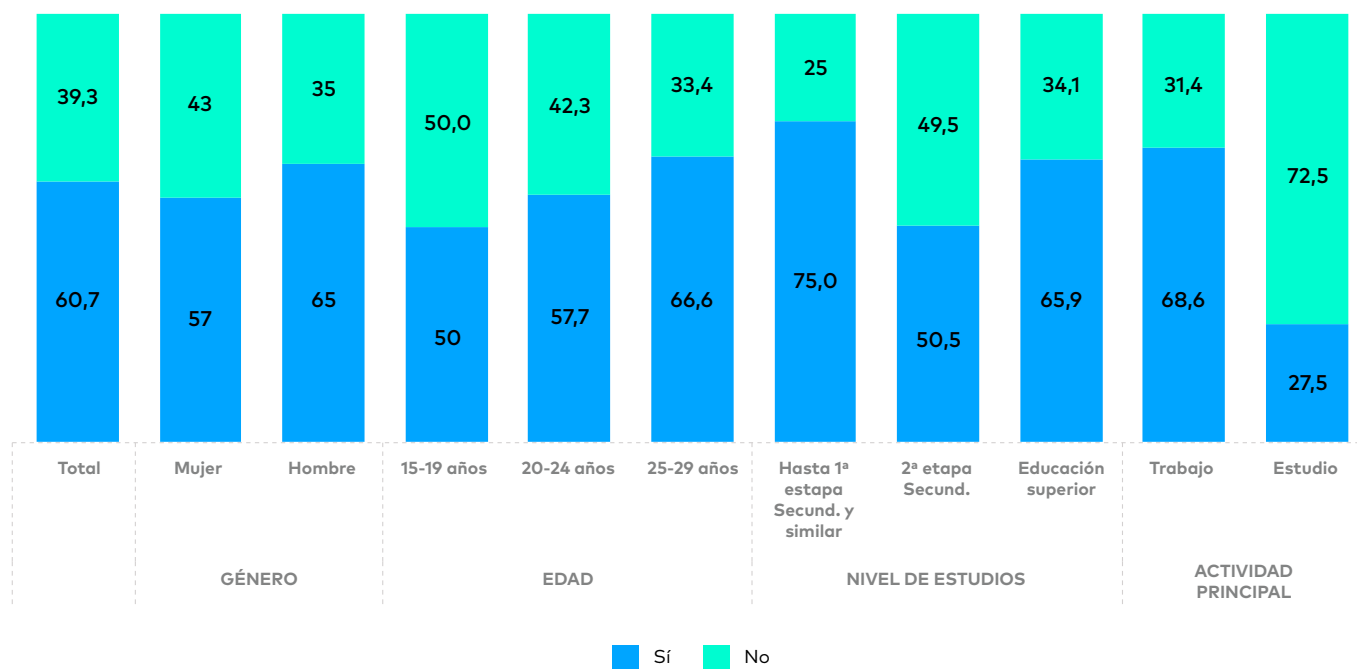
Se observan diferencias estadísticamente significativas al segregar la información por género y nivel de estudios alcanzado.

- **Los chicos comienzan a trabajar antes que las chicas.** El 55,5% de los chicos tuvo su primer empleo entre los 16 y 18 años, a diferencia de las chicas que en esta franja representan el 44,2%, es decir, una diferencia de 11,3 puntos porcentuales. Asimismo, los chicos que comenzaron a trabajar con edades por debajo de los 16 años representan el 3,9%, mientras las chicas representan el 2,2% (diferencia de 1,7 puntos). **Las chicas tienen mayor representación en las franjas de mayor edad:** el 46,2% de ellas comenzó a trabajar entre los 19 y los 24 años y el 4,8% a partir de los 25 años. Mientras los chicos en estas franjas representan el 35% y el 1,1%, lo que supone diferencias de 11,2 y 3,7 puntos porcentuales, respectivamente.
- Atendiendo al nivel de estudios, se aprecia una clara tendencia: **a medida que se incrementa el nivel de estudios también se incrementa la edad del primer empleo.** El 63,9% de las personas con 1ª etapa de educación secundaria obtuvo su primer empleo entre los 16 y 18 años, así como el 61,8% de las personas con 2ª etapa de educación secundaria y, por último, el 40,5% de las personas con estudios superiores. Diferencia de 23,4 puntos de estas últimas con aquellas con 1ª etapa de educación secundaria y de 21,3 puntos con aquellas con nivel de 2ª etapa. Sin embargo, en la franja de 19 a 24 años, son las personas con estudios superiores quienes tienen mayor representación (50,2%), mientras solo el 19,4% de las personas con 1ª etapa de educación secundaria y el 29,1% de las de 2ª etapa de educación secundaria tuvieron su empleo a estas edades. Diferencias de 30,8 y 21,1 puntos porcentuales. Además, el 5,3% de las personas con estudios superiores ha tenido su primer empleo con 25 o más años, mientras en el resto de las etapas educativas no hay personas que hayan comenzado a trabajar en esta franja de edad. **Un mayor periodo de tiempo dedicado exclusivamente a los estudios es la principal explicación de esta relación directa entre nivel de estudios y edad del primer empleo.**

Independencia y recursos económicos

En este apartado, exploramos el grado de independencia económica de los y las jóvenes que trabajan, entendiendo este concepto como la capacidad de una persona para satisfacer sus necesidades básicas y residenciales sin recurrir al apoyo financiero de familiares o terceros⁴, así como hasta qué punto el trabajo les permite alcanzar esa autonomía—por ejemplo, residir fuera del hogar familiar o no depender de aportes económicos ajenos.

GRÁFICO 10. INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE JÓVENES CON EMPLEO POR GÉNERO, EDAD, NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO Y ACTIVIDAD ACTUAL. (%)



P13. ¿Te permite tu trabajo ser económicamente independiente (por ejemplo, permitirte vivir fuera de la vivienda familiar, no recibir apoyo económico por parte de familiares...)? // Base: N = 773 personas 15-29 años.

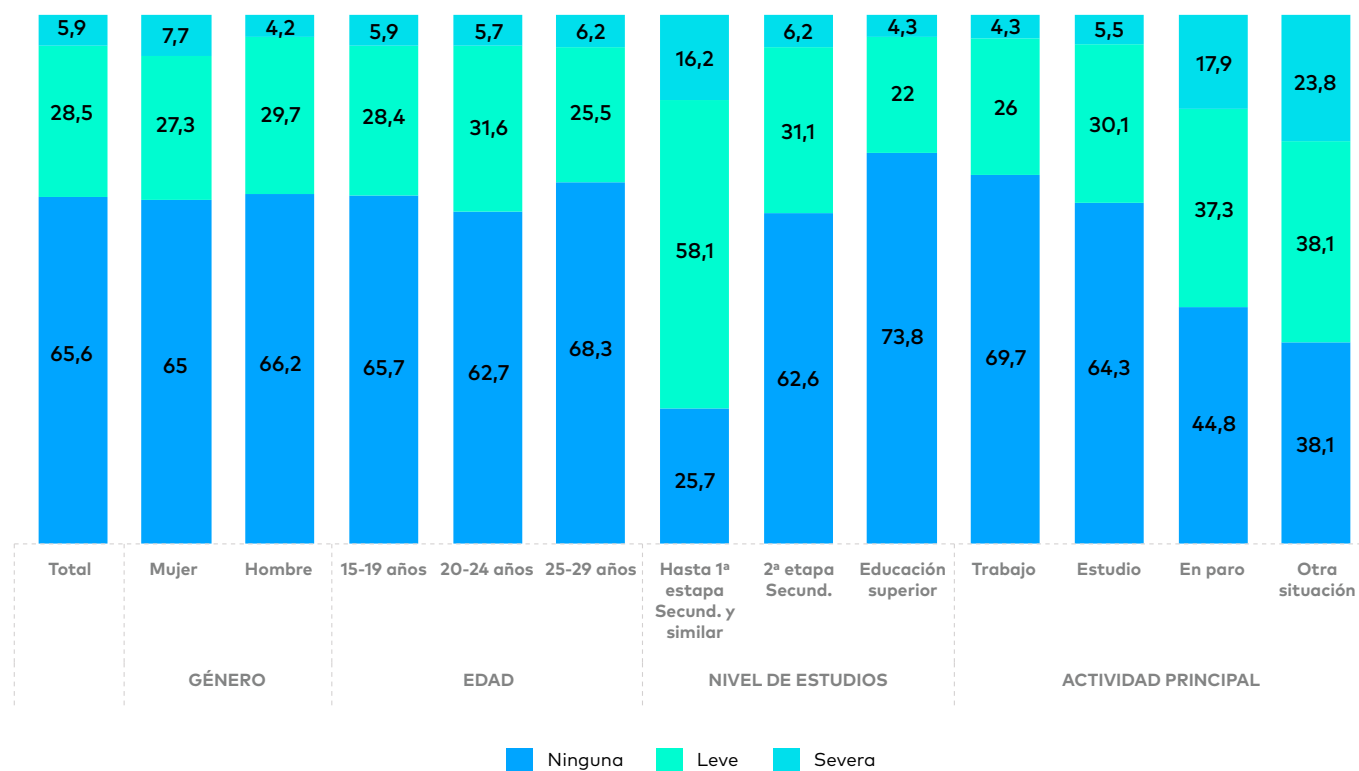
El 60,7% de las personas jóvenes con empleo tienen independencia económica, a diferencia del 39,3% restante que señalan no tenerla. Analizando con mayor detalle aparecen diferencias estadísticamente significativas por género, grupos de edad, nivel de estudios y situación ocupacional principal actual.

- **Los chicos (65%) son económicamente más independientes que las chicas (57%),** con una diferencia de 8 puntos porcentuales.
- **A medida que incrementa la edad también lo hace el nivel de independencia económica.** El 50% de las personas de 15 a 19 años dicen ser económicamente independientes, el 57,7% en el caso de aquellas personas entre 20 a 24 años y el 66,6% en el caso de aquellas de 25 a 29 años. Diferencias respecto a este último grupo etario de 16,6 y 8,9 puntos porcentuales.
- Atendiendo al nivel de estudios alcanzado no se aprecia una tendencia clara. **Las personas con 1ª etapa de educación secundaria (75%) son aquellas con mayor independencia económica,** a pesar de ser quienes perciben salarios más bajos, lo que puede indicar que, si bien son económicamente independientes, lo son en condiciones de mayor precariedad. Le siguen aquellas con estudios superiores (65,9%) y, por último, aquellas con 2ª etapa de estudios secundarios (50,5%).

⁴ García, M., & Pérez, L. (2018). Autonomía económica de la juventud en España. Editorial Nexo.

- El 68,6% de la juventud que tienen como principal actividad trabajar son independientes económicamente, mientras solo son económicamente independientes el 27,5% de los y las jóvenes que tienen como principal actividad estudiar, aunque trabajen.

GRÁFICO 11. GRADO DE CARENCIA MATERIAL. POR GÉNERO, EDAD, NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO Y ACTIVIDAD ACTUAL. (%)



P7. Teniendo en cuenta los ingresos de tu unidad familiar o aquellas personas con las que planificas tus gastos, ¿puedes indicar si hay alguna de las siguientes acciones que no puedas o hayas podido realizar en el último año? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El 65,6% de la juventud señala no tener carencia material de ningún tipo, sin embargo, el 28,5% indican tener una carencia material leve y el 5,9% de ellas dicen tener una carencia material severa.

En lo que se refiere a la carencia material aparecen diferencias significativas por género, nivel de estudios alcanzados y situación ocupacional actual.

- Por género, el 65% de las chicas y el 66,2% de los chicos señalan no tener ningún tipo de carencia material. Entre la juventud que sí señala padecer algún grado de carencia material, el 27,3% de las chicas señalan estar en una situación de carencia material leve, así como el 29,7% de los chicos. Por último, son más las chicas (7,7%) que señalan padecer una situación de carencia material severa respecto a los chicos (4,2%), lo que supone una diferencia de 3,5 puntos porcentuales.
- Por nivel de estudios alcanzados, se aprecia una tendencia a la inversa: a mayor nivel de estudios alcanzados menor grado de carencia material. El 73,8% de las personas jóvenes con educación superior señalan no estar en situación de carencia material, así como el 62,6% con 2ª etapa de secundaria o similar, lo que supone una diferencia de 11,2 puntos respecto a las primeras. Mientras en el caso de la juventud con nivel de estudios hasta la 1ª etapa de educación secundaria o similar esta cifra solo supone el 25,7% lo que supone una diferencia de 48,1 puntos porcentuales respecto a las personas con estudios superiores. Es decir, solo 1 de cada 4 personas con este nivel de estudios se encuentra en una buena situación económica-material.

Cuando ya se identifica algún grado de carencia material, los mayores porcentajes se concretan en las personas con menor nivel de estudios. El 58,1% de la juventud con 1ª etapa de secundaria o similar indica tener una carencia material leve. Este porcentaje se reduce hasta el 31,1% y el 22% para los y las jóvenes con 2ª etapa de secundaria o educación superior, respectivamente. En el caso de la carencia material severa, el 16,2% de la juventud con 1º etapa de secundaria o similar dicen encontrarse en esta situación, mientras los porcentajes se reducen hasta el 6,2% y el 4,3% en el caso de 2ª etapa de secundaria y educación superior, respectivamente.

- **Segregando por el tipo de actividad** que realizan también se aprecian algunas tendencias generales. **Las personas jóvenes que estudian y aquellas que trabajan presentan menores tasas de carencia material que aquellas que se encuentran en situación de desempleo o en otra situación.** El 69,7% de las personas jóvenes que trabajan y el 64,3% de la juventud estudiante señalan no estar en situación de carencia material. Este porcentaje se reduce al 44,8% en el caso de las personas jóvenes desempleadas y hasta el 38,1% en aquellas con otra situación de actividad. Es decir, una diferencia entre 20 y 30 puntos porcentuales, respecto a aquellas que trabajan y estudian. La situación de carencia material leve presenta resultados mucho más próximos entre los diferentes segmentos sociales. El 38,1% de personas en otra situación, el 37,3% de personas desempleadas, **el 30,1% de la juventud estudiante y el 26% de la juventud trabajadora señalan un grado de carencia material leve.** Por último, en caso de carencia material severa, las diferencias entre grupos se amplían de nuevo: mientras el 4,4% de la juventud trabajadora y el 5,5% de la juventud trabajadora se sitúan en esta situación económica-material, la cifra se eleva al 17,9% en el caso de los y las jóvenes en desempleo y al 23,8% para aquellas personas en otra situación.

En materia económica, tras analizar la distribución de los salarios, el grado de independencia económica y la carencia material de la juventud es posible señalar algunas tendencias.

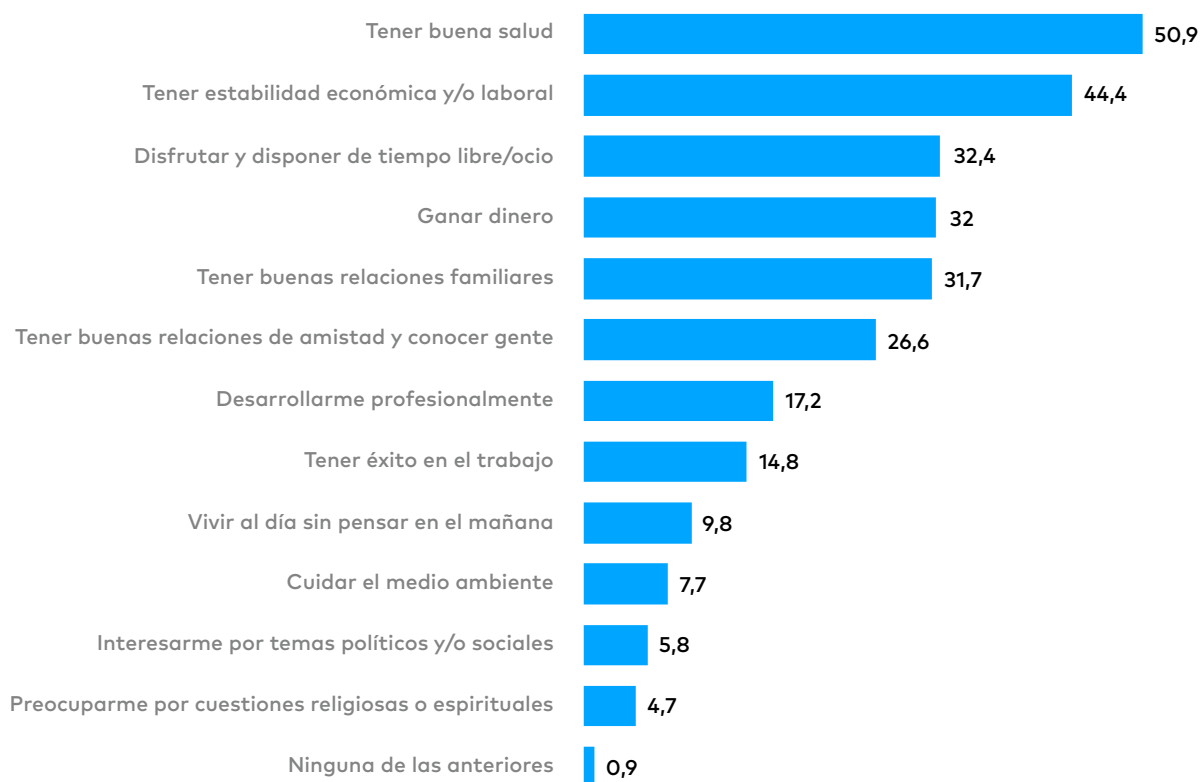
Las chicas se encuentran en una situación económica menos beneficiosa que los chicos, ya que perciben salarios más bajos, dotándoles de menor independencia económica e incluso son más las chicas que se encuentran en una situación de carencia material severa.

En relación al nivel de estudios, a medida que este se incrementa, mejora la situación económica de los y las jóvenes. Los salarios mantienen una tendencia al alza a medida que el nivel de estudios es mayor, así como el grado de carencia material. Cabe destacar que solo 1 de cada 4 personas con 1ª etapa de secundaria señala no sufrir carencia material, mientras en el caso de aquellas con estudios superiores son casi 3 de cada 4 las que se encuentran en esta buena situación.

Prioridades de los y las jóvenes en relación con el empleo vs. otras cuestiones

A continuación, con el objetivo de explorar y entender cuáles son los intereses de las personas jóvenes en torno a temas relacionados con el empleo, por ejemplo, el "Tener estabilidad económica y/o laboral" o "Desarrollarme profesionalmente" frente a otros temas, en la encuesta se les ha pedido priorizar sobre un amplio abanico de cuestiones.

GRÁFICO 12. CUESTIONES MÁS IMPORTANTES EN LA VIDA DE LA JUVENTUD. (%)



P16. Señala las cuestiones más importantes en tu vida. // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

En primer lugar, se sitúan **la salud y la estabilidad económica y/o laboral como los ejes más importantes de sus vidas**: "Tener buena salud" encabeza la lista con un 50,9%, mostrando que más de la mitad considera esta cuestión como su máxima prioridad. Le sigue "tener estabilidad económica y/o laboral" con un 44,4%, lo que indica que los ingresos regulares y la tranquilidad de un empleo estable son casi tan esenciales como la salud.

En segundo lugar, **un tercio de la población joven señalan cuestiones centradas en la calidad de vida, las relaciones sociales y los recursos económicos**. "Disfrutar y disponer de tiempo libre/ocio" alcanza el 32,4%, asimismo, el 31,7% señala la importancia "tener buenas relaciones familiares" seguido del 26,6% que indica "Tener buenas relaciones de amistad y conocer gente".

Un tercio de la población joven también señala entre sus prioridades el "ganar dinero" con un 32%, lo que refleja que no sólo se aspira a la estabilidad económica y profesional sino a aumentar los ingresos.

En cuanto al **desarrollo en el trabajo**, "desarrollarme profesionalmente" obtiene un 17,2% y "tener éxito en el trabajo" un 14,8%, lo que indica que, aunque el crecimiento y el reconocimiento laboral son deseados, ocupan una posición intermedia frente las necesidades comentadas anteriormente.

Finalmente, en los porcentajes más bajos —por debajo del 10%— aparecen "vivir al día sin pensar en el mañana" (9,8%), "cuidar el medio ambiente" (7,7%), "interesarme por temas políticos y/o sociales" (5,8%) y "Preocuparme por cuestiones religiosas o espirituales" (4,7%). Por lo tanto, **el interés por causas colectivas o trascendentes queda relegado a un segundo plano cuando han de elegir y priorizar**, mostrando una mayor orientación hacia las necesidades inmediatas y el bienestar personal y profesional.

En definitiva, estos resultados ponen de manifiesto una jerarquía de valores: primero, la salud y la seguridad laboral y más adelante, una tendencia que busca el equilibrio entre el trabajo y el ocio.

En un análisis más detallado, encontramos diferencias estadísticamente significativas de las cuestiones que más se valoran según el género y el nivel de estudios alcanzado.

- **Según el género, las chicas indican en 11,8 puntos porcentuales más que los chicos la importancia de tener buena salud**, siendo el 56,8% de ellas frente al 45% de ellos. Asimismo, **ellas señalan en 13,5 puntos porcentuales más la importancia de la estabilidad económica y/o laboral** que los chicos, con un 51,2% de ellas frente al 37,7% de ellos.

También encontramos diferencias significativas en torno a 5-6 puntos porcentuales más en ellas en cuestiones como "disfrutar y disponer de tiempo libre/ocio" y "tener buenas relaciones familiares", lo que refleja una mayor necesidad de conciliación entre vida familiar y ocio.

- **Atendiendo al nivel de estudios alcanzados, las diferencias más destacadas** entre grupos son las referidas a la importancia otorgada a "tener buena salud", "estabilidad económica y/o laboral", "ganar dinero" y "disfrutar y disponer de tiempo libre/ocio".

La salud es una cuestión mucho más importante para las personas con educación superior, con un 57,1% frente al 37,8% de quienes han alcanzado 1ª etapa de secundaria y el 46,4% que ha alcanzado la 2ª etapa de secundaria, lo que supone una diferencia de 19,3 puntos y 10,7 puntos respectivamente.

En cuanto a la estabilidad económica y laboral, los resultados también varían según el nivel educativo.

Un 51,1% de las personas jóvenes con educación superior considera la estabilidad económica y laboral como una prioridad importante, lo que supone una diferencia de 24 puntos porcentuales con respecto a las personas con 1ª etapa de secundaria (27%) y 11 puntos respecto con las personas con 2ª etapa secundaria (40%).

En cambio, el 40,5% de las personas que han alcanzado la 1ª etapa de secundaria señalan "Ganar dinero" bajando al 36,1% de las personas con la 2ª etapa secundaria y al 26,8% de las personas con educación superior. Lo que representa diferencias de 4,4 y 13,8 puntos respectivamente.

Finalmente, el tiempo libre y el ocio es considerado una cuestión importante por un 36,5% de las personas con educación superior. Este porcentaje es significativamente más alto que en las personas con 1ª etapa de secundaria (18,9%) y 2ª etapa de secundaria (30,1%). La diferencia es de 17,6 y 6,5 puntos respectivamente.

Más de la mitad señala que tener buena salud es una de las cuestiones más importantes de su vida, seguido de la estabilidad económica y/o laboral.

Las chicas tienden a darle más importancia a aspectos relacionados con el bienestar y la conciliación, como la estabilidad económica y/o laboral, la salud y el tiempo libre/ocio, lo que refleja una mayor necesidad de equilibrio entre la vida personal y laboral.

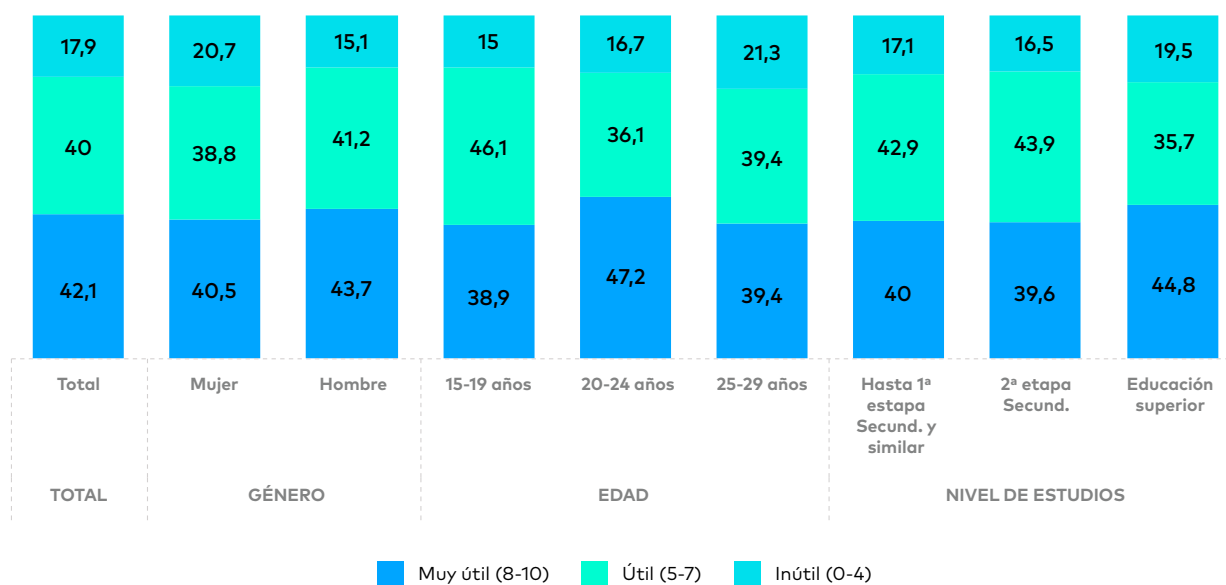
Por otro lado, las personas jóvenes con educación superior otorgan un valor significativamente mayor a la salud, la estabilidad económica y laboral, y el tiempo libre/ocio. En contraste, quienes han alcanzado niveles educativos más bajos, tienden a centrarse más en la necesidad inmediata de ganar dinero.

TRAYECTORIAS DE FORMACIÓN

En este apartado exploramos las trayectorias formativas de las personas jóvenes a partir de tres ejes fundamentales: primero, la valoración que hacen de la orientación recibida en los centros educativos para decidir sus estudios y afrontar la entrada al mercado laboral; segundo, las motivaciones que les llevaron a escoger los estudios que cursan o han cursado; y, por último, su percepción sobre la utilidad real o futura de esos estudios, tanto en términos de desarrollo profesional como de realización personal. De este modo, se combina cuánto y cómo les ayudó el asesoramiento escolar con las razones personales que guiaron su elección académico-laboral y con su valoración de los beneficios que les aportará haber completado su formación.

Valoración de la orientación sobre el futuro formativo y laboral

GRÁFICO 13. VALORACIÓN DE LA ORIENTACIÓN RECIBIDA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS PARA LA ELECCIÓN DE ESTUDIOS Y EL ACCESO AL MERCADO LABORAL SEGÚN GÉNERO, EDAD Y NIVEL DE ESTUDIOS. (%)



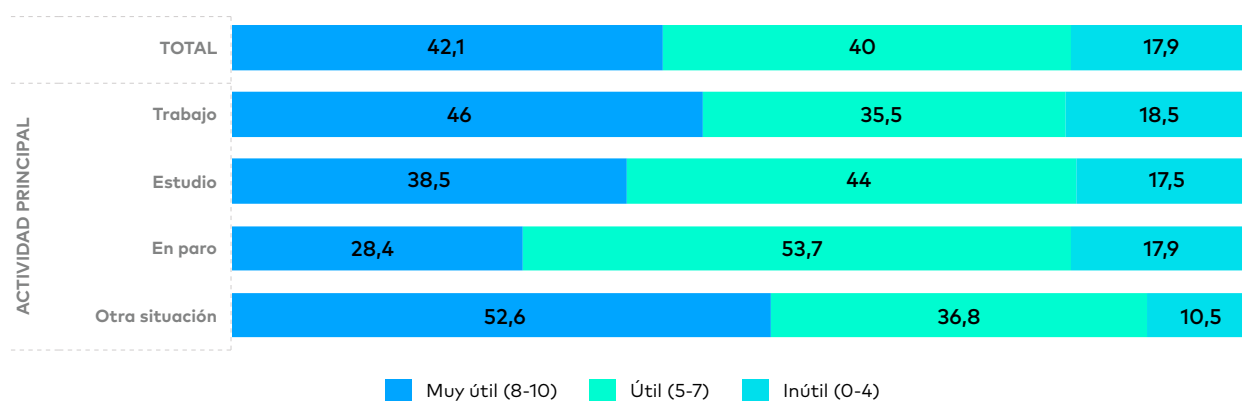
P18. Valora si la orientación educativa en el colegio o instituto te ha sido útil para la elección de estudios y el acceso al mercado laboral en una escala de 0 a 10, siendo 0 "completamente inútil" y 10 "totalmente útil". // Base: N = 1.183 personas 15-29 años.

A nivel global, **la mayoría valora positivamente la orientación educativa recibida en el colegio o instituto** para decidir sus estudios y preparar su entrada al mercado laboral: un 42% la ve como "muy útil" (8-10), un 40% la considera "útil" (puntuaciones 5-7) frente a un 18% que la tilda de "inútil" (0-4).

- **Por género**, se observan pequeñas diferencias estadísticamente significativas a favor de los chicos: ellos asignan un 43,7% a "muy útil" frente al 40,5% de las chicas, mientras que solo un 15,1% de los chicos la ve inútil frente al 20,7% de las chicas (casi 6 puntos porcentuales más). Esto indica que, aunque ambos géneros coinciden en valorar mayoritariamente de forma más positiva la orientación, **los chicos tienden a otorgarles una utilidad ligeramente mayor y manifiestan menos insatisfacción**.
- **La valoración de la orientación educativa evoluciona con la edad**: el tramo más joven (15-19 años) la perciben mayoritariamente como útil o muy útil, con solo un 15% de respuestas negativas. Al avanzar en estudios superiores y en la inserción profesional (20-24 años), aumenta aún más el reconocimiento de su utilidad (47,2% "muy útil"), ya que experimentan de primera mano su impacto. Sin embargo, al consolidarse en el mercado laboral (25-29 años) surge una visión más crítica —con un 21,3% que la considera inútil—, lo que sugiere que, con la distancia y la práctica profesional, afloran carencias en la preparación inicialmente recibida.

- Por último, **la percepción de la orientación educativa crece de forma desigual según el nivel alcanzado:** quienes alcanzaron la 1ª etapa de secundaria ya valoran bastante su utilidad ("muy útil" 40%) y presentan un 17,1% de insatisfacción. Al avanzar a la 2ª etapa de secundaria, aumenta la proporción que la ve "útil" (43,9%), aunque baja ligeramente el "muy útil" y la tasa de inutilidad se mantiene similar (16,5%). Finalmente, entre las personas con estudios superiores, se intensifica la polarización: sube el "muy útil" al 44,8% pero también crece la percepción de que fue inútil (19,5%).

GRÁFICO 14. VALORACIÓN DE LA ORIENTACIÓN RECIBIDA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS PARA LA ELECCIÓN DE ESTUDIOS Y EL ACCESO AL MERCADO LABORAL SEGÚN LA ACTIVIDAD PRINCIPAL. (%)



P18. Valora si la orientación educativa en el colegio o instituto te ha sido útil para la elección de estudios y el acceso al mercado laboral en una escala de 0 a 10, siendo 0 "completamente inútil" y 10 "totalmente útil". // Base: N = 1.183 personas 15-29 años.

El gráfico anterior desglosa la valoración de la orientación educativa en función de la situación ocupacional actual de los y las jóvenes, poniendo de relieve diferencias estadísticamente significativas. En todos los casos, la mayoría reconoce cierta utilidad, pero el grado de entusiasmo varía según la experiencia vital y profesional de cada grupo.

En primer lugar, **los y las jóvenes que ya forman parte del mercado laboral muestran un alto grado de satisfacción:** un 46% califica la orientación recibida como "muy útil" y un 35,5% como "útil", frente a un 18,5% que la considera inútil. Este perfil probablemente vincula directamente la orientación escolar con las habilidades prácticas y la confianza necesarias para acceder a un empleo, de modo que quienes ya han experimentado el mundo laboral perciben un claro retorno de la inversión de la orientación formativa.

Por su parte, **las que todavía están estudiando presentan un patrón algo más moderado:** un 38,5% la valora como "muy útil" y un 44% como "útil", mientras que un 17,5% la considera inútil. Al estar todavía inmersos/as en el proceso académico no perciben con la misma intensidad la conexión directa entre la orientación y el éxito laboral que experimentan quienes ya trabajan.

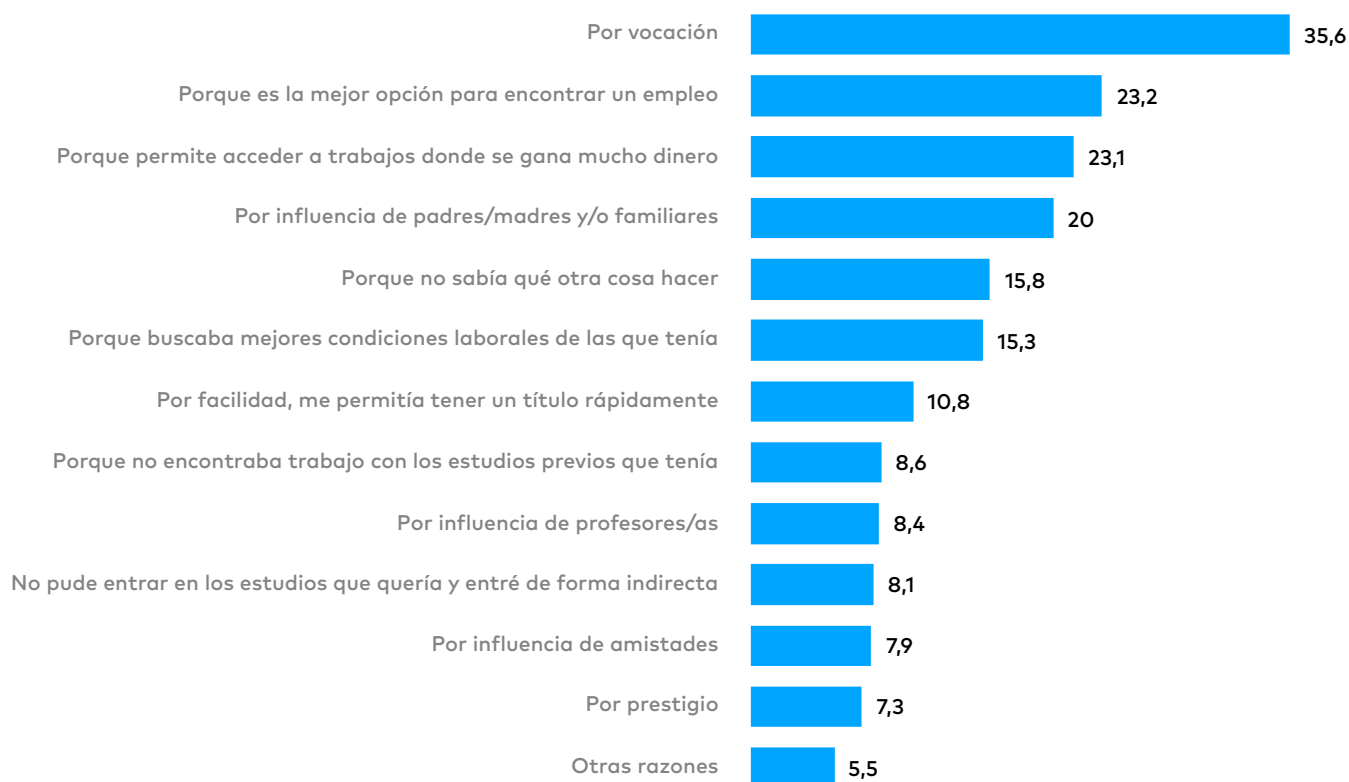
Los y las que están en una situación de desempleo ofrecen una visión más crítica: aunque la mayoría (53,7%) reconoce la orientación como "útil", solo un 28,4% la califica de "muy útil" y un 17,9% la tilda de inútil. Esto sugiere que, al enfrentarse a la búsqueda activa de empleo, muchas de estas personas jóvenes perciben carencias en la preparación recibida.

En conjunto, estos resultados ponen de manifiesto que el impacto de la orientación educativa no es homogéneo: su eficacia se refuerza cuando existe un vínculo directo con la experiencia laboral mientras que tanto estudiantes como desempleados/as reclaman aún una mayor adaptación de los contenidos y el apoyo a sus circunstancias específicas.

De manera general, los y las jóvenes valoran positivamente la orientación educativa recibida, sin embargo, se encuentran los siguientes matices: los chicos tienden a valorar algo más positivamente que las chicas la orientación recibida en colegios e institutos para la elección de estudios y el acceso al mercado laboral; sin embargo, el grupo de edad más avanzada y con estudios superiores se muestra algo más crítico sobre la utilidad de esta al igual que las personas que se encuentra en desempleo. En coherencia, las personas jóvenes que ya están trabajando tienen una percepción elevada de su eficacia.

Motivaciones de elección de los estudios y utilidad percibida

GRÁFICO 15. RAZONES POR LAS QUE HAN ELEGIDO LOS ESTUDIOS. (%)



P19. ¿Cuáles han sido o son las razones que te han motivado para elegir tus estudios? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El gráfico pone de manifiesto la gran variedad de razones que impulsan a la juventud a escoger unos estudios u otros. Entre ellas, **la vocación destaca como la más citada con 35,6%**, lo que revela que para más de un tercio de la juventud resulta fundamental dedicarse a aquello que realmente les gusta.

A parte de la motivación vocacional, se destacan las siguientes motivaciones de **carácter más pragmático a la hora de escoger un itinerario formativo**: un 23,2% opta por la formación que consideran "la mejor opción para encontrar un empleo" y un 21,3% elige la formación que le "permite acceder a trabajos donde se gana mucho dinero".

Junto a estas razones, aparecen las **influencias familiares y personales**: un 20% reconoce que la elección estuvo condicionada "por influencia de padres, madres y/o familiares", y un 15,8% lo atribuye a "no saber qué otra cosa hacer". De forma similar, un 15,3% buscaba "mejores condiciones laborales de las que tenía" y un 10,8% indica la facilidad para obtener un título rápidamente.

En la parte baja del ranking encontramos causas diversas y más circunstanciales: un 8,6% se vio forzado a cambiar de rumbo "porque no encontraba trabajo con los estudios previos", un 8,4% siguió "la influencia de profesores/as", un 8,1% entró de forma indirecta al no poder acceder a la opción deseada, y un 7,9% lo hizo "por influencia de amistades". Completan el listado el prestigio (7,3%) y otras razones puntuales (5,5%).

En el análisis cruzado con variables sociodemográficas encontramos diferencias significativas de las razones que motivaron la elección de la formación por género, edad, nivel de estudios y tamaño de hábitat.

- **Según el género**, destacamos que las chicas indican en 13 puntos porcentuales más que los chicos que la elección de sus estudios ha sido motivada por la vocación, el 43,2% de ellas frente al 28% de ellos.

Por otro lado, aunque con diferencias más leves, los chicos señalan las siguientes razones en mayor proporción que las chicas, "Influencia de padres/madres y/o familiares" (8 puntos más), "Porque permite acceder a trabajos donde se gana mucho dinero" (6 puntos más); "Por influencia de amistades" (5 puntos más) y "Por prestigio" (4 puntos más).

- **Por edad**, la vocación se refuerza claramente con la edad, solo el 29,6% del grupo de 15-19 años la cita como razón principal para escoger sus estudios, porcentaje que aumenta al 34,8% en el grupo de 20-24 años y se dispara hasta el 40,8% entre los 25-29 años. Esto supone una diferencia de 11,2 puntos porcentuales entre el tramo de más mayores y más jóvenes, y de 6 puntos respecto al tramo intermedio, lo que indica que la maduración académica y la experiencia profesional consolidan los intereses personales como motor decisivo.

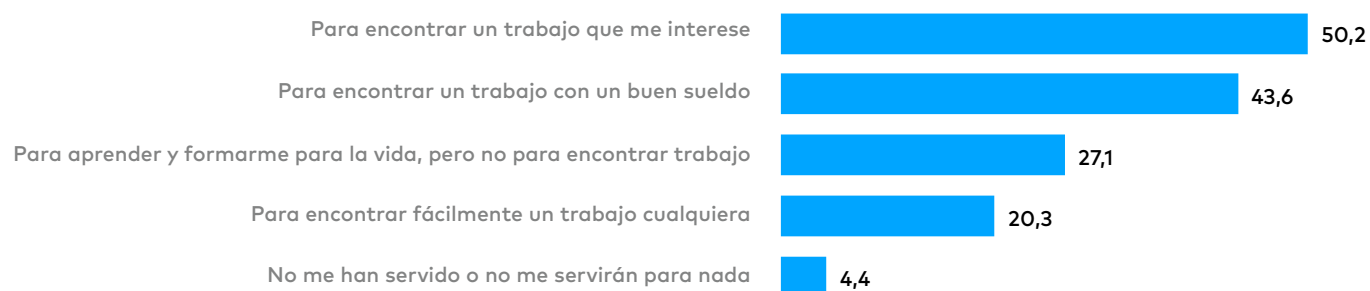
Por el contrario, las motivaciones de carácter más instrumental son predominantes entre quienes están o han alcanzado las primeras etapas formativas. La razón de que una determinada formación sea "la mejor opción para encontrar un empleo" cae del 27,5% en el grupo de 15-19 años y del 24% en el de 20-24 años al 19,1% en los 25-29 años, una diferencia de 8,4 y 4,9 puntos respectivamente. De igual modo, los que eligen su formación "porque permite acceder a trabajos donde se gana mucho dinero" pasan del 25,3% en el tramo más joven al 23,6% en el tramo medio y al 15,9% en el de mayor edad, con diferencias de 9,4 y 7,7 puntos porcentuales.

- **Por nivel formativo**, la vocación cobra una fuerza creciente: mientras solo el 14,9% de quienes alcanzaron como máximo la 1ª etapa de secundaria la citan como motivo para elegir estudios, este porcentaje sube al 31,9% en la 2ª etapa de secundaria y alcanza el 42% entre las personas con estudios superiores. La brecha de 27,1 puntos entre educación superior y la 1ª etapa de secundaria refleja cómo en los estudios superiores predomina la búsqueda de una ocupación alineada con los intereses personales. Además, la diferencia de 10,1 puntos con respecto al tramo intermedio evidencia que, incluso dentro de la educación obligatoria, la vocación gana peso al avanzar hacia ciclos más especializados.

En síntesis, observamos que la vocación, la razón más señalada por un tercio del conjunto, adquiere un peso creciente entre las chicas, entre las edades más avanzadas y quienes han cursado estudios superiores, pues buscan ante todo alinear su formación con sus intereses personales; en cambio, los chicos, las personas del tramo más joven y quienes solo han completado la 1ª etapa de secundaria tienden a priorizar la opción que les ofrezca un empleo bien remunerado.

En un nivel más profundo de análisis, explotamos la manera en que la población joven **valora la utilidad de la formación que han recibido**. Esto implica indagar no solo en si consideran sus estudios relevantes para acceder al mercado laboral, sino también en cómo perciben el retorno de esa inversión en términos de competencias adquiridas, oportunidades profesionales y satisfacción personal. Al recoger sus impresiones, podemos identificar brechas entre expectativas y realidades.

GRÁFICO 16. PERCEPCIÓN SOBRE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS O ALCANZADOS. (%)



P17. ¿Para qué te han servido o te servirán tus estudios (sea cual sea tu nivel alcanzado)? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

La mitad de jóvenes considera que sus estudios han servido o servirán principalmente para incorporarse a empleos atractivos: un 50,2% confía en que sus titulaciones o los estudios que han realizado hasta la fecha les han ayudado o ayudarán "a encontrar un trabajo que me interese". Esto refleja la importancia que otorgan al hecho de alinear la formación con las propias vocaciones e intereses como venimos viendo, de modo que el conocimiento adquirido se convierta en una vía directa hacia actividades profesionales satisfactorias. En segundo lugar, un 43,6% valora sus estudios como un medio para "encontrar un trabajo con un buen sueldo", lo que subraya **el componente económico de la elección formativa**.

Más atrás, aparece la opción de formarse sin un objetivo inmediato de inserción laboral: un 27,1% opina que sus estudios sirven "para aprender y formarme para la vida, pero no para encontrar trabajo". A continuación, un 20,3% ve la utilidad de sus títulos en la posibilidad de "encontrar fácilmente un trabajo cualquiera", lo que indica una visión más pragmática, orientada a la empleabilidad rápida y a cubrir necesidades urgentes.

Tan solo un 4,4% considera que sus estudios "no me han servido o no me servirán para nada", lo que subraya el valor que atribuyen a la formación como vía de acceso al empleo.

En los cruces con las variables sociodemográficas encontramos diferencias significativas en algunas de las funciones/utilidades atribuidas a la formación por género, grupos de edad, nivel educativo alcanzado.

- **Por género**, los chicos otorgan en mayor proporción a sus estudios la función de "encontrar fácilmente un trabajo cualquiera" con un 25,2% de ellos frente a un 15,5% de ellas, lo que representa una brecha de 9,7 puntos porcentuales.
- **Por edad**, la función de los estudios como herramienta puramente formativa—"para aprender y formarme para la vida, pero no para encontrar trabajo"—muestra variaciones significativas según la edad. En el grupo de 15 a 19 años, el 27,8% elige esta opción, viendo la formación por encima de la mera empleabilidad, sin embargo, este porcentaje baja al 22,9% en el tramo de 20 a 24 años, lo que indica que, al avanzar hacia la universidad o la formación profesional, comienzan a exigir un retorno más práctico y orientado al empleo.

Curiosamente, entre el grupo de 25 y 29 años la proporción vuelve a subir hasta el 30,8%, lo que supone un incremento de 3 puntos porcentuales respecto al grupo de más jóvenes (15-19 años) y de 7,9 puntos en comparación con el grupo intermedio (20-24 años). Este rebote sugiere que, una vez superadas las primeras etapas de inserción laboral, un segmento de jóvenes valora de nuevo la dimensión formativa de sus estudios.

- **Por nivel educativo alcanzado**, conforme aumenta el nivel formativo, crece también el peso de la orientación vocacional y de intereses: así, el 36,5% de quienes alcanzaron como máximo la 1ª etapa de secundaria ve en sus estudios un medio "para encontrar un trabajo que me interese", porcentaje que se eleva hasta el 48,2% en la 2ª etapa y alcanza más de la mitad entre quienes tienen educación superior, (53,9%). La diferencia de 17,4 p.p. entre educación superior y la 1ª etapa pone de manifiesto cómo la profundización académica refuerza la conexión entre el aprendizaje y la posibilidad de acceder a empleos atractivos; y los 5,7 puntos frente al tramo intermedio reflejan que incluso dentro de la secundaria general hay ya un reconocimiento creciente de esta función.

Del mismo modo, la función de "encontrar un trabajo con un buen sueldo" gana fuerza con la formación: solo el 27% de la 1ª etapa señala esta motivación, frente al 42,9% en la 2ª etapa y el 46,5% en la educación superior. Aquí la brecha es aún más pronunciada: 19,4 puntos entre aquellas de educación superior y quienes solo cursaron o han alcanzado la 1ª etapa, y 3,6 puntos respecto al segundo nivel. Esto indica que, además de buscar empleos de interés, la expectativa de remuneración alta se convierte en una prioridad de casi la mitad de quienes completan estudios avanzados.

- **Según la actividad principal** declarada también encontramos diferencias significativas en la percepción de las siguientes funciones de los estudios realizados o alcanzados.

La función de "encontrar un trabajo que me interese" es la más valorada por estudiantes (54,7%) y también por quienes ya trabajan (49%), pero pierde peso entre las personas en desempleo (32,8%). "Conseguir un empleo con un buen sueldo" sigue una pauta similar, con un 46,7% del estudiantado y un 43,4% de las personas trabajadoras, frente al 26,9% de aquellas en situación de desempleo.

Por el contrario "aprender y formarme para la vida, pero no para encontrar trabajo" destaca particularmente entre las personas en desempleo (31,3%) y aquellas que están trabajando (29,6%), mientras que solo un 23,6% de los estudiantes lo elige, lo que sugiere que quienes ya han pasado por la 1ª etapa laboral recuperan la valoración de la formación como fin en sí misma.

Por último, la opción de "no me han servido o no me servirán para nada" es señalada por el 14,9% de las personas desempleadas, muy por encima del 4,8% de aquellas que trabajan y el 2,5% del estudiantado, lo que indica un desencanto notable en quienes aún buscan empleo.

En general, la juventud atribuye un valor indudable a la formación como vía de acceso al empleo; la mitad considera que sus estudios les han servido o servirán principalmente para incorporarse a empleos que les resulten atractivos, y solo un 4,4% considera que sus estudios no le servirán o no le han servido para nada.

Sin embargo, en los cruces observamos los siguientes matices: los chicos y el tramo de edad intermedio tienden a adoptar un enfoque más práctico, demandan un rendimiento más inmediato en clave de empleo. Y a medida que aumenta el nivel de estudios alcanzado, se intensifica la convicción de que la formación no solo abre puertas a puestos que despiertan interés, sino que también garantiza salarios atractivos, situando la formación superior como palanca de realización profesional y seguridad económica.

Quienes aún estudian o ya trabajan ven ante todo sus estudios como la puerta hacia empleos atractivos y bien remunerados, mientras que las personas desempleadas muestran una mirada más crítica, manifestando mayor desencanto ante la falta de oportunidades laborales vinculadas a los estudios realizados.

EXPECTATIVAS Y CONCEPCIÓN RESPECTO AL EMPLEO Y FUTURO LABORAL

En este apartado nos aproximamos a las concepciones que tiene la juventud sobre el empleo, así como explorar sus expectativas laborales y su visión sobre el futuro laboral, a través de sus metas o de las opciones más deseadas y aquellos aspectos de más importancia o que más les preocupan.

Retos del mercado laboral

Como paso previo al análisis de las expectativas de los y las jóvenes para su futuro laboral, exploramos los retos del mercado de trabajo que identifican, con el fin de entender en qué desafíos focalizan sus esfuerzos formativos y profesionales. Estos retos estructurales reflejan su visión sobre las barreras que deberán afrontar y superar.

GRÁFICO 17. RETOS DE LA JUVENTUD RESPECTO AL MERCADO LABORAL. (%)



P25. Actualmente, ¿Podrías decir cuáles son, a tu juicio, los principales retos que tiene la juventud en España respecto al mercado laboral? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

Según el gráfico anterior, los retos respecto al mercado laboral más señalados por la juventud se agrupan en tres grandes cuestiones. En primer lugar, las **condiciones económicas y de vida**: los salarios bajos (41,9%) son la barrera más citada, seguidos por la dificultad para adquirir experiencia laboral (35,5%) y la imposibilidad de emanciparse (33,6%). Estas tres problemáticas forman un triángulo que limita simultáneamente los ingresos, la empleabilidad y la independencia personal de la población joven.

En un segundo nivel aparecen **obstáculos tanto laborales como psicosociales**. La discriminación por edad (26,6%) y la inseguridad e inestabilidad en el empleo (23,8%). A su vez, un 19,5% atribuye a la falta de motivación y esfuerzo parte de la responsabilidad de su situación, mientras que un 17,1% identifica como reto las dificultades para emprender.

Finalmente, las cuestiones menos señaladas son la discriminación por etnia, raza o identidad sexual (12,8%), el paro (12,7%), la calidad de la formación recibida (11,5%) y las desigualdades de género en el acceso y las condiciones de empleo (10,5%).

En un análisis más detallado de los retos que enfrenta la juventud respecto al mercado laboral, encontramos diferencias significativas por género y por nivel de estudios alcanzado.

- **Según el género, las chicas señalan en mayor medida los salarios bajos como reto, 14,5 puntos porcentuales más que sus homólogos chicos** (49,2% de ellas frente al 34,7% de ellos). También, las chicas indican en mayor proporción en la dificultad de emanciparse, 11 puntos más que ellos, (40,5% de ellas frente al 30,5% de ellos).

Por otro lado, los chicos otorgan mayor peso (entre 6-5 puntos porcentuales) a retos como la "calidad en la formación" (14,8% de ellos frente a 8,2% de ellas), "dificultades para emprender" (19,2% de ellos frente a 15% de ellas), "falta de motivación y esfuerzo por parte de la juventud" (22,2% de ellos frente a 16,8% de ellas) que las chicas.

- **Según el nivel de estudios alcanzados**, el reto de los salarios bajos es el más señalado por las personas con educación superior, donde un 45,7% menciona este problema. Esta cifra es significativamente más alta que en los grupos de 1ª etapa de secundaria (23%) y 2ª etapa de secundaria (40,6%). Lo que supone una diferencia entre educación superior y 1ª etapa de secundaria de 22,8 puntos y de 5,2 puntos respecto a la 2ª etapa de secundaria.

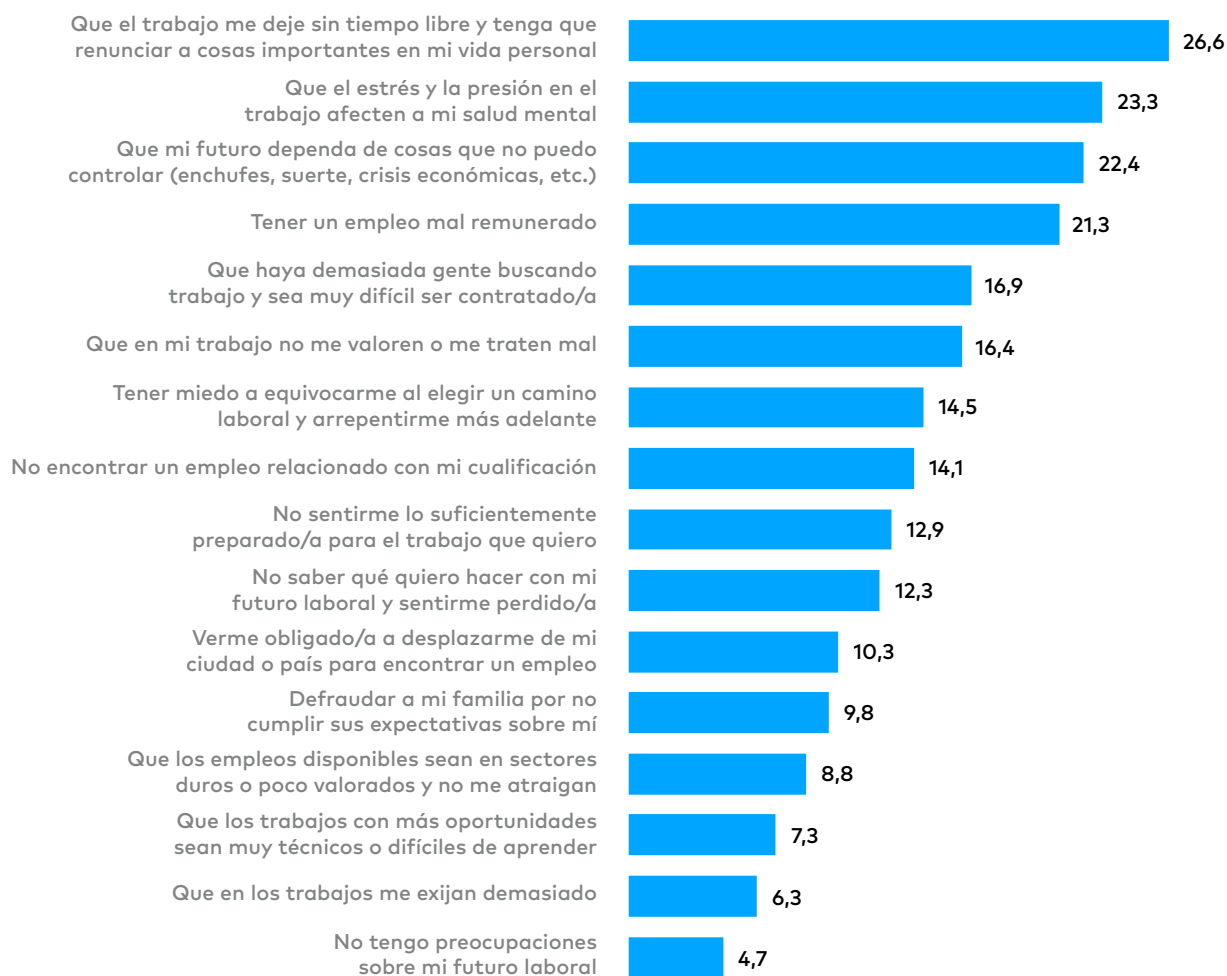
En cuanto a la inseguridad e inestabilidad laboral, este reto es señalado por el 28,7% de las personas con educación superior, el 18,9% con 1ª etapa de secundaria y el 19,4% con 2ª etapa de secundaria, lo que representa una diferencia entre grupos de 9 puntos.

La dificultad para emanciparse es otro reto que varía significativamente según el nivel educativo. Este desafío es percibido especialmente por las personas con educación superior, donde un 40,1% lo menciona frente al 13,5% de las personas con 1ª etapa de secundaria y el 27,6% de las personas con 2ª etapa de secundaria (diferencias de 26,6 puntos y 12,5 puntos respectivamente).

Casi la mitad de las chicas identifican los salarios bajos y la dificultad para emanciparse como los retos más destacados del mercado laboral. Por otro lado, los chicos tienden a enfocarse más en desafíos relacionados con el desarrollo profesional, como la calidad de la formación y las dificultades para emprender.

En cuanto a las personas con estudios superiores, estas parecen ser más exigentes con los salarios que perciben, debido a las altas expectativas generadas por su nivel educativo. Como resultado, muchas mencionan precariedad laboral, inseguridad económica y dificultades para emanciparse, a pesar de contar con una mayor cualificación académica.

GRÁFICO 18. PREOCUPACIONES SOBRE EL FUTURO LABORAL. (%)



P24. Del siguiente listado ¿podrías indicar cuáles son tus preocupaciones sobre tu futuro laboral? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

En el gráfico anterior se muestran las **principales preocupaciones sobre el futuro laboral**. En primer lugar, **que el trabajo deje sin tiempo libre y tener que renunciar a cosas importantes en lo personal (26,6%) es la preocupación predominante entre la juventud**, preocupación en línea con el elemento señalado como importante por la juventud "que me deje tiempo para poder dedicarme a mi entorno social y familiar, ocio y descanso".

En segundo lugar, **que el estrés y la presión en el trabajo afecten a mi salud mental (23,3%)**, preocupación que, como se verá más adelante, es una realidad para muchas personas jóvenes, que señalan sufrir problemas de estrés, ansiedad y falta de motivación en el empleo. Le siguen **que el futuro dependa de cosas que no se pueden controlar (22,4%)** y **tener un empleo mal remunerado (21,3%)**.

Después encontramos afirmaciones como que haya demasiada gente buscando trabajo y sea muy difícil ser contratado/a (16,9%), que en el trabajo no se les valore o se les trate mal (16,4%), tener miedo a elegir un camino laboral y arrepentirme más adelante (14,5%). En menor medida, se destaca la preocupación por **no encontrar un empleo relacionado con su cualificación (14,1%)** y **no sentirse lo suficientemente preparado/a para el trabajo que quieren (12,9%)**, seguido de **no saber qué se quiere hacer con el futuro laboral y sentirse perdido/a (12,3%)** y de la preocupación por "verse obligado/a a desplazarse de su ciudad o país para encontrar un empleo (10,3%).

Aquellas cuestiones que preocupan menos a la juventud, mencionadas por menos del 10%, son: defraudar a su familia por no cumplir con sus expectativas, que los empleos disponibles sean en sectores duros o poco valorados y no les atraigan, que los trabajos con más oportunidades sean muy técnicos o difíciles de aprender y que los trabajos les exijan demasiado. También cabe destacar que únicamente el 4,7% de la juventud señala no tener preocupaciones sobre el futuro laboral.

Existen diferencias estadísticamente significativas por género y grupos de edad:

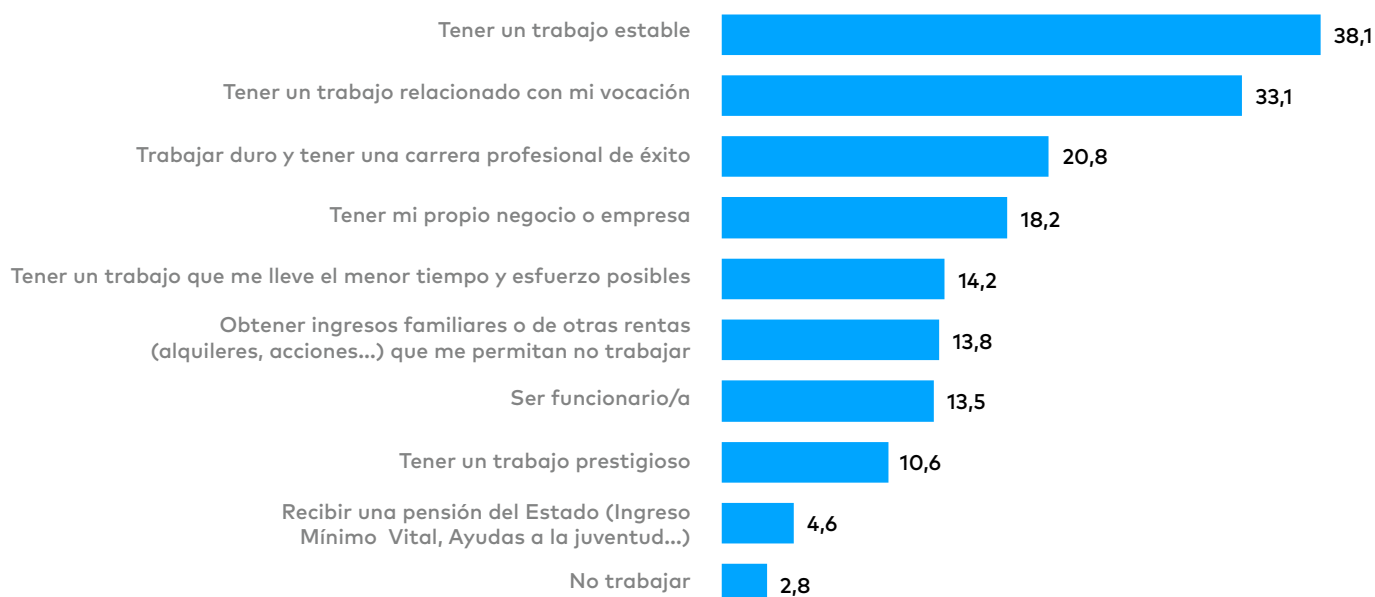
- **Atendiendo al género**, en primer lugar, **un porcentaje considerablemente mayor de chicas (30,5%) teme que el trabajo les deje sin tiempo libre y que tengan que renunciar a aspectos importantes de su vida personal**, frente al 22,7% de los chicos, lo que supone una diferencia de 7,8 puntos. La segunda preocupación más destacada, también con mayor impacto en chicas (28,5% frente a 18,2% en chicos, diferencia de más de 10 puntos), es **que el estrés y la presión en el trabajo afecten a su salud mental**. En cuanto a la dificultad para ser contratado/a debido a la alta competencia, un 19,3% de chicas manifiesta esta preocupación, superando al 14,5% de chicos. El sentimiento de no ser valorados/as o tratados/as mal en el trabajo afecta a un 19,2% de chicas y un 13,7% de chicos, lo que supone una diferencia de 5,5 puntos porcentuales. Por otro lado, la posibilidad de no encontrar un empleo relacionado con su cualificación es una inquietud para el 16% de las chicas y el 12,2% de los chicos, mientras que no sentirse suficientemente preparados/as para el trabajo deseado afecta al 15% de chicas y al 10,8% de chicos. **Por último, destaca que un 6,7% de chicos no tiene preocupaciones sobre su futuro laboral, porcentaje que es mucho menor en las chicas (2,7%). Todo ello evidencia que las chicas se muestran más preocupadas por su futuro laboral que los chicos.**
- **Por grupos de edad**, en primer lugar, respecto a la inquietud de que el trabajo les deje sin tiempo libre y tengan que renunciar a cosas importantes en su vida personal, el porcentaje se mantiene estable en los dos primeros grupos (21,6% y 21,7%) y luego sube notablemente hasta el 35,1% entre las personas de 25 a 29 años. La preocupación de que el estrés y la presión en el trabajo afecten la salud mental aumenta progresivamente con la edad: del 18,2% entre los 15 y 19 años, al 20,6% en el grupo de 20 a 24 años, y alcanzando un 29,8% en el tramo de 25 a 29 años. Por último, la preocupación por defraudar a la familia por no cumplir sus expectativas es menor y muestra una tendencia decreciente con la edad: 11,4% en los 15 a 19 años, 11,9% en los 20 a 24 años, y solo un 6,6% en los 25 a 29 años.

Del presente apartado se puede extraer que la juventud muestra una coherencia en lo relativo a su futuro laboral; tanto en el futuro laboral más deseable, en los aspectos más importantes del trabajo, como en sus principales preocupaciones, se mencionan elementos similares.

La calidad en el empleo a través de la estabilidad, unos ingresos adecuados o un buen clima laboral son cuestiones que la juventud destaca. Asimismo, la necesidad de conciliación o de equilibrio entre el trabajo y la vida personal es otro elemento muy relevante para la juventud.

Expectativas y criterios de elección de empleo

GRÁFICO 19. OPCIONES LABORALES MÁS DESEABLES. (%)



P20. ¿Cuál de las siguientes opciones es más deseable para ti? (expectativas laborales) // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

Entre los futuros laborales más deseables, encontramos, en primer lugar, **"tener un trabajo estable", señalado por el 38,1% de los y las jóvenes**, lo que refuerza la tendencia que venimos observando a lo largo del informe que sitúa la seguridad en el empleo como eje prioritario para la juventud. A este le sigue **"tener un trabajo relacionado con mi vocación" con 33,1% de las personas jóvenes**, también mencionado en apartados anteriores.

En proporciones más bajas, en torno al 20%, señalan "trabajar duro y tener una carrera profesional de éxito" con el 20,8%, y "tener mi propio negocio o empresa", con 18,2%.

Le siguen "tener un trabajo que me lleve el menor tiempo y esfuerzo posibles" (14,2%), "obtener ingresos familiares o de otras rentas que me permitan no trabajar" (13,8%), "ser funcionario/a" (13,5%), "tener un trabajo prestigioso" (10,6%) y, de forma más residual, apenas el 4,6% señala "recibir una pensión del Estado" y el 2,8% "no trabajar".

Por tanto, al tener que priorizar y elegir entre las opciones propuestas, las personas jóvenes ven como futuros laborales más deseables aquellos relacionados con **empleos que permitan estabilidad y desarrollar su vocación o carrera profesional ideal**. En menor medida, también hay porcentajes que se decantan por el **emprendimiento o trabajar duro y tener una carrera profesional de éxito, como futuros deseables**. Por otro lado, otras opciones como ser pensionista, no trabajar o ser funcionario/a parecen ser opciones menos deseables para la juventud.

Atendiendo a la información con más detalle, aparecen diferencias estadísticamente significativas por género, grupos de edad y nivel de estudios alcanzado.

- **Por género**, la opción más valorada por chicos y chicas es "tener un empleo relacionado con la vocación", es decir, el mejor escenario laboral para la juventud es aquel en el que desarrollen un empleo que les guste. Sin embargo, **ellas valoran más esta opción (36,8%)** que los chicos (29,3%), resultando una diferencia de 7,5 puntos porcentuales. Asimismo, las chicas también ven como más deseable la opción de ser funcionario/a (16,2%, frente al 10,8% de los chicos). Las dos primeras opciones de las chicas apuntan que **ellas prefieren la estabilidad o la seguridad laboral** a otras cuestiones como los ingresos o el éxito. Por su parte, ellos indican como más deseables "tener su propio negocio o empresa" (20,7% frente a un 15,7% de las chicas), "obtener ingresos familiares o de otras rentas" (15,8% ellos y 11,8% ellas) y "tener un trabajo que me lleve el menor tiempo y esfuerzo posibles", el cual señalan un 15,7% de los chicos y un 12,7% de las chicas.
- Atendiendo a **los grupos de edad**, se aprecian algunas tendencias relevantes. Las personas que señalan como más deseable "**trabajar duro y tener una carrera profesional de éxito**", el 24,9% tiene entre 20 a 24 años y un 21% de los y las 15 a 19 años, descendiendo la cifra hasta el 16,4% entre la juventud adulta. Asimismo, los grupos de edad más jóvenes también señalan "**tener un trabajo prestigioso**" (15,7%), sin embargo, esta opción decrece a medida que se incrementa la edad, siendo señalada por el 11% de los y las jóvenes de 20 a 24 años y por el 6,4% de aquellas con 25 y 29 años.

Otras opciones tienen como resultado una tendencia al alza a medida que se incrementa la edad. **Un trabajo que conlleve el menor tiempo y esfuerzo posibles** es un escenario deseable para el 17,5% de las personas de 25 a 29 años pero descendiendo hasta un 12% y un 12,4% en el caso de aquellas de 15 a 19 años y de 20 a 24 años, respectivamente. Misma línea sigue la opción de ser **funcionario/a**, la cual desean el 17,8% de los y las jóvenes adultos pero esta cifra cae hasta el 10,2% y 11,7% entre la juventud de menor edad. Por tanto, mientras **las personas más jóvenes ansían un futuro laboral de desarrollo y éxito profesional, los y las jóvenes adultos parecen preferir la estabilidad laboral y el equilibrio con la vida personal**. Tendencia visible, más adelante, en la elección de las características del empleo donde, a medida que se incrementa la edad, opciones como el empleo estable, ser funcionario/a o disponer de tiempo suficiente para la vida personal y familiar toman mayor relevancia.

Un empleo estable y relacionado con su vocación es el futuro laboral más deseable para la juventud.

Sin embargo, la estabilidad en el empleo y un mayor equilibrio con la vida personal son escenarios laborales mucho más deseados por la juventud de mayor edad y por las chicas. Por su parte, los y las jóvenes de menor edad se decantan por el desarrollo profesional y alcanzar empleos prestigiosos y de éxito. Por parte, los chicos también ven como escenarios posibles el emprendimiento o la obtención de rentas a partir de otras fuentes diferentes al trabajo.

GRÁFICO 20. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES A TENER EN CUENTA EN EL TRABAJO. (%)



P21. A la hora de valorar un trabajo, ¿cuál de los siguientes aspectos son para ti los más importantes? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

La juventud señala como aspectos más importantes en relación a las condiciones y características de un empleo: **"que me deje tiempo para poder dedicarme a mi entorno social y familiar, ocio y descanso"** como el **elemento más importante para el 34,8% de la juventud**, esta necesidad de conciliación con la vida personal y familiar surge de forma reiterada y es una de las principales preocupaciones de la juventud.

Otros aspectos considerados muy importantes son **"que sea seguro, estable"**, mencionado por el 26,8%, **"que ofrezca ingresos altos"** con 26,5% y **"que haya buen ambiente laboral"**, con 24,5%.

Le siguen **"que me ofrezca oportunidades de crecimiento y promoción profesional"** con 23,6%; con un 18,1%, **"que la tarea sea interesante, variada estimulante"**; un 17,7% **"que me permita flexibilidad horaria"**; un 14,1%, **"que esté cerca de casa"**; un 13,4% **"que tenga autonomía y posibilidad de desarrollar tus propias ideas"**, un 13,3% **"que tenga un impacto positivo en la sociedad"**; y un 11,2% **"que me permita teletrabajo"**.

Por último, la juventud le ha dado menos importancia a cuestiones como **"que se ajuste a la formación recibida"**, **"que sea una empresa innovadora o que use nuevas tecnologías"**, **"que no implique demasiado esfuerzo y compromiso"** y **"que tenga prestigio social"**.

Poniendo más detalle en los resultados surgen diferencias estadísticamente significativas por género, grupos de edad, nivel de estudios y tamaño del hábitat.

- **Por género:** el 39,7% de las chicas y el 30% de los chicos consideran como un elemento importante del empleo **"que me deje tiempo para poder dedicarme a mi entorno social y familiar, ocio y descanso"**, lo que se traduce en una diferencia de 9,7 puntos porcentuales. También con una diferencia de **9 puntos porcentuales se encuentra "que tenga un buen ambiente laboral"**, el cual señalan como importante el 29% de las chicas y el 20% de los chicos. Por otro lado, el 15,2% de las chicas y el 11,3% de los chicos se decantan por "que tenga un impacto positivo en la sociedad", con 3,9 puntos de diferencia entre género. Por último, "que sea en una empresa innovadora o que use nuevas tecnologías" es un factor importante para el 4,8% de las chicas y el 9,2% de los chicos, existiendo entre ambos una diferencia de 4,4 puntos.
- **Por grupos de edad** destaca que el valor más importante para todos los grupos es que el **trabajo les deje tiempo para dedicarse a su entorno social y familiar, ocio y descanso**. Este aspecto crece con la edad, pasando de un 29,9% en el grupo de 15 a 19 años, a un 32,3% en el grupo de 20 a 24 años, y alcanzando un 41% en el grupo de 25 a 29 años. El buen ambiente laboral es el segundo aspecto mejor valorado, con porcentajes relativamente estables entre los dos grupos más jóvenes (22,8% y 22%), pero que también aumenta en el grupo de 25 a 29 años (28,2%). El teletrabajo es menos valorado, aunque su importancia también crece con la edad: del 7,4% en los y las más jóvenes al 14,8% en las personas mayores de este rango. Finalmente, el prestigio social del trabajo es el aspecto menos valorado en todos los grupos, con porcentajes bajos y sin una tendencia clara: 4,9% en los y las más jóvenes, 6,2% en los y las jóvenes adultos y un descenso al 3% en el grupo más mayor.
- La juventud con distintos **niveles de formación** muestra diferencias significativas en cuanto a las características que valoran en un trabajo. En primer lugar, la opción más destacada para quienes han alcanzado **educación superior y la 2ª etapa de secundaria es que el trabajo les deje tiempo para dedicarse al entorno social y familiar, al ocio y al descanso**, con un 39,9% y un 32,6% respectivamente, mientras que solo el 13,5% de quienes tienen hasta la 1ª etapa de secundaria priorizan este aspecto. En cuanto a **la seguridad y estabilidad del empleo, esta es más valorada entre quienes tienen hasta la 2ª etapa de secundaria (30,4%)**, aunque entre quienes tienen estudios superiores y 1ª etapa de secundaria disminuye a un 23,8% y 23%, respectivamente. El buen ambiente laboral es una característica apreciada en todos los grupos, pero gana relevancia en los y las jóvenes con estudios superiores (27,7%), frente a un 20,3% y 21,9% de las personas con menor nivel de estudios. Respecto a los ingresos altos, se observa una mayor valoración en la 2ª etapa de secundaria (29,2%) y educación superior (25,2%), mientras que solo el 16,2% de quienes tienen hasta la 1ª etapa de secundaria lo mencionan. La adaptación del trabajo a la formación recibida es más valorada por quienes tienen educación superior (11%), comparado con un 8,1% y 6,9% en los otros niveles. Por último, la posibilidad de teletrabajar es una característica que crece en importancia con el nivel formativo: apenas un 2,7% en la 1ª etapa de secundaria, frente a un 8,9% en la 2ª etapa y un 14,5% en educación superior. Por último, el deseo de tener un trabajo que no implique demasiado esfuerzo y compromiso es más común en las personas jóvenes con menor formación (6,8%) y disminuye al 5% en quienes tienen educación superior.

Amplio consenso entre la juventud en lo que se refiere a las características del empleo a las que otorgan mayor importancia. Que el trabajo deje tiempo para el entorno social y familiar, que sea seguro y estable, con ingresos altos y que se dé un buen ambiente laboral son las cuestiones más valoradas por la juventud.

Estas preferencias son prueba, según indican las expertas, del cambio que se está produciendo respecto al trabajo como figura fundamental en la construcción de la identidad, el cual ha sido reemplazado por otros ámbitos como el tiempo libre, el ocio o el autocuidado.

Empleos y perfiles que más interesan

La juventud señala como **sectores o perfiles profesionales más atractivos**, en primer lugar, la **administración pública y oposiciones**, con un 20,3%, sector que responde óptimamente a los elementos de estabilidad y conciliación que se han señalado como importantes anteriormente. Le siguen el **ámbito de la salud** y los sectores **vinculados a las redes sociales, el marketing digital y la creación de contenidos**, mencionados en ambos casos por un 19,3% de jóvenes. El 19,1% señala el sector relacionado con la **inteligencia artificial, el análisis de datos y la automatización**, sector con gran desarrollo y capacidad empleadora que la juventud sabe identificar.

GRÁFICO 21. EMPLEOS O PERFILES PROFESIONALES MÁS ATRACTIVOS. (%)



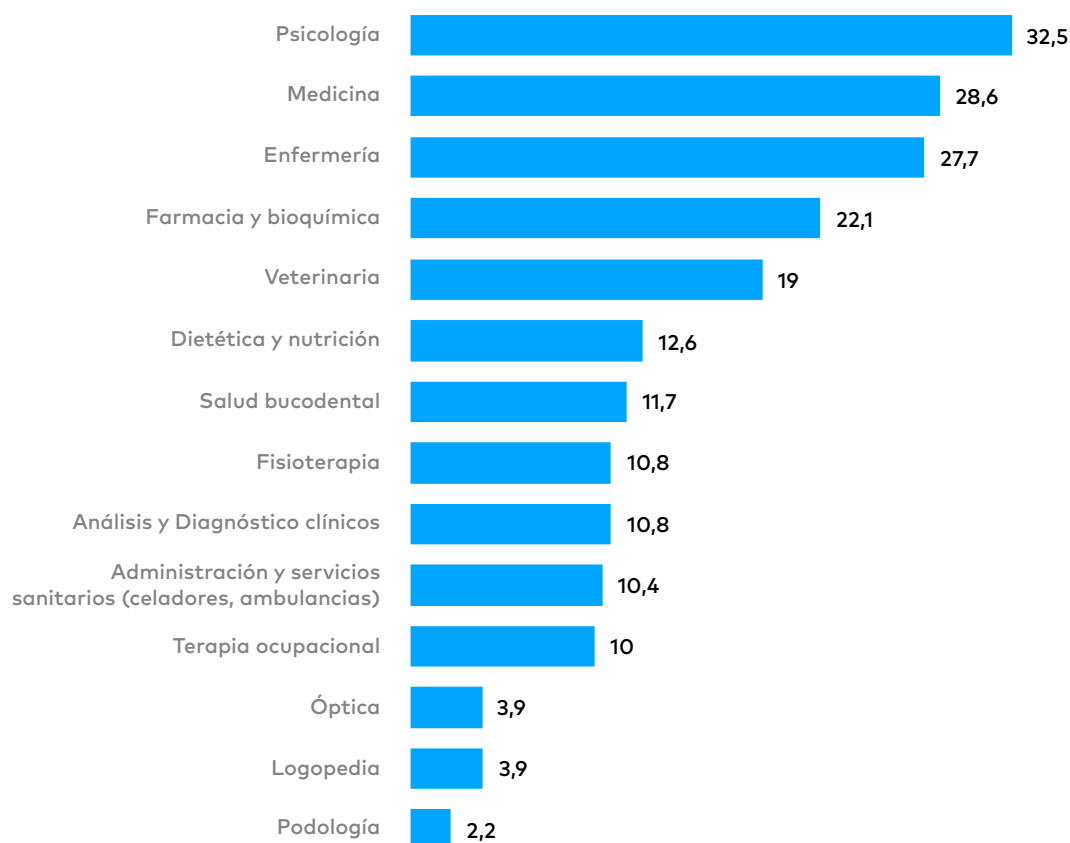
P22. De los siguientes tipos de empleo o perfiles profesionales, ¿cuáles te resultan más atractivos? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El 17,9% se decanta por el sector educativo; el 15,8% por el ámbito deportivo; el 15,7% por sectores culturales y creativos; las fuerzas y cuerpos de seguridad son de interés para el 13,4% y el comercio, hostelería y turismo para el 11,8%. Aquellos sectores con menor atractivo entre la juventud son abogacía y otros empleos de ciencias sociales, sector industrial y transportes, el ámbito de los cuidados, aquel vinculado a la sostenibilidad y la transición ecológica y el sector de la agricultura y la ganadería.

Aparecen las siguientes diferencias estadísticamente significativas al segregar por género, grupos de edad, nivel de estudios y tamaño del hábitat.

- **Por género**, en primer lugar, el sector de la **inteligencia artificial, análisis de datos y automatización tiene una presencia mucho mayor entre los chicos** (24,3%) que entre las chicas (13,8%), lo que se traduce en una diferencia de 10,5 puntos porcentuales. Por el contrario, **las chicas destacan más en sectores vinculados a las redes sociales, marketing digital y creación de contenido** (22,3% frente al 16,2% de los chicos), diferencia de 6,1 puntos. El sector de la **salud es el que despierta más interés entre las chicas y superan ampliamente a los chicos** (26,5% ellas frente a un 12% de ellos, una diferencia de 14,5 puntos, además de verse también diferencias en el **ámbito de los cuidados** —cuidado infantil, atención a personas mayores, atención a personas dependientes, etcétera—, que también es de **mayor interés para las chicas** (8,8%) en comparación con los chicos (5,3%), evidenciando la tradicional feminización de estos sectores y perfiles. En cambio, **los chicos se concentran más en las fuerzas y cuerpos de seguridad** (15,5% frente al 11,3%), **el sector industrial y transporte** (11,2% frente al 3,7%) **y el ámbito deportivo** (21,5% frente al 10%), sectores tradicionalmente masculinizados. Respecto al sector educativo, las chicas tienen una mayor representación (21,8%) comparado con los chicos (14%). En la administración pública y oposiciones, también se observa una mayor presencia femenina (23,8%) que masculina (16,8%). Finalmente, en el sector de la comunicación y medios de información, los chicos superan ligeramente a las chicas (14,5% frente al 10,7%).
- **Por grupos de edad. En el sector de comercio, hostelería y turismo, se observa un incremento progresivo del interés con la edad:** del 9% entre los 15–19 años, al 11,7% en el grupo de 20–24 años, hasta alcanzar el 14,1% en los 25–29 años. En el sector de la comunicación y medios de información, los porcentajes muestran un patrón más irregular, con un 13,9% en los 15–19 años, disminuyendo a 9,4% en los 20–24 años, y volviendo a subir a 14,8% en los 25–29 años. **El ámbito deportivo presenta un descenso constante del interés conforme avanza la edad:** del 19,8% en los y las más jóvenes, al 16% en el grupo intermedio, y al 12,5% en el grupo de 25–29 años. **El sector educativo muestra una tendencia claramente ascendente del interés a medida que incrementa la edad**, pasando del 14,2% en los 15–19 años al 18,1% en los 20–24 años, y al 20,5% en los 25–29 años. Finalmente, **en la administración pública y oposiciones se observa un crecimiento aún más marcado con la edad:** del 15,1% en los y las más jóvenes al 18,1% en el grupo medio, y alcanzando un 26,4% en los 25–29 años.
- Atendiendo **al nivel de estudios, en el sector de la inteligencia artificial, análisis de datos y automatización, el interés aumenta con el nivel formativo:** solo un 10,8% de quienes tienen hasta la 1ª etapa de secundaria se vincula a este sector, frente a un 17,3% en la 2ª etapa de secundaria y un 22% entre quienes cuentan con educación superior. **En el ámbito de los cuidados, la representación es relativamente baja y estable**, con un 8,1% en el nivel más bajo, disminuyendo a un 5,2% en la 2ª etapa de secundaria y volviendo a subir a un 8,9% en educación superior. **Respecto a las fuerzas y cuerpos de seguridad, la tendencia es inversa a la anterior, con un mayor interés en los niveles educativos más bajos:** 17,6% en la 1ª etapa, 15,7% en la 2ª etapa y solo 10,6% en educación superior. **El sector educativo gana peso progresivamente con el nivel formación:** del 13,5% en la 1ª etapa, al 15,1% en 2ª etapa y al 21,3% en educación superior. Por último, **la administración pública y oposiciones es otro sector donde la proporción crece claramente a medida que se incrementa el nivel de estudios**, desde un 12,2% en la 1ª etapa hasta un 16,5% en la 2ª y un 25,2% en educación superior.

GRÁFICO 22. EMPLEOS O PERFILES PROFESIONALES MÁS ATRACTIVOS EN EL SECTOR DE LA SALUD. (%)



P23. Poniendo el foco sobre sobre los empleos en el ámbito de la salud, para ti, ¿cuáles de los siguientes te parecen más interesantes o atractivos? // Base: N = 231 personas 15-29 años.

Centrándonos en el **sector de la salud, la psicología es el campo que despierta mayor interés entre los y las jóvenes (32,5%)**. Le siguen medicina (28,6%), enfermería (27,7%), farmacia y bioquímica (22,1%), veterinaria (19%), dietética y nutrición (12,6%); salud bucodental (11,7%), análisis y diagnósticos clínicos y fisioterapia (ambos con 10,8%), administración y servicios sanitarios (10,4%) y terapia ocupacional (10%).

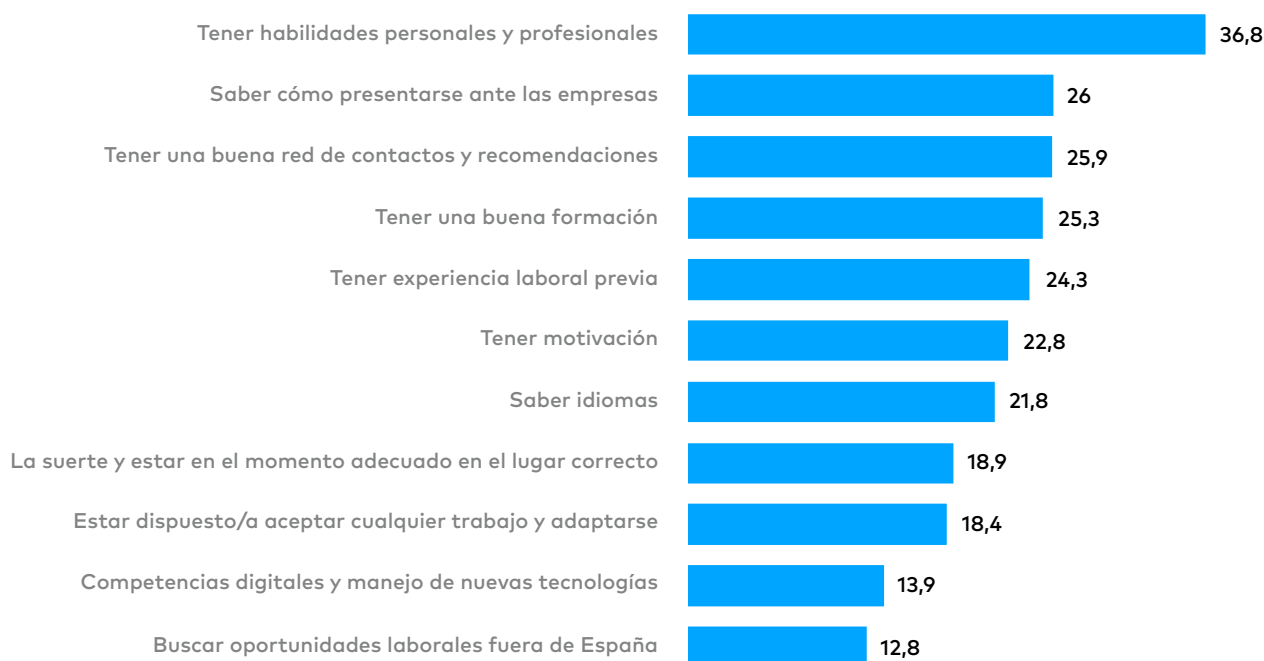
Sobre esta cuestión surgen diferencias estadísticamente significativas por género y grupos de edad.

- Por género, **psicología es el perfil con más interés tanto para chicas (37,1%) como para chicos (22,2%), si bien ellas muestran un interés mucho mayor** (14,9 puntos porcentuales por encima). También las chicas muestran mayor interés en Enfermería, con un 31,4% en comparación con un 19,4% en el caso de los chicos, lo que supone una diferencia de 12 puntos. Por último, el 16,7% de los chicos señalan estar interesados en Análisis y diagnóstico clínico, así como el 8,2% de las chicas, resultando una diferencia de 8,5 puntos.
- Atendiendo a la **edad**, en medicina, el porcentaje es más alto entre jóvenes de 20 a 24 años (36,1%), seguido por el grupo de 15 a 19 años (31%), y disminuye considerablemente en el grupo de 25 a 29 (20%). En veterinaria, el interés disminuye con la edad, comenzando con un 31% en 15 a 19 años, bajando a 19,3% en 20 a 24 años, y alcanzando solo un 11,1% en las personas de 25 a 29 años. En el caso de fisioterapia, el patrón es distinto: comienza con un 10,3% en los 15 a 19 años, baja notablemente a un 2,4% en los 20 a 24 años, y luego sube a un 18,9% en los 25 a 29 años.

EMPLEABILIDAD

En este apartado se indaga en la concepción que tiene los y las jóvenes sobre la empleabilidad a través de los elementos que consideran de mayor importancia, así como los canales de los que disponen para encontrar trabajo. Como punto de partida entendemos empleabilidad como "una serie de disposiciones, habilidades y cualificaciones que el individuo necesita tener para acceder a un empleo y mantenerse en él"⁵.

GRÁFICO 23. ASPECTOS IMPORTANTES PARA ACCEDER A UN BUEN EMPLEO. (%)



P26. En tu opinión, ¿qué es lo más importante para acceder a un buen empleo en el mercado de trabajo? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

En primer lugar, resulta relevante conocer qué elementos considera la juventud de mayor importancia para ser contratado/a en un empleo. **Con gran distancia del resto, el 36,8% de la juventud considera que tener habilidades personales y profesionales es fundamental para una buena empleabilidad.**

En segundo lugar, el 26% considera importante saber cómo presentarse ante las empresas; el 25,9% tener una buena red de contactos y recomendaciones; el 25,3% da importancia a **la buena formación** y el 24,3% a **la experiencia laboral previa**.

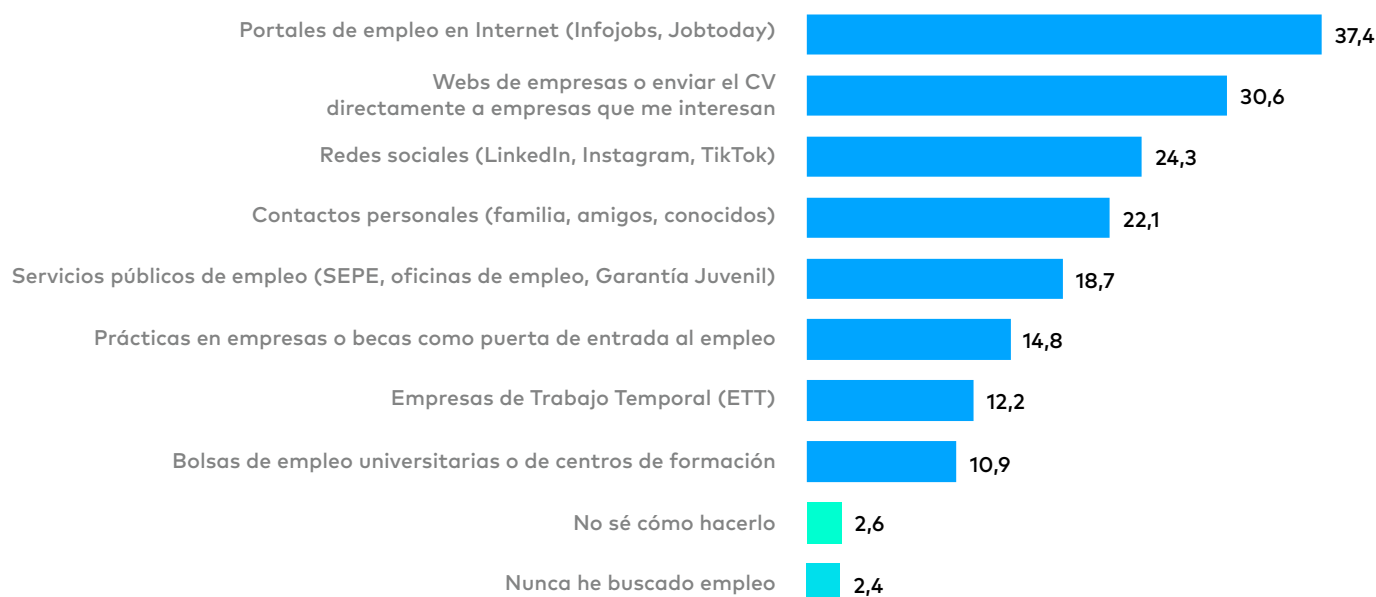
Le siguen el 22,8% que destaca "tener motivación" y el 21,8%, saber idiomas. Por debajo del 20%, consideran importante la suerte y estar en el momento adecuado en el lugar correcto (18,9%); estar dispuesto/a a aceptar cualquier trabajo y adaptarse (18,4%); competencias digitales y manejo de nuevas tecnologías (13,9%) y buscar oportunidades laborales fuera de España (12,8%).

⁵ Sánchez-Sanz, M. y Kuric, S. (2022) Radiografía del (des)empleo juvenil en España 2007 – 2022. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud, p. 7.

Aparecen diferencias estadísticamente significativas:

- **Por grupos de edad:** la consideración de que tener experiencia laboral previa es relevante para acceder a un empleo crece con la edad, un 18,8% de los y las jóvenes de 15 a 19 años lo menciona, aumentando al 24,5% en el grupo de 20 a 24 años y alcanzando un 28,2% en los 25 a 29 años. En segundo lugar, la percepción de que tener una buena red de contactos y recomendaciones también aumenta de forma significativa, pasando del 19,8% en los y las más jóvenes al 27,5% y 28,9% en los grupos mayores respectivamente. Finalmente, la opinión de que la suerte y estar en el momento adecuado en el lugar correcto influye en encontrar trabajo también gana relevancia con la edad: solo un 12% de los 15 a 19 años lo considera importante, porcentaje que sube a 18,1% en los 20 a 24 años y alcanza un 24,8% en los 25 a 29 años. En términos generales, la juventud adulta identifica en mayor medida aquellos elementos importantes para mejorar la empleabilidad.
- **Por nivel de estudios, en términos generales, las personas con mayor nivel de estudios identifican en mayor medida factores relevantes para la empleabilidad.** El elemento de tener una buena red de contactos y recomendaciones aumenta notablemente con el nivel de estudios: pasa del 21,6% entre quienes tienen hasta la 1ª etapa de secundaria, al 21,9% en 2ª etapa, y alcanza un 30,5% en educación superior. En segundo lugar, la importancia de tener experiencia laboral previa también crece con la formación, desde un 18,9% en el nivel más bajo, pasando por un 21% en 2ª etapa de secundaria, hasta un 28,4% en educación superior. Respecto a saber idiomas, el porcentaje es más alto en la 2ª etapa de secundaria (24,6%), seguido de la educación superior (20,6%) y menor en la 1ª etapa de secundaria (10,8%). Por último, la percepción de que la suerte y estar en el momento adecuado en el lugar correcto influyen en encontrar trabajo crece significativamente con la formación: del 6,8% en el nivel más bajo, al 15,5% en 2ª etapa de secundaria y al 23,9% en educación superior.

GRÁFICO 24. CANALES PARA LA BÚSQUEDA DE EMPLEO MÁS USADOS. (%)



P27. ¿Cuáles de los siguientes canales son los que usas o usarías habitualmente para encontrar trabajo? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

En relación a la empleabilidad también resulta clave conocer qué canales de búsqueda de empleo son los más usados o percibidos como más útiles por la juventud.

El 37,4% señala como principal canal de búsqueda los portales de empleo en Internet, seguidos del 30,6% que hacen uso de las webs de empresas o el envío directo de los CVs y el 24,3% señala las redes sociales como canal de búsqueda de empleo. El 22,1% indica como un canal habitual de búsqueda de empleo los contactos personales. Por otro lado, el 18,7% hace uso de los servicios públicos de empleo y el 14,8% de las prácticas o becas en las empresas como puerta de entrada. El 12,2% se dirige a empresas de trabajo temporal y el 10,9% acude a bolsas de empleo universitario o centros de formación. Por último, el 2,6% señala no saber cómo buscar empleo y el 2,4% apunta que nunca ha buscado empleo.

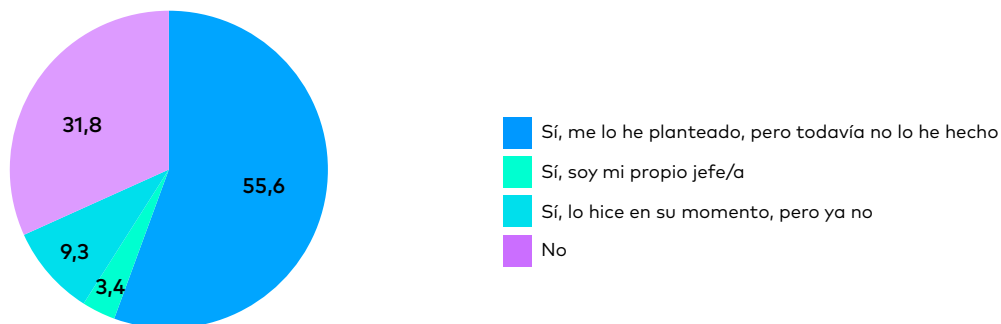
Atendiendo al detalle, existen diferencias estadísticamente significativas por género, grupo de edad y nivel de estudios.

- **Segregando por género**, tanto chicas (41,7%) como chicos (33,2%) seleccionan el canal de portales de empleo como el más usado, si bien existe una diferencia entre ambos de 8,5 puntos porcentuales. En contraposición, el 26,3% de los chicos hacen uso de los contactos personales para la búsqueda de empleo a diferencia de las chicas, las cuales solo un 17,8% señala esta opción, lo que supone una diferencia de 8,5 puntos.
- **Por grupos de edad**, los portales de empleo en internet es la opción más elegida entre los diferentes grupos de edad, sin embargo, **a medida que se incrementa la edad también lo hace el uso de este canal**. Del 31,8% de las personas más jóvenes para el 34,8% en el caso de aquellas entre 20 y 24 años y se eleva hasta el 44,2% entre aquellas con 25 y 29 años. La diferencia con estas últimas es de 12,4 y 9,4 puntos porcentuales. También mantiene una tendencia ascendente según la edad el uso de las redes sociales como canales de búsqueda de empleo, las cuales son usadas por el 17,6% de aquellas personas entre 15 y 19 años, el 26,1% de aquellas entre 20 y 24 años y el 27,6% entre aquellas con edades entre los 25 y los 29 años. Por último y de forma inversa al resto, el 4,3% de las personas de 15 a 19 años nunca ha buscado empleo, así como el 2,1% de aquellas entre 20 y 24 años y el 1,4% de aquellas más adultas.
- **Por nivel educativo**, el canal más usado también son los portales de empleo en internet en los tres niveles de estudios. No obstante, **se aprecia una tendencia ascendente de uso a medida que se incrementa el nivel de estudios**, pues ha sido señalado por el 20,3% de las personas con 1ª etapa de secundaria, por el 35,9% de las que tienen 2ª etapa de secundaria y por el 41,4% de aquellas con estudios superiores. Diferencia respecto a estas últimas de 20,7 y 5,2 puntos porcentuales. Misma tendencia se observa en la opción de las redes sociales como canales de búsqueda de empleo. En 1ª etapa de secundaria son usadas por el 16,2%, en la 2ª etapa por el 20,6% y en educación superior por el 29,1%, lo que supone diferencias de 12,9 y 8,5 puntos porcentuales, respectivamente. Por último, la tendencia se invierte al analizar las personas que señalan que nunca han buscado empleo, siendo el 6,8% de aquellas con 1ª etapa de secundaria, el 3,7% de aquellas con 2ª etapa y el 0,5% de aquellas con educación superior.

EMPREDIMIENTO

Otra opción posible para la juventud en su futuro laboral es **emprender un negocio o empresa**. Por ello, resulta relevante indagar en la percepción de las personas jóvenes sobre el emprendimiento, cuáles son sus expectativas respecto a este y cuáles son las ventajas y barreras identifican.

GRÁFICO 25. EMPRENDER UN NEGOCIO COMO SALIDA LABORAL. (%)

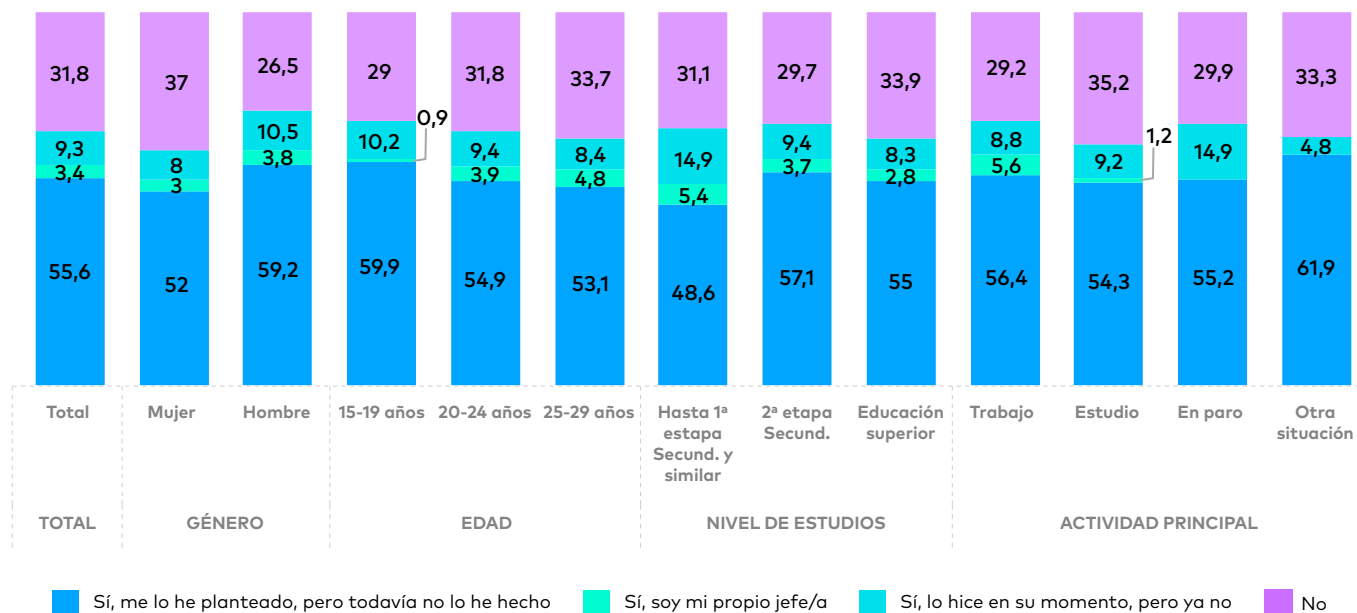


P28. ¿Alguna vez te has planteado emprender un negocio y ser tu propio jefe/a como salida laboral? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El 55,6% de los y las jóvenes dice que sí se ha planteado la opción del emprendimiento pero que todavía no la han llevado a cabo, a diferencia del **3,4% que tienen su propia empresa o negocio**. En contraposición, el **9,3% que se planteó emprender tiempo atrás, pero en estos momentos ya no contempla esa opción** y el **31,8% de la juventud no ha contemplado esta idea para su futuro laboral**.

Atendiendo con más detalle a esta información surgen diferencias estadísticamente significativas por género, grupos de edad y situación actual, laboral y/o formativa.

GRÁFICO 26 EMPRENDER UN NEGOCIO COMO SALIDA LABORAL POR GÉNERO, EDAD Y SITUACIÓN ACTUAL. (%)



P28. ¿Alguna vez te has planteado emprender un negocio y ser tu propio jefe/a como salida laboral? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

- **Atendiendo al género, los chicos se han planteado en mayor medida el emprendimiento como futuro laboral que las chicas.** El 59,2% de ellos señala que se lo ha planteado, pero todavía no lo ha hecho, así como el 52% de ellas, lo que supone una diferencia de 7,2 puntos porcentuales. El porcentaje de aquella juventud que tiene su propio negocio es similar entre chicas (3%) y chicos (3,8%), siendo ligeramente superior en estos últimos. En contraposición, el 10,5% de los chicos se ha planteado emprender en algún momento, pero ya no, así como el 8% de las chicas, con una diferencia de 2,5 puntos. Y, por último, **el 37% de las chicas dice que no se ha planteado el emprendimiento como posibilidad laboral**, mientras esta cifra se reduce hasta el 26,5% en el caso de los chicos, lo que supone una diferencia de 10,5 puntos porcentuales.
- **Por grupos de edad, se aprecia una tendencia a la baja del emprendimiento como opción laboral a medida que se incrementa la edad.** El 59,9% de las personas de 15 a 19 años se ha planteado emprender, así como el 54,9% de los y las jóvenes de 20 a 24 años y el 53,1% del grupo de 25 a 29 años. Diferencia de 6,8 y 1,8 puntos de este último grupo respecto al resto de grupos de edad. En contraposición, el 33,7% de la juventud más adulta señala que el emprendimiento no es una opción laboral, así como para el 31,8% del grupo de 20 a 24 años y del 29% de las más jóvenes. Asimismo, el 10,2% del grupo de 15 a 19 años, el 9,4% de aquellas personas de 20 a 24 años y el 8,4% de las más adultas ha visto el emprendimiento como una opción en algún momento, pero en estos momentos lo descartan. **Por último, la juventud que tiene su propio negocio incrementa con la edad**, tendencia razonable ya que coincide con la inserción en el mundo laboral.
- En cuanto a la **situación ocupacional actual**, el 54,3% de los y las jóvenes que trabajan se han planteado emprender, aunque todavía no lo han llevado a cabo, así como el 55,2% de las personas desempleadas y el 54,3% de las que están estudiando. Solo el 5,6% de las que están trabajando y el 1,2% de las que tienen como actividad principal el estudio tienen su propio negocio. Por otro lado, el 29,2% de las que trabajan no se han planteado el emprendimiento como opción laboral y el 8,8% ya ha descartado esa opción, así como el 35,2% y el 9,2% de las que estudian y el 29,9% y 14,9% de las desempleadas.

GRÁFICO 27. PRINCIPALES VENTAJAS O ASPECTOS POSITIVOS DEL EMPRENDIMIENTO. (%)



P29. Pensando en la posibilidad de emprender un negocio, ¿cuáles dirías que son las principales ventajas o aspectos positivos? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 1.154 personas 15-29 años.

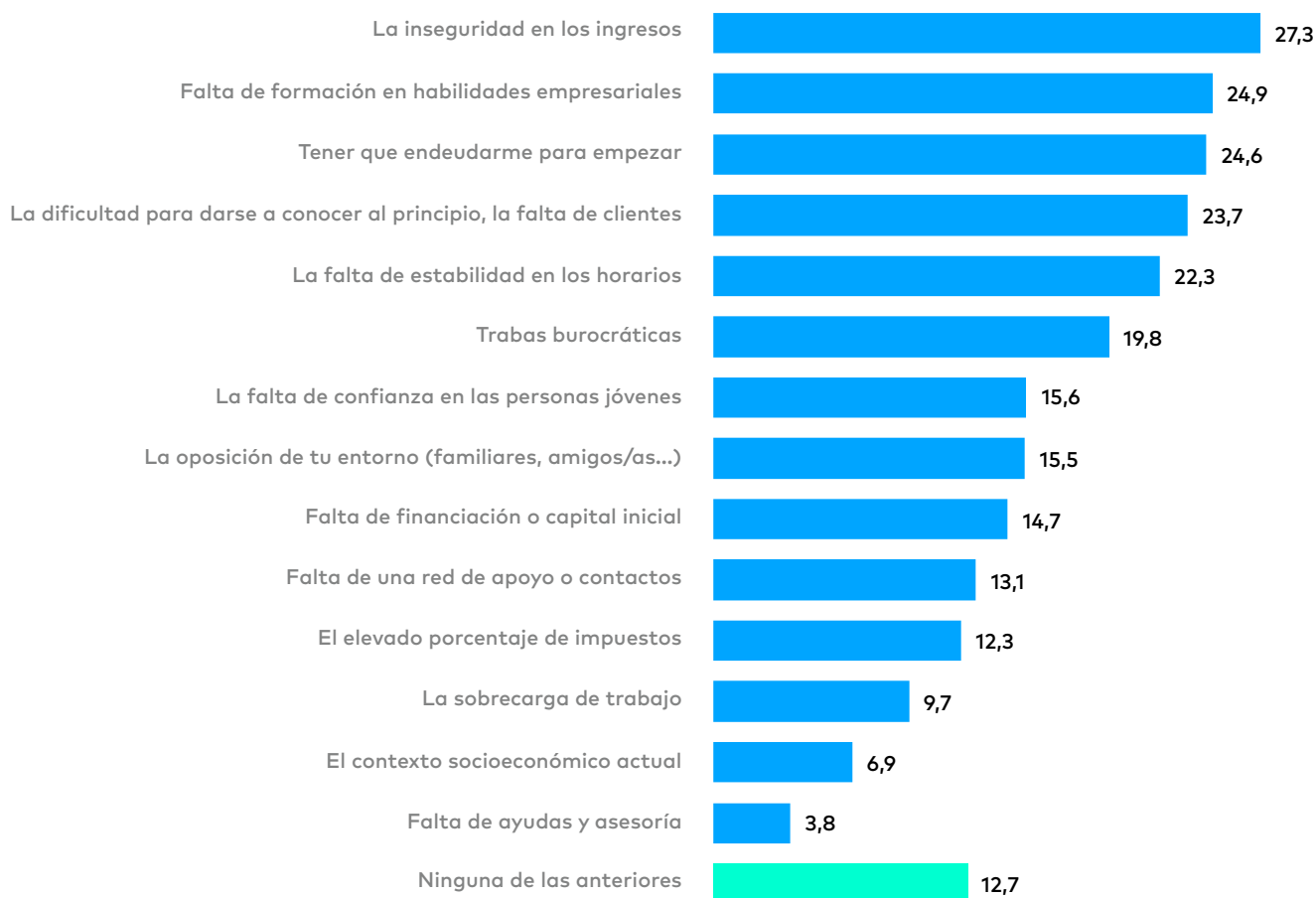
Las principales ventajas que la juventud ve en el emprendimiento son la posibilidad de poner en marcha un proyecto/idea propia (30,3%), la libertad para decidir cuándo y cuánto trabajar (29,7%), tener sentimiento de logro y autosuficiencia (26,9%), la oportunidad de innovar y hacer las cosas de forma diferentes (25,8%), mayor posibilidad de conciliar vida familiar y laboral (24,5%), tener mejores perspectivas de ingresos económicos (23,9%) y realizar un trabajo vocacional (23,4%). En menor medida se señala la posibilidad de elegir con quien trabajar (19,6%), el hecho de no tener jefe/a (19,2%), poder crear empleo (12,1%) y, por último, poder continuar con el negocio familiar (7,4%).

Se observan diferencias estadísticamente significativas por género y nivel de estudios:

- **Por género, en primer lugar, conciliar la vida laboral y familiar es una preocupación mucho más destacada para las chicas** (30,5%) en comparación con los chicos (18,4%), diferencia 12,1 puntos porcentuales que puede explicar por la carga adicional de las chicas, ya en edades jóvenes, de equilibrar la vida familiar con la profesional. En cuanto a las mejores perspectivas de ingresos económicos, los chicos (27,2%) dan más importancia a este factor que las chicas (20,7%), lo que supone una diferencia de 6,5 puntos. Finalmente, el factor de crear empleo es una prioridad menor para ambos géneros, pero con una ligera diferencia a favor de los chicos (14,2%) en comparación con las chicas (10,1%).
- Atendiendo al **nivel de estudios**, la opción de poner en marcha un proyecto o idea propia **gana relevancia a medida que aumenta el nivel educativo**. Solo un 21,5% de los y las jóvenes con hasta la 1ª etapa de secundaria menciona este factor como una ventaja, mientras que un 27,3% en la 2ª etapa de secundaria y un 34,4% en educación superior lo consideran una ventaja. La libertad a la hora de decidir cuándo y cuánto trabajar también es más valorada en los niveles educativos más altos. Del 18,5% en los y las con 1ª etapa de secundaria, se incrementa al 29,4% en la 2ª etapa de secundaria y al 31,4% en la educación superior. La conciliación de la vida laboral y familiar también se vuelve más relevante a medida que aumenta la formación, desde un 18,5% en las personas con 1ª etapa de secundaria hasta un 28,9% en las personas con educación superior. El sentimiento de logro y autosuficiencia también sigue una tendencia ascendente, pasando de un 15,4% en la 1ª etapa de secundaria a un 29,2% en la 2ª etapa, y luego disminuye ligeramente a un 25,9% en la educación superior. Por último, las mejores perspectivas de ingresos económicos representan un 12,3% en 1ª etapa de secundaria, y se incrementa hasta un 24,4% en 2ª etapa de secundaria y un 24,8% en la educación superior.



GRÁFICO 28. PRINCIPALES BARRERAS O DESVENTAJAS DEL EMPRENDIMIENTO. (%)



P30. En la misma línea, pensando en la posibilidad de emprender un negocio, ¿cuáles dirías que son las principales barreras o aspectos negativos? (pregunta de respuesta múltiple)
 // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

Por último, las principales **barreras o aspectos negativos que la juventud percibe en el emprendimiento** son **la inseguridad en los ingresos (27,3%)**, **la falta de formación en habilidades empresariales (24,9%)**, **el endeudamiento inicial (24,6%)**, la dificultad para darse a conocer al principio, la falta de clientes (23,7%) y la falta de estabilidad en los horarios (22,3%). A estas le siguen las trabas burocráticas (19,8%), la falta de confianza en las personas jóvenes (15,6%), la oposición del entorno cercano (15,5%), la falta de financiación o capital inicial (14,7%), la falta de una red de apoyo o contactos (13,1%) y el elevado porcentaje de impuestos (12,3%). Por último, de forma residual la juventud señala la sobrecarga de trabajo, el contexto socioeconómico actual y la falta de ayuda y asesoría. Destaca que el 12,7% señala que no ve en las anteriores barreras aspectos negativos para el emprendimiento.

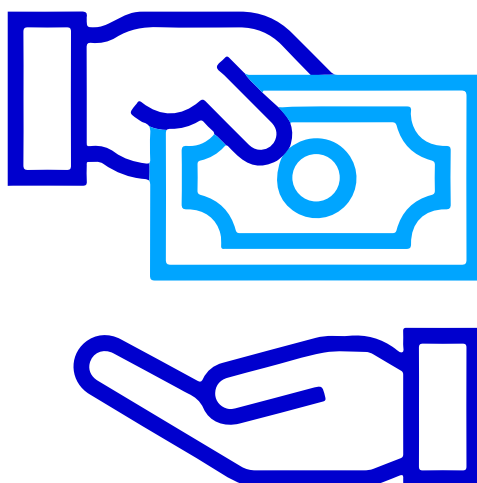
Las diferencias estadísticamente significativas se identifican en la segregación por género, grupos de edad y nivel de estudios.

- **Por género**, la inseguridad en los ingresos es una barrera más señalada entre las chicas (30%) que entre los chicos (24,7%), con una diferencia de 5,3 puntos. La necesidad de endeudarse para empezar es otro aspecto negativo que identifican más las chicas (28,5%) que los chicos (20,7%). La falta de formación en habilidades empresariales es mencionada por un 27,7% de las chicas frente al 22,2% de los chicos, diferencia de 5,5 puntos. En cuanto a la dificultad para darse a conocer al principio, la falta de clientes, las chicas (26,7%) también perciben más esta barrera en comparación con los chicos (20,7%). La falta de estabilidad en los horarios es un aspecto negativo señalado por un 24,8% de las chicas, mientras que un 19,7% de los chicos también lo mencionan. Finalmente, la falta de ayudas y asesoría es mencionada por un 2,7% de las chicas y un 5% de los chicos, doblando casi al porcentaje de chicas. **Por tanto, en términos generales, las chicas perciben más barreras en el emprendimiento que los chicos, quienes se muestran generalmente más optimistas.**
- Atendiendo a los grupos de edad, la necesidad de endeudarse para empezar es una barrera más relevante entre el grupo de 25 a 29 años (31,9%). Esta cifra es superior a los grupos más jóvenes, de 15 a 19 años (20,7%) y 20 a 24 años (20,1%), lo que supone diferencia de 11,2 y 11,8 puntos porcentuales. La dificultad para darse a conocer al principio, la falta de clientes también es una barrera más percibida con la edad, siendo más pronunciada en el grupo de 25 a 29 años (27,1%), seguido de un 23,3% entre las personas de 20 a 24 años y un 19,4% en las de 15 a 19 años. Por último, la falta de financiación o capital inicial sigue una tendencia similar, aumentando del 10,5% en los y las de 15 a 19 años al 11,4% en el grupo de 20 a 24 años y subiendo considerablemente al 21% en los 25 a 29 años, resultando diferencias de 10,5 y 9,6 puntos porcentuales. **La edad parece ser un factor para una mayor percepción de las barreras o aspectos negativos que puede conllevar el emprendimiento.**
- Según el **nivel de estudios alcanzado**, la falta de formación en habilidades empresariales es identificada por el 14,9% de quienes han completado hasta la 1ª etapa de secundaria, y aumenta a medida que se avanza en la educación, alcanzando un 24% en la 2ª etapa de secundaria y un 27,1% en la educación superior, diferencia de esta última de 12,2 y 3,1 puntos respecto a las anteriores. La necesidad de endeudarse para empezar también sigue una tendencia ascendente: del 8,1% en los y las jóvenes con hasta la 1ª etapa de secundaria, al 23,7% en los y las de 2ª etapa y al 27,7% en los y las de educación superior, lo que supone una diferencia de 19,6 y 4 puntos de esta última respecto al resto de niveles. En cuanto a la falta de financiación o capital inicial, esta barrera también crece conforme aumenta el nivel educativo, pasando de un 6,8% en las personas que han completado la 1ª etapa de secundaria, a un 11,2% en la 2ª etapa de secundaria y un 19,1% en educación superior, por lo que las diferencias entre grupos son muy amplias (12,3 y 7,9 puntos). Por último, la falta de ayudas y asesoría es mencionada por un 12,2% en el grupo con la 1ª etapa de secundaria, pero este porcentaje disminuye significativamente a medida que aumenta el nivel educativo, con solo un 3% en 2ª etapa de secundaria y un 3,5% en educación superior. **A excepción de esta última, se percibe una mayor identificación de las barreras en el emprendimiento por aquellas personas con niveles de estudios superiores.**

El emprendimiento es visto por la juventud como una opción laboral deseable, habiéndoselo planteado más del 55% de las personas jóvenes. Sin embargo, a medida que se incrementa la edad y el nivel de estudios, el emprendimiento deja de ser una opción tan deseable. Asimismo, las chicas también descartan en mayor medida la opción de emprender en comparación con los chicos.

Esto se debe a que estos grupos identifican más barreras en el emprendimiento que el resto, principalmente aquellas de ámbito económico como el endeudamiento inicial, la falta de clientes o financiación inicial o la inseguridad en los ingresos.

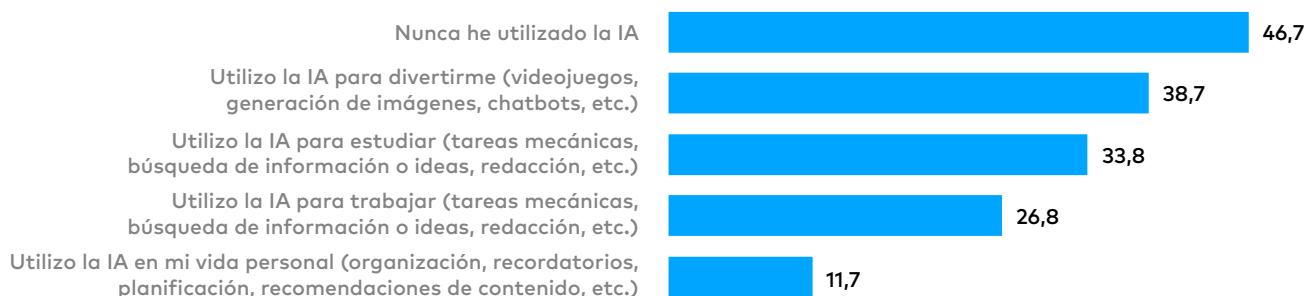
En relación con las ventajas, también son las personas con mayor nivel de estudios las que identifican más, especialmente relativas a la libertad de horarios o mayor facilidad para la conciliación, cuestión más valorada también por las chicas, mientras los chicos apuntan hacia la posibilidad de obtener ingresos más altos.



TECNOLOGÍA DIGITAL Y SU REPERCUSIÓN EN EL EMPLEO

A pesar de que la tecnología digital y la inteligencia artificial están avanzando rápidamente en el mundo del empleo, su adopción aún se encuentra en fases iniciales entre la juventud. En este apartado exploraremos cómo la juventud interactúa con estas tecnologías, desde el uso lúdico hasta su aplicación en el ámbito académico y profesional, así como los factores sociodemográficos que moldean su grado de familiaridad y aprovechamiento. Asimismo, indagamos sobre la percepción del impacto de estas tecnologías en el mercado de trabajo por parte de los y las jóvenes.

GRÁFICO 29. USOS DE LA IA ENTRE LA JUVENTUD. (%)



P31. Teniendo en cuenta tu uso de la Inteligencia Artificial ¿podrías seleccionar cuáles de las siguientes afirmaciones se ajustan más a tu realidad? (pregunta de respuesta múltiple)
// Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

Los resultados de la encuesta revelan que, en la actualidad, **casi la mitad de las personas jóvenes (46,7%) nunca ha utilizado la inteligencia artificial (IA)**. Entre quienes sí la han probado, el uso más extendido es con fines recreativos: un 38,7% emplea la IA para divertirse (videojuegos, generación de imágenes, chatbots, etc.), lo que evidencia que la integración de algoritmos inteligentes en el ocio es la puerta de entrada más común al mundo de la IA. A continuación, un 33,8% utiliza la IA para estudiar y un 26,8% para trabajar, lo que indica que la IA ya ha comenzado a permear tanto en la vida académica como en la profesional, aunque con menor intensidad. Finalmente, apenas un 11,7% recurre a la IA en su vida personal para organización, recordatorios, planificación o recomendaciones de contenido. En conjunto, los resultados apuntan a un **uso de la IA que se centra primero en el entretenimiento y sigue en el ámbito educativo y laboral**.

Estos resultados podrían reflejar una falta de conciencia sobre qué herramientas incorporan IA, que se subestima su utilización o bien que no se reconoce públicamente que se recurre a estas soluciones en el estudio o el trabajo.

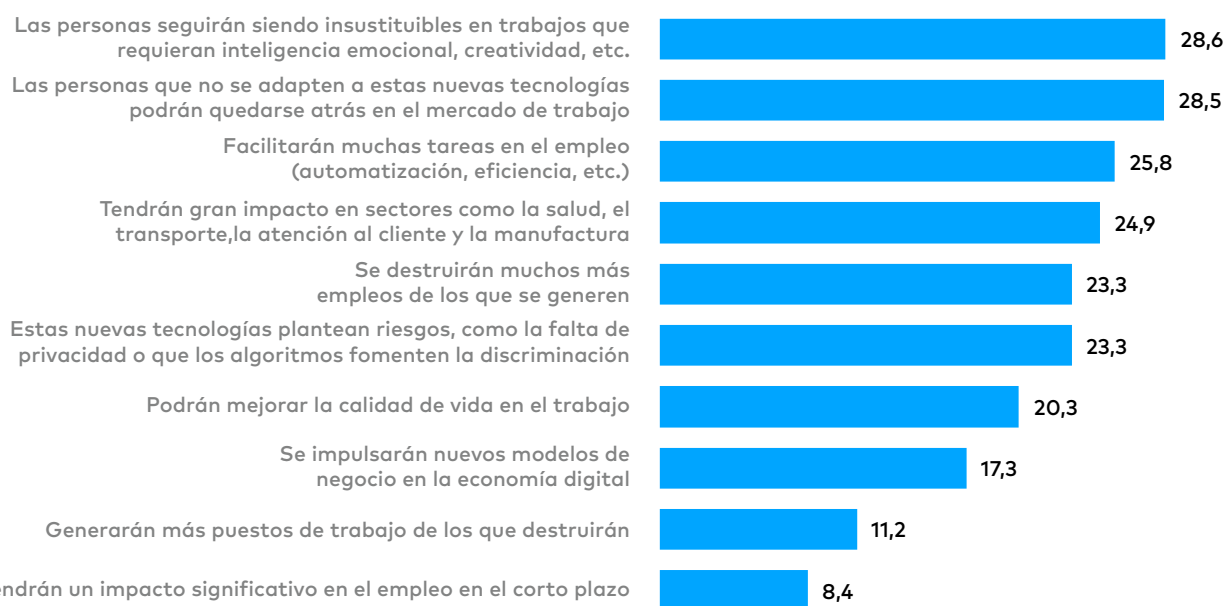
En un análisis más detallado por las variables sociodemográficas, destacamos las siguientes diferencias estadísticamente significativas de algunos de los usos de la IA:

- **Por género**, destacamos que **los chicos declaran utilizar la IA para trabajar con más frecuencia que las chicas**: un 29,8% de ellos frente a un 23,8% de ellas, lo que supone una diferencia de 6 puntos porcentuales. Por el contrario, en el uso de la IA en la vida personal son las chicas quienes presentan una mayor adopción: un 13,5% de ellas declara emplearla en estos ámbitos, frente a un 9,8% de los chicos, con una brecha de 3,7 puntos a favor de ellas.

- **Por grupo de edad**, las personas que se declaran no usuarios/as de IA disminuyen a medida que aumenta la edad: mientras que el 56,5% de los jóvenes de 15–19 años afirma "nunca haber utilizado la IA", esta cifra baja al 49,9% en el grupo de 20–24 años y al 36,2% entre el grupo etario de 25–29 años, lo que supone un descenso de 20,3 puntos porcentuales respecto a los y las más jóvenes y de 13,7 puntos frente al tramo intermedio. En paralelo, el uso de la IA en la vida personal (organización, recordatorios, planificación, recomendaciones, etc.) también crece con la edad: solo un 5,6% de los 15–19 años la emplea en este ámbito, porcentaje que sube al 9,2% en el grupo de 20–24 años y alcanza el 18,7% entre aquellas de 25–29 años. Esto equivale a un incremento de 13,1 puntos sobre el grupo más joven y de 9,5 puntos respecto al grupo intermedio. En conjunto, **estos datos evidencian que los y las jóvenes mayores están más familiarizados con la IA.**
- **El nivel formativo** alcanzado influye en los siguientes usos de la IA. En cuanto a quienes nunca han utilizado la IA, un 29,7% de aquellas que cursaron o han alcanzado hasta la 1ª etapa de secundaria asegura no haberla usado, pero este porcentaje sube al 52,1% en la 2ª etapa y se sitúa en el 43,4% entre las personas de estudios superiores. Esto implica que este último grupo declara que no usa IA en 14 puntos más respecto al grupo de la 1ª etapa, y en 9 puntos más respecto al segundo grupo. Asimismo, el uso de la IA para estudiar crece de manera marcada con la formación: del 20,3% en la 1ª etapa de secundaria, al 28,5% en la 2ª etapa secundaria y hasta el 40,8% en la educación superior, lo que supone diferencias de 21 puntos entre el grupo de estudios superiores respecto al grupo de la 1ª etapa, y de 12 puntos frente al nivel intermedio. De manera similar, la IA para divertirse pasa del 29,7% en la 1ª etapa al 36,1% en la secundaria general y al 42,4% en educación superior, lo que supone un aumento de 13 y 6 puntos, respectivamente. Por último, el empleo de IA en la vida personal es más habitual entre quienes cuentan sólo o han alcanzado la 1ª etapa de secundaria (20,3%), cae al 10,7% en la secundaria general y se sitúa en el 11,5% en estudios superiores.
- **La actividad principal** de la población también marca claramente sus patrones de algunos usos de la IA; quienes estudian presentan el porcentaje más elevado de "nunca he utilizado la IA" con un 61,7%, frente al 36,7% del grupo que ya trabajan, el 31,3% de las personas desempleadas. Esto muestra que el estudiantado es quien menos usa la IA o identifica, reconoce haber empleado herramientas de IA. En cuanto a la función de "utilizar la IA para estudiar" son las personas trabajadoras quienes más la emplean (38%), seguidas por los y las estudiantes (30,5%).

La adopción de la IA entre la juventud es limitada, con casi la mitad sin un uso consciente de esta herramienta y quienes la utilizan, lo hacen principalmente a través del ocio. Los chicos la utilizan más que las chicas y su uso también crece con la edad, pero no con el nivel educativo. Por último, las personas que ya trabajan muestran un uso más diverso y consciente de la IA, tanto en su vida profesional como en actividades formativas.

GRÁFICO 30. PERCEPCIÓN DE LOS POSIBLES IMPACTOS DE LA IA Y BIG DATA EN EL MERCADO LABORAL. (%)



P32. Pensando en el modo en el que la Inteligencia Artificial (IA) y big data pueden afectar al mercado laboral, ¿podrías decir con cuáles de las siguientes afirmaciones estás más de acuerdo? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El gráfico anterior pone de manifiesto la **ausencia de consenso entre las personas jóvenes sobre el impacto de la inteligencia artificial y el big data en el mercado laboral**: ninguna de las opciones concentra una mayoría clara y los porcentajes oscilan en torno al 20%–30% de las respuestas.

Las dos afirmaciones más respaldadas tienen porcentajes similares, un 28,6% opina que "las personas seguirán siendo insustituibles en trabajos que requieran inteligencia emocional, creatividad, etc." y un 28,5% que considera que "las personas que no se adapten a estas nuevas tecnologías podrán quedarse atrás en el mercado de trabajo". Estos resultados muestran, por un lado, **la confianza en el valor añadido humano y el temor de la exclusión de quienes no se reciclen/adapten**.

A continuación, otras visiones apuntan a efectos tanto positivos como negativos, todas ellas con porcentajes muy parejos: un 25,8% piensa que "facilitarán muchas tareas en el empleo (automatización, eficiencia, etc.)" y un 24,9% que "tendrán gran impacto en sectores como la salud, el transporte, la atención al cliente y la manufactura". Por su parte, las preocupaciones éticas y sociales —como "la falta de privacidad" o "que los algoritmos fomenten la discriminación"— obtienen un 23,3%, la misma proporción que quienes creen que "se destruirán muchos más empleos de los que se generen". También un 20,3% confía en que la IA "podrá mejorar la calidad de vida en el trabajo"

Más abajo quedan posiciones intermedias y más minoritarias, un 17,3% ve su potencial para "impulsar nuevos modelos de negocio en la economía digital", y solo un 11,2% pronostica que "generarán más puestos de trabajo de los que destruirán". Finalmente, apenas un 8,4% cree que "no tendrán un impacto significativo en el empleo a corto plazo".

En definitiva, **la mirada de la juventud sobre la IA en el mercado de trabajo es plural y matizada**: conviven expectativas positivas (la capacidad de potenciar tareas, crear nuevos empleos o mejorar la calidad de vida laboral) con advertencias sobre riesgos (pérdida de puestos, sesgos algorítmicos, brecha de adaptación). Al mismo tiempo, persiste la confianza en el valor humano para las competencias más creativas y emocionales. **En conjunto, no se perfila un único escenario, sino un panorama en el que el impacto de la IA se espera heterogéneo**.

A continuación, mostramos la influencia estadísticamente significativa de las variables sociodemográficas en la percepción de los impactos que podría tener en el mercado de trabajo:

- **Las chicas muestran un mayor escepticismo** frente al potencial de la IA para generar empleo, un 26,5% de ellas sostiene que "se destruirán muchos más empleos de los que se generen", frente al 20,2% de ellos, lo que implica una diferencia de 6,3 puntos. En cuanto a los beneficios directos, un 23,5% de los chicos cree que la IA "podrá mejorar la calidad de vida en el trabajo", frente al 17,2% de las chicas (6,3 puntos de diferencia), mientras que en el plano ético y social las chicas son más sensibles a los riesgos: un 26,7% de ellas advierte sobre "la falta de privacidad o sesgos discriminatorios" en comparación con un 20% de chicos (6,7 puntos).

En coherencia, solo un 5,8% de ellas confía en que la IA y el *big data* "generará más puestos de trabajo de los que destruirá", frente al 16,5% de los chicos. Esta brecha de 10,7 puntos evidencia que **los chicos, en comparación, mantienen una visión algo más optimista** acerca de la capacidad de la IA para crear nuevas oportunidades laborales.

- **Según la edad**, la percepción de que la IA "generará más puestos de trabajo de los que destruirá" decrece con la edad: mientras un 15,7% de los jóvenes de 15–19 años confía en este escenario, la cifra baja al 11,2% en el grupo de 20–24 años y se reduce todavía más al 7,7% entre los 25–29 años. Esto implica un descenso de 8 puntos porcentuales entre el tramo mayor y el más joven, y de 3,5 puntos frente al grupo intermedio.

En sentido contrario, la idea de que "las personas seguirán siendo insustituibles en trabajos que requieran inteligencia emocional, creatividad, etc." se fortalece con la edad. Solo un 22,5% de los 15–19 años suscribe esta afirmación, pero la proporción sube al 28,6% en el grupo de 20–24 años y alcanza el 33% entre los 25–29 años. Aquí la diferencia es de 10,5 puntos porcentuales entre el tramo mayor y el más joven, y de 4,4 puntos respecto al intermedio

- **Respecto al nivel formativo** alcanzado se aprecian algunas diferencias significativas en algunos aspectos, por ejemplo, la idea de que "las personas seguirán siendo insustituibles en trabajos que requieran inteligencia emocional, creatividad, etc." muestra un aumento paralelo con la formación: pasa del 17,6% en la 1ª etapa de secundaria al 24% en la 2ª etapa secundaria y sube hasta el 34,6% entre aquellas de educación superior. Aquí, la diferencia de 17 puntos porcentuales frente a ambos niveles anteriores.

En cambio, la percepción de que la IA "facilitará muchas tareas en el empleo (automatización, eficiencia, etc.)" crece de forma clara con el nivel formativo: solo un 10,8% de quienes llegaron hasta la 1ª etapa de secundaria comparte esta visión, porcentaje que se eleva al 24% entre quienes cursaron la 2ª etapa secundaria y alcanza el 29,4% en el grupo de educación superior. La brecha de 18,6 puntos porcentuales tanto respecto al nivel más bajo como al intermedio subraya que las personas de estudios superiores conciben la IA como herramienta de productividad y mejora de procesos laborales.

A continuación, se señalan algunas diferencias significativas según **la actividad ocupacional principal** declarada:

- **Las personas jóvenes que están trabajando muestran un perfil particularmente optimista y pragmático frente al impacto de la IA en el empleo.** Un 30,4% considera que "las personas seguirán siendo insustituibles en trabajos que requieran inteligencia emocional, creatividad, etc.", la proporción más alta de todos los grupos, mientras un 23,9% apunta a que la IA "tendrá gran impacto en sectores como la salud, el transporte, la atención al cliente y la manufactura". Además, un 21% confía en que "podrá mejorar la calidad de vida en el trabajo", lo que refleja una visión de **la IA como aliada en la mejora de procesos y condiciones laborales.**

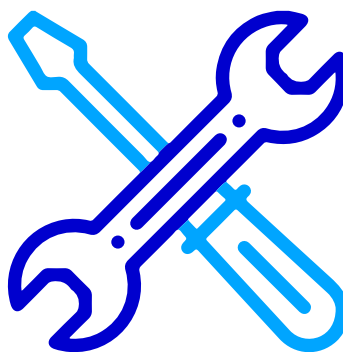
Entre quienes están estudiando, las percepciones son similares, aunque con ligeros matices: el 28,9% valora que factor humano es insustituible en tareas creativas o emocionales, el 28,1% cree en impactos sectoriales destacados y un 21,5% ve potencial para elevar la calidad de vida laboral.

En cambio, quienes se encuentran en desempleo adoptan una posición más cautelosa: solo un 13,4% piensa que el componente humano permanecerá insustituible en roles creativos, un 16,4% anticipa grandes cambios en sectores clave y un 10,4% confía en mejoras en la calidad de vida laboral.

En conjunto, la juventud no percibe un único escenario sobre el impacto de la IA y el big data en el mercado laboral, sino un panorama que se espera heterogéneo.

Encontramos algunos matices en el análisis por variables sociodemográficas, por ejemplo, los chicos tienden a ver la IA con más optimismo, mientras que las chicas adoptan posturas más cautelosas tanto sobre su impacto laboral como sobre sus implicaciones éticas. Asimismo, entre los y las jóvenes de edades avanzadas y cuanto mayor es el nivel alcanzado, más se valora el papel único de las capacidades humanas frente a la automatización, aunque también conocen los beneficios de la IA para optimizar estas tareas más mecánicas.

Por último, los y las jóvenes que están trabajando y estudiando muestran un perfil particularmente optimista y pragmático en torno a la IA en el empleo.

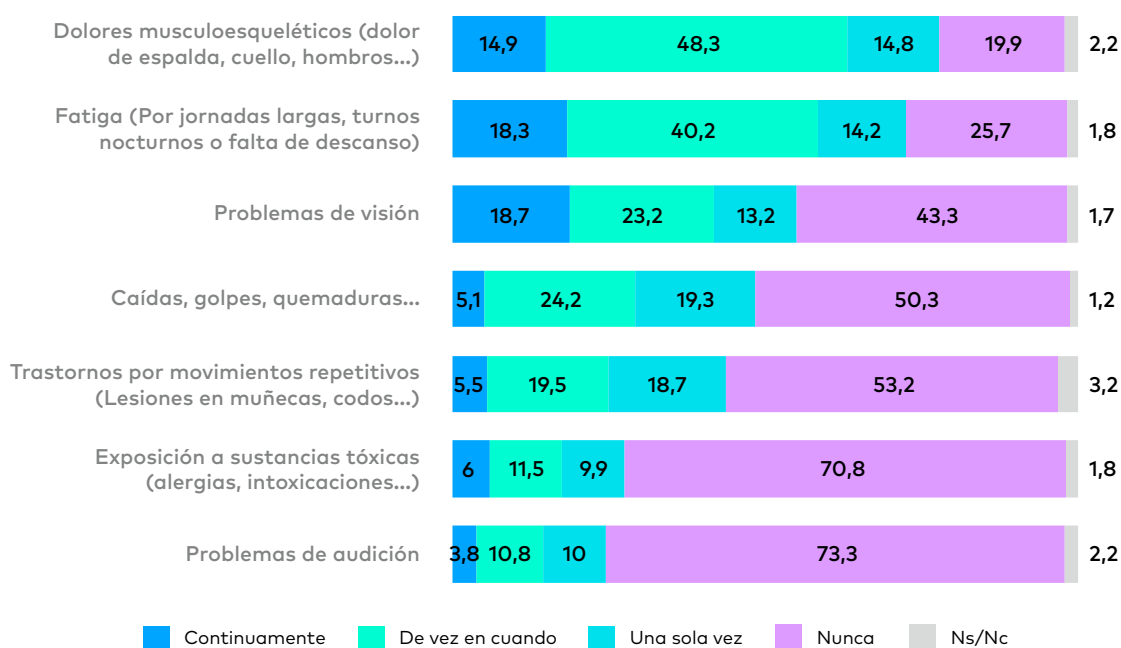


IMPACTO DE LA SITUACIÓN LABORAL Y FORMATIVA EN LA SALUD DE LOS Y LAS JÓVENES

En este apartado nos adentramos en cómo el trabajo, la etapa formativa y la búsqueda de empleo influyen en el estado salud de las personas jóvenes. Estudiaremos la interacción entre el bienestar físico y emocional y la integración laboral para comprender cómo las exigencias académicas y profesionales influyen en su salud global, así como en sus hábitos y estilo de vida.

Problemas de salud y cambio de hábitos derivados de la situación de empleo o estudios

GRÁFICO 31. FRECUENCIA DE PROBLEMAS DE SALUD FÍSICA DERIVADOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE EMPLEO, BÚSQUEDA DE EMPLEO O ESTUDIO. (%)



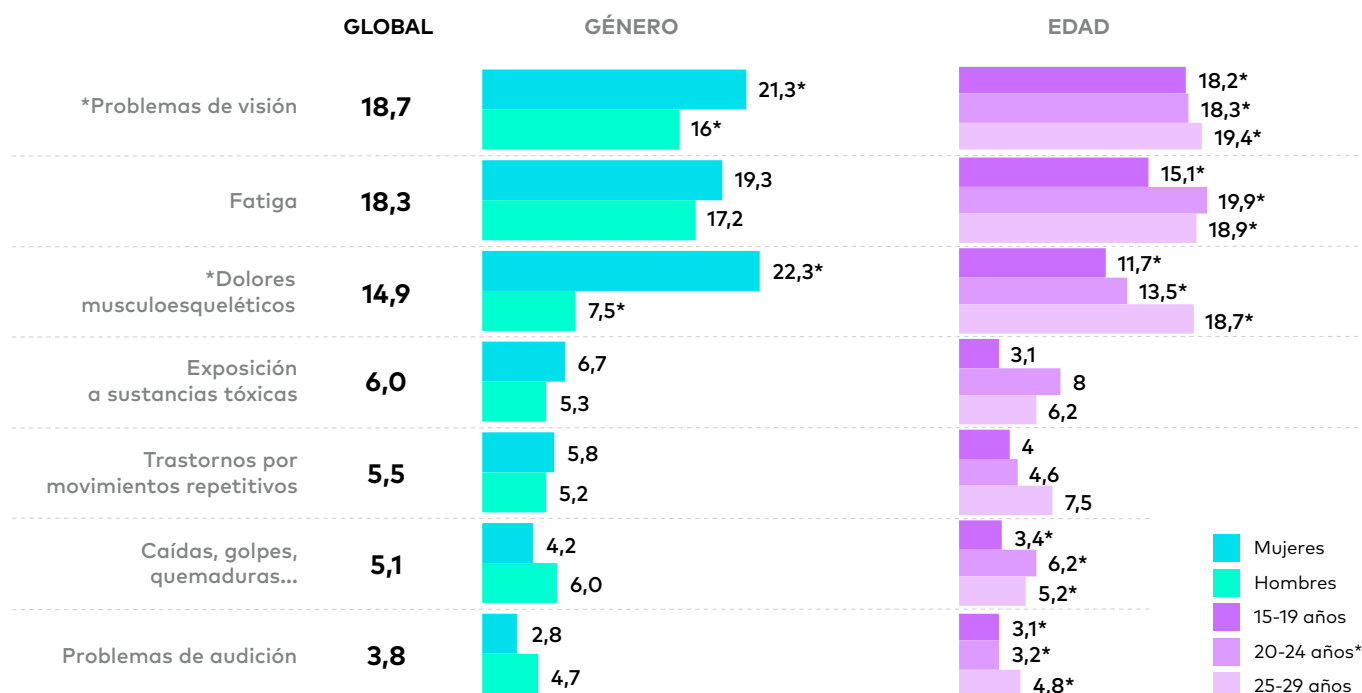
P33. ¿Con qué frecuencia has sufrido los siguientes problemas de salud física derivados de tu situación actual de empleo o búsqueda de empleo o estudios...? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El gráfico anterior sobre problemas de salud física derivados de la situación de empleo, estudio o búsqueda de trabajo entre las personas jóvenes evidencia que las dolencias más comunes son aquellas asociadas **al esfuerzo postural, mientras que los accidentes y exposiciones tóxicas resultan relativamente infrecuentes**.

En primer lugar, **los dolores musculoesqueléticos** —como de espalda, cuello u hombros— aparecen como el problema más extendido: **el 48,3% los padece "de vez en cuando" y un 14,9% de forma continua**, quedando sólo un 19,9% libre de estos malestares. Les sigue la fatiga por jornadas largas o falta de descanso, que afecta "de vez en cuando" al 40,2% y "continuamente" al 18,3%, dejando un 25,7% que declara no padecerla "nunca".

En cuanto a las lesiones por movimientos repetitivos (dolores o tendinitis en muñecas y codos), un 19,5% las sufre de manera intermitente y un 5,5% continuada, mientras que un 53,2% asegura no haberlas padecido nunca. De un modo similar, los problemas de visión —provocados, por ejemplo, por exposición prolongada a pantallas— aparecen "de vez en cuando" en el 23,2% de los casos y "continuamente" en un 18,7%, con un 43,3% que no los sufre.

En el otro extremo, las exposiciones a sustancias tóxicas (alergias, intoxicaciones) y los problemas de audición (ruidos intensos) resultan los incidentes menos frecuentes: el 70,8% y el 73,3% respectivamente declaran no haber estado nunca expuestos o lesionados. Finalmente, los accidentes puntuales —caídas, golpes o quemaduras— son esporádicos: un 24,2% los ha sufrido "de vez en cuando" y sólo un 5,1% "continuamente", con un 50,3% completamente indemne.

GRÁFICO 32. PROBLEMAS DE SALUD FÍSICA DERIVADOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE EMPLEO, BÚSQUEDA DE EMPLEO O ESTUDIO EXPERIMENTADOS "CONTINUAMENTE" SEGÚN GÉNERO Y EDAD. (%)⁶

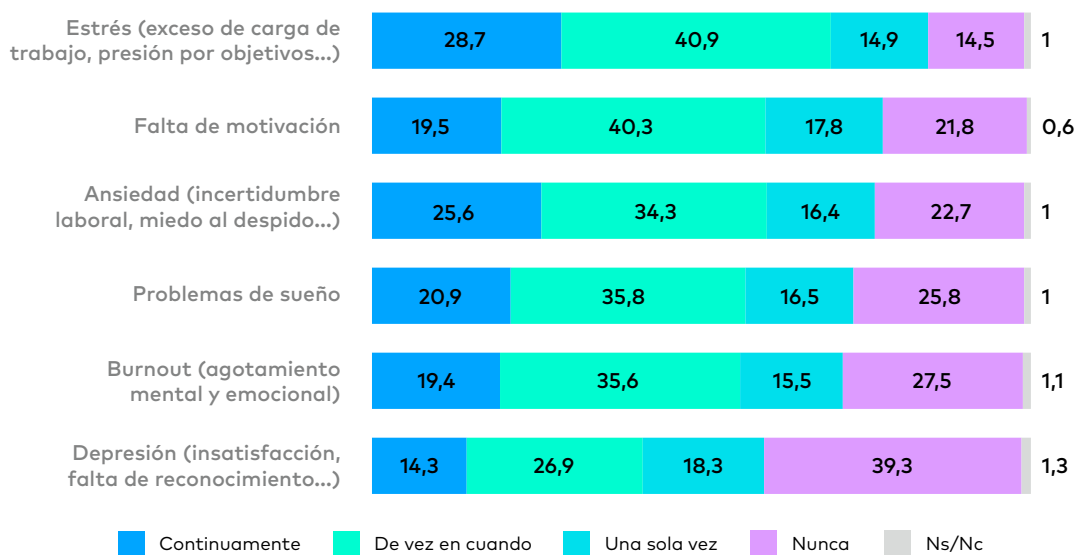
P33. ¿Con qué frecuencia has sufrido los siguientes problemas de salud física derivados de tu situación actual de empleo o búsqueda de empleo o estudios...? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

A continuación, exponemos las variables que más influyen y que resultan estadísticamente significativas en el padecimiento de los malestares físicos más señalados por la juventud.

- **Las diferencias de género** en los problemas de salud derivados de la actividad laboral o formativa revelan patrones consistentes de **mayor prevalencia en las chicas**. En cuanto a los dolores musculoesqueléticos, **el 22,3% de las chicas los padece de forma continua, frente a solo un 7,5% de los chicos**, lo que supone una brecha de 14,8 puntos porcentuales. Respecto a la fatiga, un 43,5% de las chicas la experimenta "de vez en cuando", frente al 36,8% de los chicos lo que supone una diferencia de 6,7 puntos. Finalmente, en los problemas de visión, un 21,3% de las chicas los sufre de forma continuada, frente al 16% de los chicos (brecha de 5,3 puntos).
- **Por grupos de edad, los dolores musculoesqueléticos continuos muestran un ligero incremento con la edad**: solo un 11,7% en el grupo de 15–19 años los padece de forma constante, cifra que sube al 13,5% en el grupo de 20–24 años y alcanza el 18,7% en el grupo 25–29 años. Esto supone un aumento de 7 puntos porcentuales respecto al tramo más joven y de 5,2 puntos frente al intermedio. En el caso de la fatiga (por jornadas largas, turnos nocturnos o falta de descanso), el porcentaje crece desde el 15,1% en el tramo de 15–19 años hasta un 19,9% en el grupo de 20–24, y un 18,9% en el grupo de más mayores. Aquí la diferencia con el grupo más joven es de 3,8 puntos. Por último, los problemas de visión afectan "de vez en cuando" al 18,2% del grupo más joven, sube al 25,4% en el grupo de 20–24 y se sitúan en el 24,6% entre el grupo de 25–29 años. Esto representa un incremento de 6,4 puntos sobre tramo más pequeño.

⁶ Se han señalado con un * los cruces con significatividad estadística

GRÁFICO 33. FRECUENCIA DE MALESTARES EMOCIONALES DERIVADOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE EMPLEO, BÚSQUEDA DE EMPLEO O ESTUDIO. (%)

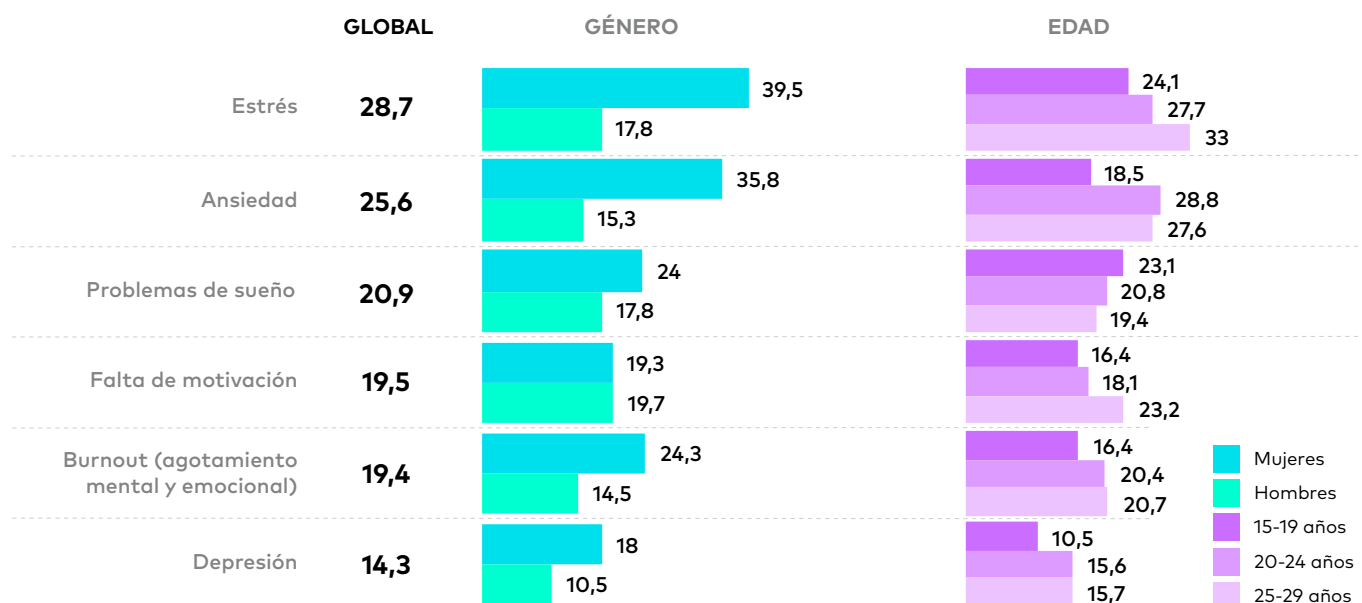


P34. ¿Con qué frecuencia has sufrido problemas de salud mental en tu situación actual de empleo o búsqueda de empleo o estudios...? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

El gráfico anterior muestra la frecuencia con la que sufren las personas jóvenes diferentes malestares emocionales derivados de la actividad laboral y/o formativa o búsqueda de empleo. El **malestar emocional más extendido entre la población joven es el estrés: un 40,9% asegura sufrirlo de vez en cuando, un 28,7% continuamente y un 14,5% afirma no haberlo padecido nunca. La falta de motivación**, que afecta de vez en cuando al 40,3% y de forma continua al 19,5%, es el segundo malestar más extendido entre las personas jóvenes. La ansiedad también está muy presente: un 34,3% la sufre de vez en cuando y un 25,6% continuamente.

El burnout —o agotamiento mental y emocional— también se asienta como un mal común pero menos frecuente: un 36,5% lo sufre "de vez en cuando" y un 19,4% "continuamente", mientras que solo un 27,5% no lo ha experimentado nunca. Junto a él, los problemas de sueño aparecen "de vez en cuando" en un 35,8% y un 20,9% de forma constante. En cambio, la depresión es la que presenta la mayor proporción de "nunca" (39,3%) y menores niveles de "de vez en cuando" (26,9%) y "continuamente" (14,3%).



GRÁFICO 34. MALESTARES EMOCIONALES DERIVADOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE EMPLEO, BÚSQUEDA DE EMPLEO O ESTUDIO EXPERIMENTADOS "CONTINUAMENTE" SEGÚN GÉNERO Y EDAD. (%)⁷

P34. ¿Con qué frecuencia has sufrido problemas de salud mental en tu situación actual de empleo o búsqueda de empleo o estudios...? // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

En un análisis más detallado, presentamos cómo influyen las variables sociodemográficas en la frecuencia de padecimiento de los malestares mentales:

- **Observamos como el género influye de manera contundente** en la frecuencia y gravedad de los malestares emocionales asociados al estudio, trabajo o búsqueda de empleo. **Las chicas reportan más problemas emocionales continuos con mucha más frecuencia que los chicos**, lo que revela una carga emocional y psicológica desigual. En primer lugar, de las personas que sufren constantemente **estrés, el 39,5% son chicas frente a un 17,8% de los chicos, una brecha que supone 21,7 puntos porcentuales**. De manera paralela, de las personas jóvenes que han afirmado que padece continuamente **ansiedad, son el 35,8% de las chicas y el 15,3% de los chicos, lo que representa una brecha de 20,5 puntos porcentuales a favor de ellas**. El burnout, es otro malestar mucho más extendido entre las chicas (24,3% continuo) que entre los chicos (14,5% continuo), con una brecha de 9,8 puntos. Los problemas de sueño continuos afectan al 24% de ellas y al 17,8% de ellos (6,2 puntos). En el caso de la depresión, un 18% de ellas la padece continuamente, frente a un 10,5% de ellos (7,5 puntos). Por último, de las personas jóvenes que experimentan una la falta de motivación "de vez en cuando", el 45,5% son chicas frente a un 35% de los chicos (10,5 puntos porcentuales de diferencia).
- **Según la edad**, encontramos una correlación entre la frecuencia de padecer ciertos malestares emocionales y el aumento de la edad. **La ansiedad muestra un claro aumento con la edad**: solo el 18,5% del grupo de 15–19 años la vive de forma continua, cifra que sube al 28,8% entre los 20–24 años y se sitúa en el 27,6% entre los 25–29 años. Esto supone un incremento de 9 puntos porcentuales respecto al grupo más joven. **En cuanto a sufrir depresión también aumenta con la edad**: un 21,6% de los 15–19 años la experimenta "de vez en cuando", frente al 26,8% del grupo de 20–24 años y el 31% del grupo de 25–29 años. Aquí la diferencia es de 9,4 puntos frente al tramo de menos edad y de 4,2 puntos respecto al tramo intermedio. Finalmente, **el burnout afecta "de vez en cuando" al 30,6% de los 15–19 años, al 35,7% de los 20–24 años y al 41,7% de los 25–29 años**. La brecha de 11,1 puntos porcentuales respecto al tramo más joven y de 6 puntos respecto al tramo intermedio de edad.

⁷Se han señalado con un * los cruces con significatividad estadística.

- A medida que asciende el **nivel educativo, aumenta la incidencia de malestares emocionales continuos** vinculados al entorno académico y profesional. En referencia al estrés, un 20,3% de quienes han alcanzado como máximo la 1ª etapa de secundaria lo padece de forma continuada, cifra que sube al 26,7% en la 2ª etapa de secundaria y **alcanza el 31,7% entre quienes cursaron estudios superiores**. En cuanto a sufrir ansiedad, la proporción crece desde el 13,5% de la 1ª etapa hasta el 24% en la 2ª etapa de secundaria y **el 28,7% en los estudios superiores**. Finalmente, en las proporciones de sufrir "de vez en cuando" depresión, aparece un incremento más moderado, pasando del 23% en la 1ª etapa al 24,6% en la 2ª etapa secundaria y hasta el 29,8% en educación superior. Las diferencias de 6,8 puntos con el nivel más bajo y de 5,2 puntos con el intermedio. formativos superiores, aunque con un ritmo más suave que el estrés y la ansiedad.

A continuación, explicamos algunas diferencias significativas de los malestares en las personas **jóvenes según estén trabajando, estudiando o en situación de desempleo**:

- Aunque el estrés continuo se mantiene casi igual en todos los grupos (trabajo 29,5%, estudio 28,5%, desempleo 28,4%), **la ansiedad continua destaca ligeramente más entre las personas desempleadas (29,9%)** frente a las personas trabajadoras (25,2%) y estudiantes (26,4%). En cambio, observamos mayores diferencias en la frecuencia de sufrir depresión y falta de motivación. Mientras solo un 13,5% de las que están trabajando y un 13,9% de las que están estudiando afirman sufrir depresión de forma continua, el porcentaje se eleva al **25,4% entre las desempleadas** lo que supone una brecha de 11,9 puntos porcentuales. De igual modo, **la falta de motivación continua la padece un 32,8% de quienes están desempleadas**, frente al 19,9% de personas trabajadoras y el 17,6% del estudiantado, acentuando una diferencia de 13,2 puntos. Asimismo, los problemas de sueño continuos afectan al 28,4% de aquellas personas jóvenes desempleadas, en comparación con el 20% de las personas trabajadoras y el 21,7% de estudiantes (diferencia de 8,4 puntos).

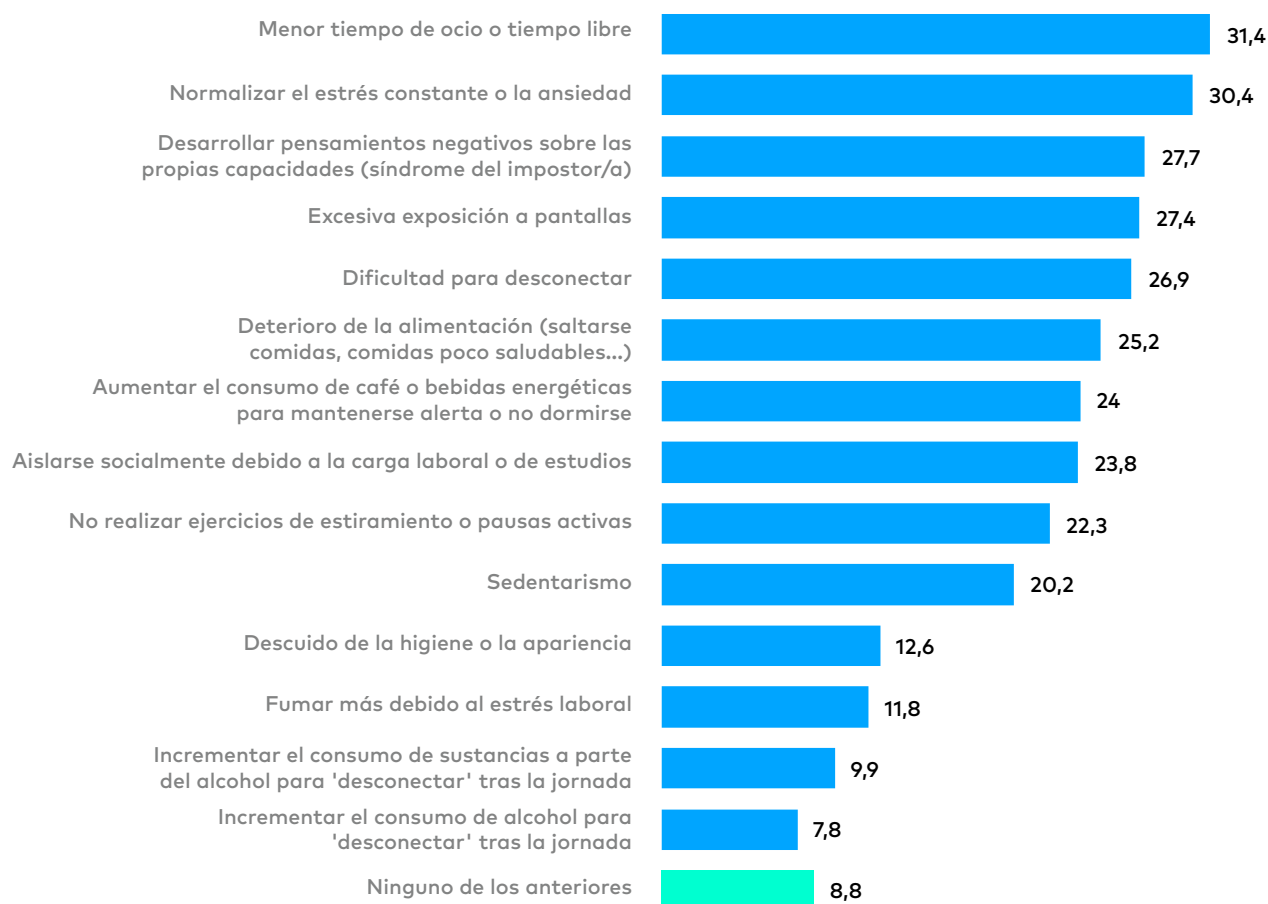
Los malestares físicos derivados de la situación de empleo y/o estudio más frecuentes entre los y las jóvenes están vinculados al esfuerzo postural, afectando a casi la mitad de la población joven de forma intermitente, la fatiga por jornadas extensas o la falta de descanso sigue muy de cerca este patrón. Estas molestias musculoesqueléticas tienden a agravarse ligeramente con la edad adulta temprana y son especialmente persistentes en las chicas que manifiestan molestias continuas con mucha más frecuencia que ellos.

En el plano de la salud mental, el estrés emerge como el malestar emocional predominante: siete de cada diez jóvenes declaran que lo experimenta de vez en cuando o continuamente, y seis de cada diez declara tener falta de motivación y ansiedad con frecuencia. Las chicas reportan padecimientos continuos con mucha más frecuencia que ellos, con una incidencia de estrés y ansiedad que duplica a la de los chicos, reflejando una carga emocional desigual por género.

Asimismo, observamos una correlación entre la frecuencia de padecer ciertos malestares emocionales y el aumento de la edad. De este modo, las personas del tramo de edades más avanzadas declaran sufrir ansiedad y depresión de forma continuada en una proporción mayor que las personas más jóvenes.

El nivel educativo y la situación laboral también modulan estos efectos: quienes han cursado estudios superiores suelen reportar un mayor nivel de estrés y ansiedad continuos en comparación con los de niveles formativos más bajos, lo que sugiere que las presiones académicas y profesionales se acumulan conforme se avanza en la formación. Por su parte, las personas jóvenes desempleadas presentan tasas notablemente más altas de depresión y falta de motivación continuas.

GRÁFICO 35. CAMBIOS DE HÁBITOS QUE HA SUPUESTO SU SITUACIÓN ACTUAL (LABORAL, BÚSQUEDA DE EMPLEO O ESTUDIOS). (%)



P35. ¿Tu situación actual (laboral, búsqueda de empleo o estudios) te ha supuesto alguno de los siguientes cambios de hábitos? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 1.200 personas 15-29 años.

La consecuencia en el cambio de hábitos más extendida entre las personas jóvenes respecto a su situación actual —ya sea laboral, de búsqueda de empleo o de estudios— **es la reducción de su tiempo de ocio o tiempo libre, citada por casi un tercio de jóvenes (31,4%)**. Muy cerca, un **30,4% reconoce haber normalizado el estrés** en su día a día. En tercera posición, con una proporción similar del **27%, declaran que desarrollan pensamientos negativos sobre sus propias capacidades (síndrome del impostor/a)**; admiten una excesiva exposición a pantallas y dificultades para desconectar.

En torno a un cuarto de las personas jóvenes señalan cambios en los comportamientos relacionados con hábitos de alimentación: deterioro en la alimentación (25,2%) y aumento de consumo de café o bebidas energéticas (24%). Le siguen el aislamiento social debido a la carga laboral o de estudios (23,8%), el abandono de ejercicios de estiramiento o pausas activas (22,3%) y el sedentarismo (20,2%). Esta falta de ejercicio físico podría estar relacionada con los problemas musculoesqueléticos que señalaban con mayor frecuencia en la pregunta de los malestares físicos derivados de su situación actual laboral o formativa.

Más abajo, el descuido de la higiene o la apariencia (12,6%), el incremento del consumo de tabaco por estrés (11,8%) y el uso de otras sustancias (9,9%). **Solo un 8,8% declara que ninguno de estos cambios le ha afectado**, y un 7,8% admite haber incrementado el consumo de alcohol para gestionar la tensión.

Aunque la juventud reconozca estos cambios de hábitos e incluso gestione niveles altos de presión hasta el punto de asumirlos como rutina, es importante no interpretar estas actitudes como un signo de resignación. A continuación, desarrollamos un análisis de algunos cambios de hábitos diferenciados por género, edad y nivel educativo:

- **Las chicas muestran un impacto más acusado** en varios hábitos derivados de su situación formativa o laboral. **La normalización del estrés** constante es una de las consecuencias más citada por ambos géneros, pero con una diferencia marcada: lo experimenta **el 36% de ellas frente al 24,8% de ellos**, lo que supone una diferencia de 11,2 puntos porcentuales. Aquí se aprecia que las jóvenes no solo sufren más ansiedad como se ha comentado en el anterior apartado, sino que la asumen como parte "habitual" de su cotidianeidad.

De igual manera, **el síndrome del impostor/a, dicen sufrirlo el 32% de las chicas frente al 23,3%** de los chicos, con una diferencia de 8,7 puntos, por lo que las jóvenes tienen más tendencia a dudar de su valía profesional o académica en comparación con sus compañeros masculinos. Esta situación ya se evidenciaba en las preocupaciones de chicos y chicas en lo relacionado con su empleabilidad, donde las chicas mostraban mayor preocupación por no ser contratadas por alta competencia, no ser valoradas en las empresas o no sentirse suficientemente preparadas para el trabajo deseado.

Asimismo, el 28,8% de las chicas reconoce un **deterioro de la alimentación** (saltarse comidas o elegir opciones poco saludables), frente al 21,5% de los chicos, lo que supone una brecha de 7,3 puntos porcentuales. Por último, respecto al aislamiento social por la carga de trabajo o estudios, un 27% de las chicas lo ha vivido frente al 20,7% de los chicos lo que representa una brecha de 6,3 puntos.

- **A medida que avanzan en edad, todas las consecuencias negativas de sus hábitos laborales o formativos tienden a intensificarse**, siendo el grupo de 25–29 años el que registra los mayores porcentajes. Respecto al sedentarismo, solo un 14,5% del grupo de 15–19 años lo declara, cifra que sube al 19,2% en el tramo de edad de 20–24 años y alcanza el 25,3% en el grupo 25–29 años. Esto supone un aumento de 10,8 puntos porcentuales respecto al tramo más joven y de 6,1 puntos sobre el intermedio.

En referencia a la excesiva exposición a pantallas, un 24,1% de las personas más jóvenes (15–19 años) admite pasar demasiado tiempo delante de dispositivos, porcentaje que se eleva levemente al 24,9% en el tramo de 20–24 años y sube al 32,3% en el grupo de edades más avanzadas (25–29 años). El incremento de 8,3 puntos sobre las personas más jóvenes y de 7,4 puntos sobre el grupo intermedio.

Mientras el 20,1% del grupo de 15–19 años reconoce saltarse comidas u optar por alimentos poco saludables, este comportamiento aparece en el 22,4% en el tramo intermedio y en un 31,7% en el grupo etario de 25–29 años. Lo que supone una brecha de 11,6 puntos y 9,2 puntos respectivamente.

Respecto a la dificultad para desconectar, un 20,4% del grupo de 15–19 años señala problemas para separarse de sus tareas académicas o laborales, cifra que sube al 28,8% en los 20–24 años y al 29,8% en los 25–29 años. Aunque el incremento es más moderado (9,5 puntos sobre los más jóvenes y 1 punto sobre el intermedio), deja claro que la desconexión se complica especialmente al entrar en la veintena.

Finalmente, el desarrollo de pensamientos negativos sobre las propias capacidades afecta al 24,4% del grupo de 15–19 años, al 26,3% del grupo de 20–24 años y al 31,4% de las personas jóvenes más mayores (25–29 años). Con diferencias de 7,1 puntos y 5,1 respectivamente.

- **El nivel de estudios alcanzado se asocia de forma directa con un agravamiento progresivo de los cambios de hábitos derivados de la actividad formativa o laboral.** Por ejemplo, el sedentarismo apenas afecta al 9,5% de quienes solo cursaron la 1ª etapa de secundaria, pero sube al 16% entre quienes completaron la 2ª secundaria y alcanza el 25,7% en el grupo con estudios superiores —una diferencia de 16,2 y 9,7 puntos, respectivamente—.

Algo similar ocurre con la excesiva exposición a pantallas, que pasa del 16,2% en la 1ª etapa de secundaria al 25,1% en la 2ª etapa secundaria y al 31,2% entre universitarios (brechas de 15 y 6,1 puntos). Esto refleja cómo a mayor nivel formativo las demandas digitales crecen, consolidando hábitos de visión prolongada y posturas estáticas.

El deterioro de la alimentación —saltarse comidas o recurrir a opciones poco saludables— afecta al 16,2% de las personas que han alcanzado la 1ª etapa de secundaria, al 22,4% de la secundaria general y al 29,1% del grupo de estudios superiores (diferencias de 12,9 y 6,7 puntos).

En cuanto al síndrome del impostor/a, apenas un 13,5% de quienes han alcanzado la 1ª etapa secundaria reconoce tener a menudo dudas sobre su valía, duplicándose casi en quienes han alcanzado la 2ª etapa secundaria con el 24,4% y alcanzando un 32,8% en las personas jóvenes con estudios superiores, lo que supone una brecha de 19,3 y 8,4 puntos respectivamente.

Casi un tercio de las personas jóvenes indica que su situación actual —ya sea laboral, de búsqueda de empleo o de estudios— ha provocado una reducción de su tiempo libre o de ocio, la normalización del estrés y la aparición del síndrome del impostor/a.

Las chicas muestran un impacto más acusado en los siguientes hábitos: la normalización del estrés, el síndrome del impostor/a, el deterioro de la alimentación y el aislamiento social.

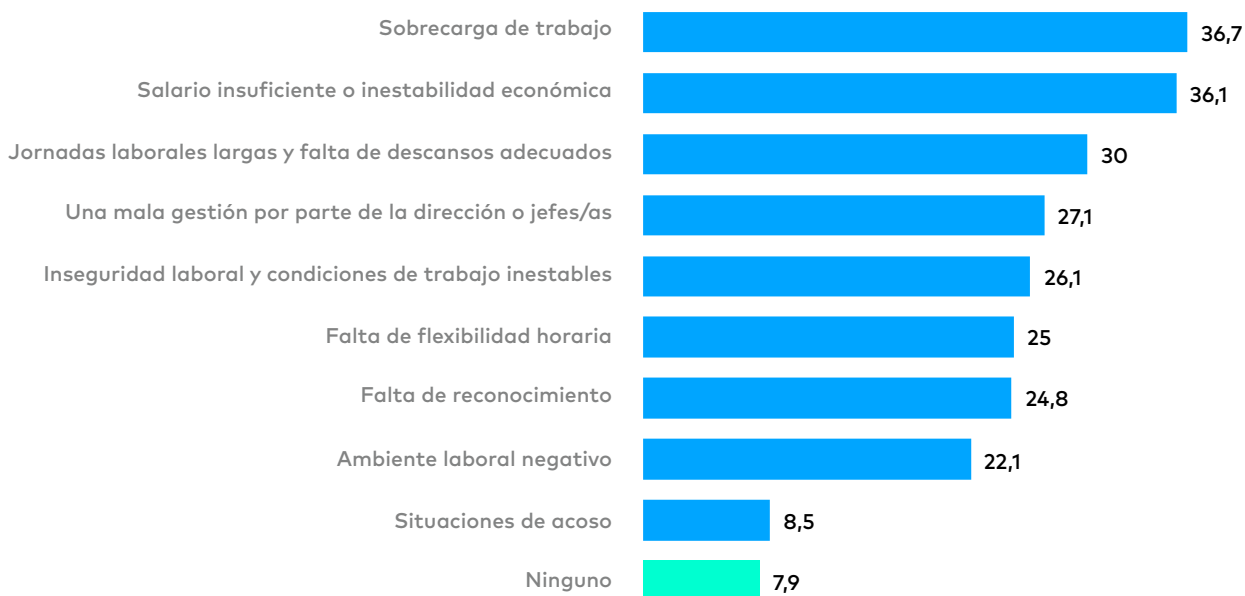
A medida que avanzan en edad y tienen niveles formativos superiores, muchas de las consecuencias negativas de sus hábitos laborales o formativos tienden a intensificarse, como sedentarismo, excesiva exposición a pantallas, deterioro de la alimentación, dificultad para desconectar y síndrome del impostor/a.



Factores laborales y formativos con impacto negativo en la salud física y mental

A continuación, se describen los principales factores laborales y formativos que impactan negativamente en el bienestar físico y mental de los y las jóvenes. Este análisis busca identificar los elementos más perjudiciales tanto en el ámbito laboral como educativo para poder abordar y mitigar sus efectos.

GRÁFICO 36. CAUSAS O ASPECTOS DEL TRABAJO QUE HAN TENIDO UN IMPACTO NEGATIVO EN LA SALUD FÍSICA Y MENTAL. (%)



P36. ¿Cuáles de los siguientes factores han tenido un impacto negativo en tu salud física o mental debido a tu trabajo? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 624 personas 15-29 años.

Los datos muestran que la **sobrecarga de trabajo ha tenido un impacto negativo para el 36,7%**, seguida casi al mismo nivel por los **salarios insuficientes o inestabilidad económica (36,1%)**. Algo por debajo están también las **jornadas largas y la falta de descansos (30%)**. Estos elementos subrayan cómo el exceso de tarea y la imposición de ritmos intensos derivan en desgaste físico y agotamiento mental y emocional, lo que puede agravarse por condiciones de bajos salarios o inestabilidad económica.

A continuación, emergen con porcentajes en torno al 25% una serie de aspectos sobre las condiciones laborales y psicosociales que también erosionan el bienestar: la mala gestión por parte de la dirección (27,1%), la inseguridad laboral y las malas condiciones de trabajo (26,1%), la falta de flexibilidad horaria (25%), la falta de reconocimiento (24,8%) y un ambiente laboral negativo (22,1%).

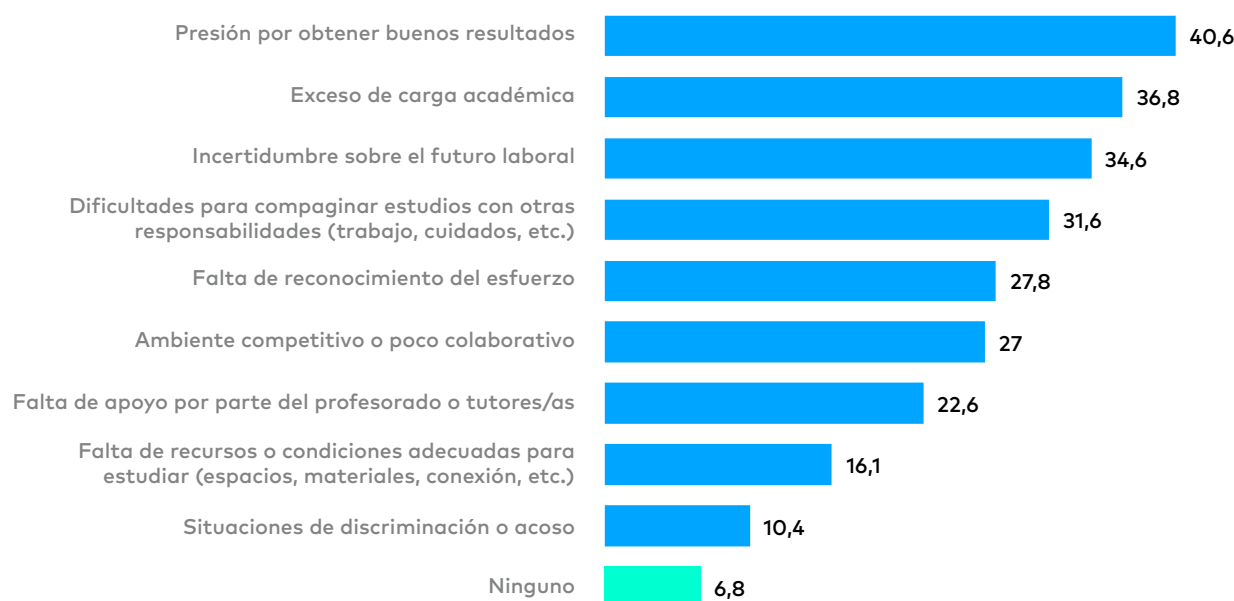
Por último, mucho menos frecuentes, aparecen las situaciones de acoso, que destacan como problemas que han sufrido el 8,5%.

El hecho de que un **7,9% afirme que "ninguno" de estos aspectos le ha afectado** confirma que, para la gran mayoría (casi 9 de cada 10 jóvenes), las condiciones de empleo tienen una repercusión directa en la salud de las personas jóvenes de una u otra manera.

- **Conforme aumenta la edad, la percepción de los factores que dañan la salud laboral se intensifica** de forma estadísticamente significativa. En el caso de la sobrecarga de trabajo, un 31,3% de las personas jóvenes de 15–19 años la señala como un impacto negativo, cifra que baja ligeramente al 27,5% en el tramo de 20–24 años y luego sube con fuerza al 43,4% en el grupo de 25–29 años. Esto representa un incremento de 12 puntos respecto al tramo más joven y de 15,9 puntos frente al grupo intermedio.

La falta de reconocimiento muestra un patrón similar: solo un 17,9% del grupo de 15–19 años la menciona, frente al 19,4% del grupo de 20–24 años y un 29,5% de las personas jóvenes de edades más avanzadas (25 a 29 años), lo que supone 11,6 puntos y 10 puntos respectivamente. El ambiente laboral negativo es señalado por un 11,9% del tramo de 15–19 años, un 18% en el de 20–24 años y un 26,6% en el de 25–29 años, indicando brechas de 14,6 y 8,6 puntos respectivamente. Respecto a las jornadas largas y la falta de descansos adecuados, la incidencia pasa del 16,4% en el grupo más joven al 31,3% en la franja intermedia y al 31,8% en la de mayor edad. Aquí la diferencia con los y las más jóvenes es de 15,4 puntos, mientras que el salto con el grupo medio es mínimo (0,5 puntos). Por último, la mala gestión por parte de la dirección afecta al 17,9% en el tramo de 15–19 años, al 20,9% en el de 20–24 años y al 32,7% en el de 25–29 años, con brechas de 14,7 y 11,8 puntos.

GRÁFICO 37. CAUSAS O ASPECTOS DE LOS ESTUDIOS QUE HAN TENIDO UN IMPACTO NEGATIVO EN LA SALUD FÍSICA Y MENTAL. (%)



P37. ¿Cuáles de los siguientes factores han tenido un impacto negativo en tu salud física o mental debido a tus estudios? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 367 personas 15-29 años.

Los factores formativos que más impactan negativamente en la salud física y mental de las personas jóvenes están muy vinculados a la presión y la carga de trabajo. En primer lugar, un **40,6% señala la presión por obtener buenos resultados** como la causa principal de malestar. Muy cerca, un **36,8% cita el exceso de carga académica**.

La incertidumbre sobre el futuro laboral (34,6%) ocupa la tercera posición, mostrando que la falta de visibilidad sobre las salidas profesionales añade una capa de incertidumbre que se suma a la rutina de estudio. Además, un **31,6% menciona las dificultades para compaginar los estudios** con otras responsabilidades (trabajo, cuidados familiares, etc.).

En torno al 27%–28% aparecen dos aspectos relacionados con el reconocimiento y el ambiente: la falta de reconocimiento del esfuerzo (27,8%) y un ambiente competitivo o poco colaborativo (27%).

Más abajo, un 22,6% advierte la falta de apoyo por parte del profesorado o de las y los tutores, y un 16,1% denuncia la carencia de recursos o condiciones adecuadas (espacios, materiales, conexión a internet), factores que dificultan la realización efectiva de las tareas. Finalmente, un 10,4% ha sufrido situaciones de discriminación o acoso, y **solo un 6,8% considera que "ninguno"** de estos problemas le ha afectado.

En un análisis más detallado por las variables sociodemográficas encontramos diferencias significativas por género y edad:

- **Las chicas afrontan con mucha más frecuencia las dificultades para compaginar los estudios con otras responsabilidades** (trabajo, cuidados, etc.), ya que un 40,7% de ellas lo señala frente al 25,3% de los chicos, lo que supone una brecha de 15,3 puntos porcentuales. Por lo tanto, las chicas que se encuentran en una situación simultánea de estudio y trabajo están teniendo dificultades para sostener esta situación lo que podría tener consecuencias en su mayor prevalencia de sufrir ansiedad, estrés y síndrome del impostor/a, además de que son ellas las que están demandando mayor tiempo libre y de ocio. **La incertidumbre sobre el futuro laboral también pesa más en las chicas** (41,3%) que en los chicos (30%), con una diferencia de 11,4 puntos.
- **Esta incertidumbre sobre el futuro laboral se intensifica claramente con la edad:** mientras solo el 28,3% de las personas jóvenes de 15–19 años lo señala, la proporción sube al 38,3% en el grupo de 20–24 años y alcanza el 52,9% entre el grupo de edad más avanzada (25 a 29 años). Esto supone un aumento de 24,7 puntos porcentuales respecto al tramo más joven y de 14,7 puntos frente al intermedio, lo que indica que, **conforme se acerca la inserción profesional, las preocupaciones sobre la empleabilidad y el mercado de trabajo se vuelven mucho más acuciantes.** De igual modo, las dificultades para compaginar los estudios con otras responsabilidades —como trabajo o cuidados— muestran un patrón paralelo: solo un 27,7% del grupo más joven 15–19 años lo identifica como un problema, cifra que sube al 32,9% en el tramo de 20–24 años y al 47,1% en el de 25–29 años. La brecha de 19,3 puntos con respecto al grupo más joven y de 14,2 puntos con el intermedio evidencia que **la acumulación de roles y obligaciones crece con la edad y puede convertirse en un obstáculo relevante para completar la formación.** Por último, la percepción de un ambiente competitivo o poco colaborativo también aumenta del 21,7% en el tramo de 15–19 años al 32,2% en el de 20–24 años y al 32,4% en el de 25–29 años. Aunque la diferencia de 10,6 puntos entre extremos es notable, no hay diferencias el grupo intermedio y el mayor en este aspecto.

Por un lado, entre las personas jóvenes que están trabajando, 9 de cada 10 declaran que alguno de los factores expuestos relacionados con el trabajo ha tenido un impacto negativo en su salud. Más de un tercio señala que la sobrecarga de trabajo y las jornadas largas y falta de descansos ha tenido un impacto negativo en su bienestar físico y mental. De hecho, observamos que, conforme aumenta la edad, la percepción de los siguientes factores que dañan la salud global se intensifican: sobrecarga de trabajo, la falta de reconocimiento, el ambiente laboral, jornadas largas y la falta de descansos adecuados y la mala gestión por parte de la dirección.

Por otro lado, entre las personas que están estudiando, 4 de cada 10 indican que la presión de sacar buenos resultados tiene un impacto negativo en su bienestar físico y mental, muy seguido del impacto que provoca las excesivas cargas académicas y la incertidumbre del futuro laboral. Las chicas indican en mayor proporción que los chicos la dificultad para compaginar los estudios con otras responsabilidades (trabajo, cuidados, etc.) y en ellas se intensifica la incertidumbre del futuro laboral. Estos dos aspectos también tienen mayor peso entre los grupos de jóvenes de mayor edad.

Medidas adoptadas ante problemáticas laborales y formativas

En esta sección exploramos las medidas y recursos a los que recurre la juventud, tanto en el trabajo como en los estudios, para intentar solventar las problemáticas que afectan a su salud y bienestar. Entender estas respuestas resulta clave para diseñar soluciones eficaces.

GRÁFICO 38. MEDIDAS A LAS QUE SE RECURREN EN RELACIÓN A LAS PROBLEMÁTICAS PROVOCADAS POR EL TRABAJO/CENTRO DE TRABAJO. (%)



P38. Teniendo en cuenta los problemas que has señalado anteriormente ¿has recurrido a alguna de las siguientes medidas? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 575 personas 15-29 años.

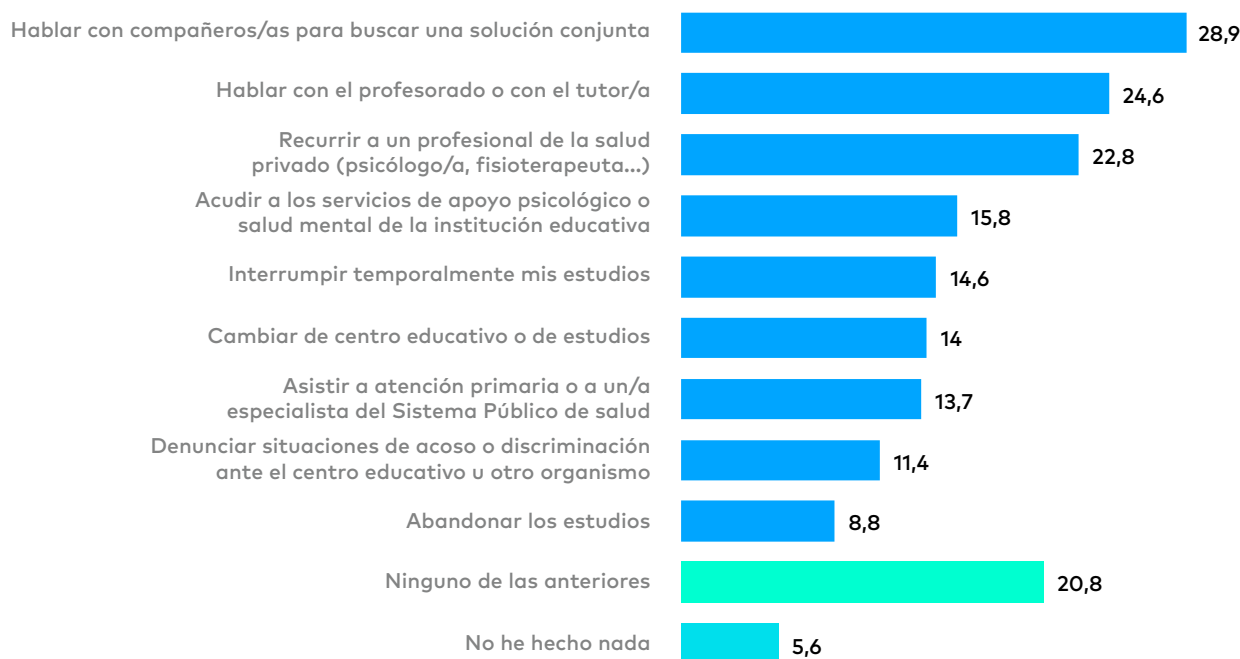
En primer lugar, la medida a la que más personas jóvenes recurren para afrontar los problemas laborales que han mencionado anteriormente **es hablar con sus compañeros o compañeras para proponer soluciones, con un 27,3%**.

En segundo lugar, un 24,7% opta por buscar otro trabajo, una estrategia que implica una acción directa para cambiar la situación adversa. Asimismo, un 23% de las personas jóvenes recurre a profesionales de la salud del ámbito privado para afrontar sus problemáticas laborales (como profesionales de la psicología o fisioterapeutas), indicando la relevancia que tiene la dimensión psicosocial en el abordaje del malestar. El 17,6% ha acudido a servicios públicos de salud y el 10,8% a los servicios de salud mental contratados por la empresa

En paralelo, un 21,9% declara haber hablado o negociado con su superior o jefe/a, lo que muestra un intento por resolver los conflictos a través de la vía formal y directa dentro de la organización. Sin embargo, un 13,9% admite no haber tomado ninguna medida.

Las vías legales o sindicales, como denunciar ante la Inspección de Trabajo (10,4%) o acudir a un sindicato (8,2%), tienen menor presencia. De forma similar, acciones como solicitar baja voluntaria sin derecho a prestación o encontrarse en una situación de incapacidad temporal tienen porcentajes cercanos al 10%.

GRÁFICO 39. MEDIDAS A LAS QUE SE RECURREN EN RELACIÓN A LAS PROBLEMÁTICAS PROVOCADAS POR LOS ESTUDIOS/CENTRO FORMATIVO. (%)



P39. Teniendo en cuenta los problemas que has señalado anteriormente ¿has recurrido a alguna de las siguientes medidas? (pregunta de respuesta múltiple) // Base: N = 342 personas 15-29 años.

Este gráfico muestra las diferentes estrategias y acciones que las personas jóvenes emplean cuando enfrentan problemas en sus estudios o en sus centros formativos. La opción más frecuente, con un **28,9%**, es **hablar con compañeros y compañeras para buscar una solución conjunta**.

En segundo lugar, un **24,6%** opta por **hablar con el profesorado o con el tutor o tutora**, mostrando que también consideran fundamental el papel del personal docente como recurso para resolver problemas y recibir orientación.

El 22,8% recurre a profesionales de la salud privada, como psicólogos, fisioterapeutas o similares y el 15,8% declara acudir a servicios de apoyo psicológico o de salud mental dentro de la institución educativa.

Sin embargo, llama la atención que un 20,8% declara no haber hecho nada ante sus dificultades.

Otras acciones menos frecuentes, aunque relevantes, incluyen interrumpir temporalmente los estudios (14,6%) o incluso cambiar de centro educativo o de estudios (14%).

Además, un porcentaje menor acude a Atención Primaria o a especialistas del sistema público de salud (13,7%), denuncia situaciones de acoso o discriminación ante las autoridades educativas o instituciones (11,4%) o llega a abandonar definitivamente sus estudios (8,8%).

CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

EQUILIBRIO ENTRE VIDA PERSONAL Y LABORAL: EL ELEMENTO CRUCIAL PARA EL FUTURO LABORAL

El presente informe examina en profundidad las posturas juveniles respecto a su inserción laboral, indagando en las preocupaciones, aspiraciones y desafíos que identifican en su generación.

Uno de los elementos centrales para la juventud es el **tiempo y la carga de trabajo y su relación con el resto de los ámbitos de su vida**. Se aprecia como la juventud busca conscientemente un equilibrio entre el trabajo y su vida personal y familiar, poniendo esta última por delante, pues el 32,4% señala como cuestiones más importantes con relación al empleo "disfrutar y disponer de tiempo libre/ocio" y ligeramente por debajo (32%) "ganar dinero" y, con una diferencia notable, "desarrollarme profesionalmente" un 17,2% y "tener éxito en el trabajo" un 14,8%.

Asimismo, la juventud apunta que una de las características más importantes que debe tener el empleo deseable es el hecho de que les deje **tiempo para poder dedicarse a su entorno social y familiar, ocio y descanso**, por delante de otras cuestiones como salarios altos, buen clima laboral o desarrollo o promoción profesional. Y en línea con lo anterior, la mayor preocupación derivada del empleo es que **el trabajo les deje sin tiempo libre y deban renunciar a cosas importantes en lo personal (26,6%)**.

La relevancia dada por la juventud al equilibrio entre vida personal y laboral indica un **cambio trascendental en la posición que ocupa el empleo en la vida de las personas jóvenes**. No parece tratarse de posicionamientos u opiniones poco meditadas o utópicas, ya que existe una búsqueda y una preferencia hacia empleos estables, con salarios suficientes y condiciones laborales adecuadas y realistas. Más bien esta priorización parece apuntar hacia un **cambio generacional respecto a la centralidad que se le da al empleo en la construcción de la identidad**.

Todo lo anterior es una tendencia observada en la juventud en términos generales, sin embargo, existen grupos sociales que dan mayor importancia a dichos elementos. **Las chicas y las personas jóvenes adultas dan mayor importancia a aquellas cuestiones relacionadas con la conciliación personal, familiar y laboral**. Tanto es así, que cuando se habla sobre las ventajas y barreras del emprendimiento las chicas hacen hincapié en la capacidad de conciliación, la flexibilidad de los horarios o las largas jornadas, mientras los chicos prestan más atención a la capacidad de generar ingresos.

En el caso de las chicas, puede deberse a la perpetuación de estereotipos de género que vuelcan sobre ellas mayor responsabilidad en los cuidados, pero también puede estar señalando un menor deseo por seguir las líneas o principios que marca el mercado de trabajo, especialmente cuando este no ofrece buenas condiciones de trabajo.

En el grupo de jóvenes mayor edad, su búsqueda de equilibrio entre trabajo y vida personal puede venir, en comparación con el resto de los grupos, por su mayor experiencia en el mercado de trabajo, permitiéndoles conocer las dinámicas internas y sus consecuencias en la vida personal y familiar. Y es que, en el apartado dedicado a la salud, las personas jóvenes ya apuntan que las principales consecuencias del mercado de trabajo en su vida han sido la reducción de su tiempo libre o de ocio debido a la sobrecarga de trabajo, las largas jornadas y la falta de descansos. Otro elemento que explica este cambio en las preferencias para su futuro laboral.

UN EMPLEO ESTABLE Y RELACIONADO CON SU VOCACIÓN ES EL FUTURO LABORAL MÁS DESEADO POR LA JUVENTUD

Junto con el equilibrio de la vida personal y laboral, la **estabilidad y seguridad en el empleo** es otro anhelo de la juventud para su futuro laboral. El 44,4% de jóvenes señala como una de las cuestiones de mayor interés en su vida "tener estabilidad económica y laboral", solo por detrás de "tener buena salud".

Además, cuando se les pregunta por sus situaciones ideales a nivel laboral, la opción más deseada es "**tener un trabajo estable**", por delante de empleos de éxito, con ingresos altos, el emprendimiento o ser funcionario/a. De hecho, a la hora de valorar un trabajo, el segundo elemento que tienen en cuenta es que "sea seguro y estable", solo por detrás de "que deje tiempo para el ocio y descanso".

Las personas jóvenes también aspiran a **empleos que estén relacionados con su vocación** (33,1%) y a su vez, esta es el principal motivo para la elección de estudios (35,6%) que muy probablemente marcarán la trayectoria profesional. Mientras, cuestiones más pragmáticas en la elección de estudios como "la mejor opción para encontrar un empleo" (23,2%) o "que permita acceder a trabajos donde se gana mucho dinero" (21,3%) quedan relegadas a un segundo lugar.

Estas preferencias corroboran la tendencia apuntada en el apartado anterior, la juventud no prioriza el desarrollo de su carrera profesional o un trabajo prestigioso o con gran reconocimiento social, sino que se inclinan por **empleos estables con condiciones laborales y salariales adecuadas, vinculados con su vocación y que les permitan desarrollarse en su vida personal y familiar**.

Este escenario laboral es considerado deseable por todos los grupos sociales, sin embargo, de nuevo **las chicas y las personas de 25 a 29 años se inclinan en mayor medida por esta opción**.

Las chicas, quienes ya buscaban con mayor intención tiempo de ocio y descanso, también se decantan más por la estabilidad, señalando en mayor medida que los chicos opciones laborales como "**empleo estable**" o "**ser funcionario/a**", mientras los chicos muestran también preferencia por opciones como el emprendimiento, un empleo de éxito o prestigioso. La opción del funcionariado se incrementa con fuerza a medida que se incrementa la edad, por tanto, las personas más mayores, debido nuevamente a ese mayor conocimiento del mercado de trabajo, abandonan opciones laborales de mayor riesgo o competencia y paulatinamente se decantan hacia la estabilidad.

Por otro lado, respecto a la edad, se aprecia una tendencia clara que puede justificarse por la **madurez adquirida que proporciona la inserción en el mercado laboral**. Las personas más jóvenes se inclinan por opciones laborales más relacionadas con el esfuerzo o el mérito, como el emprendimiento, para conseguir empleos prestigiosos o carreras profesionales de éxito. Esta preferencia disminuye a medida que aumenta la edad, siendo superada por opciones, ya mencionadas, como mayor tiempo personal y familiar o empleos que impliquen el menor tiempo y esfuerzo posibles. Por tanto, **mientras las personas más jóvenes ansían un futuro laboral de desarrollo y éxito profesional, los y las jóvenes adultos parecen preferir la estabilidad laboral y el equilibrio con la vida personal**.

Pese a ello y a modo de recapitulación, **la tendencia general de la juventud es la búsqueda de un empleo estable con ingresos suficientes y buen clima laboral que permita desarrollar su vocación y, a su vez, deje suficiente tiempo de ocio y descanso o para el cuidado, que permita desarrollar la identidad propia**.

EMPREDIMIENTO COMO OPCIÓN PARA DESARROLLAR LA VOCACIÓN Y LA CONCILIACIÓN

Si bien empleos estables y con capacidad de conciliación de la vida personal, familiar y laboral son las opciones predominantes entre la juventud, existen otras que, aun ocupando posiciones menos relevantes, cabe prestarles atención. Es el caso del emprendimiento. A lo largo del estudio se presenta la opción del emprendimiento en distintas formas, incluso se dedica un capítulo al mismo, lo que nos permite establecer tendencias entre la juventud respecto a esta figura.

“Tener un negocio o empresa” es la cuarta opción laboral más deseable entre los y las jóvenes (18,2%), solo por detrás de las ya mencionadas. Además, el 55,6% de la juventud se ha planteado emprender en algún momento y un 3,4% ya tiene su propia empresa o negocio. Es decir, si bien es una opción laboral menos deseable que otras, más de la mitad de la juventud ve el emprendimiento como una opción laboral por la que apostar.

Existen segmentos sociales donde el emprendimiento cobra una mayor relevancia: **los chicos y las personas de menor edad**. Los chicos se muestran más abiertos a la idea de emprender, viendo esta opción como más deseable y planteándosela en mayor medida que sus compañeras chicas, quienes, como ya se ha mencionado, se decantan más por empleos seguros, estables y conciliadores.

Por otro lado, con relación a los grupos de edad, se aprecia una tendencia a la baja respecto a la idea del emprendimiento. A medida que se incrementa la edad, el emprendimiento deja de ser una opción tan deseable, siendo las personas más jóvenes aquellas que muestran mayores deseos por esta opción, mientras aquellas más adultas señalan otras opciones como empleos estables, el funcionariado y empleos que permitan mayor conciliación.

Las ventajas y las barreras que la juventud percibe del emprendimiento nos ayudan a comprender por qué se decantan o no por esa idea. En primer lugar, la principal ventaja que la juventud ve en el emprendimiento es la **posibilidad de poner en marcha un proyecto o idea propia**, así como la **libertad a la hora de decidir cuándo y cuánto trabajar**. La idea de

poder elegir un proyecto propio y desarrollar tus propias ideas no sólo se relaciona con la libertad, sino con la vocación, una cuestión que también se destaca dentro de las ventajas del emprendimiento, el poder **"realizar un trabajo vocacional"**. Esta cuestión es relevante, pues los y las jóvenes destacan como una de las situaciones ideales a nivel laboral el poder trabajar en algo vocacional, de manera que el emprendimiento puede ser una vía para alcanzar tal fin.

Otras ventajas señaladas son el **poder de decisión de cuánto y cuándo trabajar y la mayor posibilidad de conciliar**, es decir, la conciliación tan deseada por la juventud no es leída como contraria al emprendimiento, sino que, parte de los y las jóvenes, ven que **esta opción laboral mejoraría la conciliación**. Estas ventajas son señaladas en mayor medida por las chicas.

En cuanto a las barreras, la juventud señalaba cuestiones como la inseguridad de los ingresos, la falta de habilidades empresariales, el endeudamiento inicial, la falta de clientes y la falta de estabilidad en los horarios. Todas ellas de ámbito económico o técnico, a excepción de esta última que vuelve a poner de relieve la importancia que la juventud da a su tiempo de ocio y descanso.

Además, las chicas y las personas jóvenes adultas identifican mayores barreras en el emprendimiento que otros segmentos sociales. Este hecho explica por qué chicas y jóvenes adultas descartan en mayor medida la opción de emprender.

A modo de conclusión, el emprendimiento es una opción laboral deseable para la juventud, solo por detrás de cuestiones como la vocación, la estabilidad y la conciliación. Esta posición y las ventajas y barreras identificadas nos dan a entender que parte de **la juventud no ve el emprendimiento como una opción laboral que impida la estabilidad, la vocación o la conciliación, sino al contrario**. Como ya se ha visto en las ventajas, **las personas jóvenes optan por el emprendimiento porque ven en este una opción de regular sus tiempos y desarrollar su vocación**.

LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO SIGUEN PRESENTES EN LOS ESTUDIOS Y EL MERCADO DE TRABAJO

A lo largo del informe se indaga sobre aquellos sectores o perfiles profesionales en los que se forma y trabaja la juventud, así como los que les resultan más atractivos. En todos ellos se aprecian una serie de brechas o diferencias de género, que evidencian la **persistencia de la división sexual del trabajo tanto en los estudios como posteriormente en el empleo**. Esta división sexual del trabajo no solo se aprecia en los puestos de trabajo o estudios que ocupan diferencialmente chicos y chicas, sino también en aquellos sectores o perfiles más atractivos o deseables por ellos y ellas, donde las diferencias de género son notables.

Los chicos estudian o trabajan en mayor medida en los sectores de **tecnología e informática e industria y energía**, sectores masculinizados. Por su parte, las chicas se ubican principalmente en los **sectores de educación, actividades sanitarias y ciencias de la salud, hostelería y actividades administrativas y servicios auxiliares**. A excepción de hostelería, se trata de sectores tradicionalmente feminizados.

En estos sectores de ocupación donde las **brechas de género son más notables**, se encuentran tecnología e informática, donde los chicos superan a las chicas en más de 13 puntos porcentuales o, el caso de actividades sanitarias y ciencias de la salud, donde la presencia de las chicas es de 9,5 puntos superior a la de los chicos. Estas brechas de género aparecen también cuando hablamos de sectores deseables o que les resultan más atractivos.

Llama la atención como en lo relativo a las tecnologías digitales, sector emergente, podría pensarse que no se da una división sexual del trabajo, sin embargo, vemos como los chicos señalan como sector más atractivo aquel relacionado con **la inteligencia artificial, análisis de datos y automatización** (24,3%, frente al 13,8% de las chicas) y ellas se decantan por **las redes sociales, el marketing digital y la creación de contenido** (22,3% frente al 16,2% de los chicos).

Por último, **sectores como el de los cuidados o el de salud son señalados especialmente por las chicas**, mientras ellos se decantan por sectores como las fuerzas y cuerpos de seguridad, el sector industrial o del transporte o el ámbito deportivo.

LAS BRECHAS ECONÓMICAS DE GÉNERO INTERFIEREN EN LAS INQUIETUDES Y ASPIRACIONES LABORALES

Además de las diferencias de género en la ocupación y selección de los sectores en los que estudiar o trabajar, a lo largo del informe también se han identificado múltiples diferencias de género. Desde cuestiones relacionadas con la actividad realizada a su concepción del trabajo, así como sus aspiraciones y preocupaciones en torno al mismo.

En términos generales, **las chicas jóvenes (64,1%) se encuentran más presentes en el mercado laboral en comparación con los chicos (51%)**, mientras entre ellos tienen más presencia en los estudios como actividad principal. Pese a ello, **los salarios masculinos son superiores a los femeninos**, lo que parece indicar que, si bien son más chicas las que trabajan, lo hacen en condiciones menos favorables, evidenciándose, por ejemplo, en la tasa de parcialidad que es ligeramente superior entre las chicas.

Esta diferencia económica también se constata cuando **el 65% de los chicos señala ser económicamente independiente, 8 puntos por encima de sus compañeras chicas (57%)**. Así como en lo relativo a la carencia material, donde **el 7,7% de las chicas señala estar en una situación de carencia material severa frente al 4,2% de los chicos**. La brecha en la capacidad económica es un factor relevante a la hora de comprender cómo chicas y chicos entienden el empleo y el mercado de trabajo, pues una situación económica menos favorable es más probable que afecte a la percepción que se tiene sobre la capacidad de asumir riesgos o invertir, o incluso sobre la propia forma de situar y entender el empleo dentro de sus vidas.

Ya se ha mencionado una mayor tendencia por parte de las chicas a **buscar empleos estables que garanticen un salario periódicamente, frente a otros modelos como el emprendimiento**, ante el cual muestran una posición no tan favorable como la de los chicos. Además, son ellas quienes advierten mayores barreras al emprendimiento, como la inversión inicial, la inseguridad en los ingresos o la falta de clientes.

Asimismo, también se ve condicionada la percepción del mercado de trabajo, señalando las chicas los salarios bajos o la dificultad para emanciparse como los principales retos de la juventud en el mercado de trabajo, mientras los chicos apuntan más hacia desafíos relacionados con el desarrollo profesional, la calidad de la formación o las dificultades para emprender.

Además, en relación a las preocupaciones sobre el propio futuro laboral, aparece la figura del **síndrome de la impostora**. Las chicas expresan mayor grado de preocupación que los chicos en cuestiones como dificultad a ser contratada por la alta competencia, el sentimiento de no ser valoradas o no sentirse suficientemente preparada para el empleo. **Destaca como el 6,7% de los chicos indican no tener preocupaciones sobre su futuro laboral, cifra que desciende hasta el 2,7% en el caso de ellas.**

Por último, se evidencia a lo largo del informe una **mayor preocupación de las chicas por la salud y como esta se verá afectada por el empleo**, especialmente la salud mental. Se muestran preocupadas por el hecho de que el estrés o la presión en el trabajo afecten a su salud mental, por ser tratadas de forma inadecuada o por permanecer en un mal ambiente laboral.

LA SALUD Y LA CALIDAD DE VIDA SE ANTEPONEN AL TRABAJO

"Tener buena salud" es el ámbito de la vida al que las personas jóvenes dan mayor prioridad, por delante de cuestiones relacionadas directamente con el empleo como la estabilidad económica y laboral o ganar dinero. Este primer orden de preferencias pone de relieve esa nueva concepción del empleo que se corrobora a lo largo del informe: **la juventud prioriza su salud sobre el trabajo y se muestra preocupada ante los efectos que puede tener sobre su calidad de vida.**

La importancia que le dan al tiempo de ocio y descanso, la preferencia por un ambiente laboral sano o su preocupación por que el estrés y la presión en el trabajo afecten a su salud mental, son indicadores de dicho cuidado de la salud en el trabajo. Esta idea extendida entre la juventud se ve reforzada entre dos perfiles: por un lado, las chicas, y, por otro, quienes tienen **estudios superiores, perfiles de jóvenes que parecen identificar, en mayor medida, los riesgos del trabajo en la salud.**

No obstante, esta preocupación no nace de una posibilidad o un miedo a un escenario futuro en el que la salud se ve afectada por el trabajo, sino que son muchas las personas jóvenes las que ya dicen padecer las consecuencias del trabajo en su propia salud.

Respecto a **dolencias de carácter físico o ergonómico**, la juventud señala padecer dolores musculoesqueléticos —como de espalda, cuello u hombros— un 48,3% "de vez en cuando" y un 14,9% de forma continua, mientras únicamente un 19,9% señala no padecerlos. Asimismo, la fatiga por jornadas largas o falta de descanso afecta "de vez en cuando" al 40,2% y "continuamente" al 18,3%, dejando un 25,7% que declara no padecerla "nunca".

En el ámbito de la **salud mental**, un 40,9% de los y las jóvenes padece estrés de vez en cuando y un 28,7% continuamente, siendo solo el 14,5% de la juventud quien afirma no sufrirlo. La falta de motivación es sentida de vez en cuando por el 40,3% de los y las jóvenes y continuamente por el 19,5%, así como la ansiedad padecida continuamente por el 25,6% de la juventud y de vez en cuando por el 34,3%.

Estos problemas de salud que afectan a la juventud en su conjunto **se incrementan tanto en frecuencia como en gravedad entre las chicas**, con brechas de más de 20 puntos respecto a los chicos en malestares emocionales como el estrés o la ansiedad; entre las personas de mayor edad, identificando una **tendencia al alza de la frecuencia de dolencias físicas y emocionales a medida que se incrementa la edad**. Misma tendencia se aprecia con relación al nivel de estudios alcanzado: **la juventud con estudios superiores señala sufrir más problemas emocionales que aquellas personas con un menor nivel de estudios**.

Estos datos podrían estar poniendo sobre la mesa los posibles efectos negativos que ciertas dinámicas del mercado de trabajo están teniendo sobre su salud y su calidad de vida pese a sus cortas vidas laborales. Unas buenas condiciones laborales, un buen clima laboral, estabilidad, buenos salarios o capacidad de conciliación son factores que pueden ayudar a reducir los malestares y efectos perniciosos que pueden ocasionar determinados contextos laborales.

RESPECTO AL IMPACTO DE LA IA EN EL MUNDO LABORAL

Para completar este estudio se ha indagado sobre la posición y tendencias de la juventud en la relación entre la Inteligencia Artificial y/o el *big data* y el mundo laboral. Sobre ello es posible concluir que, por un lado, a **nivel individual, el uso de estas herramientas es muy limitado** (casi la mitad de la juventud dice no haber usado nunca la IA) **y, entre quienes la usan, su principal utilización se dirige al ocio**.

Por otro lado, **los y las jóvenes no tienen una posición o percepción homogénea de la afectación que la IA y el *big data* pueden tener en el mercado de trabajo**. Indican que existen empleos donde las personas son insustituibles, que el efecto de la IA va a estar dirigido a facilitar algunas tareas, incluso va a impulsar nuevos empleos. Pero, por otro lado, se identifica la necesidad de adaptación para no quedarse atrás, la destrucción de más empleos de los que pueda generar o una mayor exposición a riesgos, como la falta de privacidad o una mayor discriminación a causa del algoritmo.

Tampoco hay homogeneidad si atendemos a las variables sociodemográficas: los chicos se muestran más positivos con la IA, mientras las chicas toman una posición más cautelosa, igual que las personas de mayor edad y con estudios superiores que dan un mayor valor a las capacidades humanas.

Por tanto, a diferencia de otros aspectos del estudio donde se han identificado líneas claras, la juventud, por el momento, mantiene una **mirada plural y matizada respecto a los efectos de la IA en el mercado de trabajo**. No se cae en polarizaciones que den a la IA un papel salvador o destructor de la sociedad, decantándose por mantener una **mirada abierta y optimista a la IA sin perder las cautelas**.

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- Ballesteros, J. C. (2023). Salud y bienestar juveniles en España: un análisis longitudinal 2017-2021. Madrid. Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.7859358
- Ballesteros, J.C.; Gómez, A., Kuric, S. y Sanmartín, A. (2022). Jóvenes en pleno desarrollo y crisis pandémica. Cómo miran al futuro. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.7043142
- Gómez, A., Sanmartín, A., Kuric, S., Calderón, D., Zaragozá, E., Andújar, A. y Sabín, F. (2024). Salud mental y desigualdad de jóvenes en España. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.12532224
- Kuric, S., Sanmartín, A., Ballesteros, J. C. y Gómez Miguel, A. (2023). Barómetro Juventud, Salud y Bienestar 2023. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.52810.5281/zenodo.8170910
- Oscá, A.; Segado, S.; García, F. (2006) "Inclusión social, mercado de trabajo y salud laboral: perspectivas sobre el estrés laboral en los jóvenes españoles"; Instituto de la Juventud; NIPO: 208-06-030-1
- Observatorio de las ocupaciones (2024) Informe del Mercado de Trabajo de los jóvenes, Estatal, (datos 2023); Ministerio de Trabajo y Economía Social.
- Pérez, M.T.; Simón, P.; Clavería, S. (et. Al.) (2021) "Informe juventud en España 2020" Dirección General del INJUVE y Observatorio de la Juventud en España; NIPO línea: 130-20-010-5
- Ruiz, R.; Del Río, F.; Sonat, D.; Calvo, M. "Estudio prospectivo sobre Empleo y Juventud en España"; Ayuda en Acción
- Sánchez-Sanz, M. y Kuric, S. (2022) Radiografía del (des)empleo juvenil en España 2007 – 2022. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.6913203
- Sanmartín, A.; Rubio, A.; Tudela, P.; Cebrián, I.; Megías, E. (2018) Jóvenes y empleo. Escenarios de futuro. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3637992
- Unión General de Trabajadores. (2024). Informe de salud mental y trabajo. UGT. <https://www.consaludmental.org/publicaciones/Informe-Salud-Mental-Trabajo-UGT.pdf>



ANEXOS



ANEXOS: CUESTIONARIO

BLOQUE SOCIODEMOGRÁFICO

P1. Eres... (solo una respuesta)

Mujer	1
Hombre	2
Otro	3

P2. Edad (solo una respuesta)

[Valor comprendido entre 15 y 29]

P3. Pensado en tu origen, el país donde naciste, ¿Cuál de las siguientes situaciones se ajusta más a ti? (solo una respuesta)

Nací en España y mis progenitores también	1
Nací en España, pero mis progenitores son del extranjero	2
Nací en España, uno de mis progenitores también, pero otro en el extranjero	3
Nací fuera de España y mis progenitores también	4

P4. Municipio de residencia

[recoger municipio por nombre y código INE y recodificar por tamaño y CCAA]. Variables finales: Municipio Código INE y Tamaño por las cuotas que se indican.

P5. Independientemente de si continúas estudiando o no, ¿cuál es el nivel de estudios más alto que has finalizado, es decir, del que tienes título oficial? (solo una respuesta)

Primarios o menos que primarios	1
Secundarios obligatorios 1ª etapa (1º, 2º y 3º ESO)	2
Secundarios obligatorios 2ª etapa (4º ESO, PCPI, FP básica)	3
Secundarios postobligatorios (Bachillerato)	4
FP grado medio	5
FP grado superior	6
Universitarios	7
Postgrado, Máster, Doctorado	8

P6. ¿Con quién vives actualmente? (solo una respuesta)

Con mis padres y/o hermanos/as	1
Con mi pareja	2
Con un grupo de amigos/as y/o compañeros/as de piso	3
Con otros familiares (no padres o hermanos/as)	4
Solo /a	5
Otras situaciones	6

P7. Teniendo en cuenta los ingresos de tu unidad familiar o aquellas personas con las que planificas tus gastos, ¿puedes indicar si hay alguna de las siguientes acciones que no puedas o hayas podido realizar en el último año? (Rotar)

	Sí	No	Ns/Nc
Puedo permitirme ir de vacaciones al menos una semana al año	1	2	99
Puedo permitirme mantener la casa a una temperatura adecuada	1	2	99
Puedo afrontar gastos imprevistos en un mes	1	2	99
Puedo evitar retrasar el pago de recibos, préstamos, hipotecas, alquiler, etc.	1	2	99
Puedo ahorrar parte de mis ingresos mensuales (si tienes ingresos propios), o que en mi hogar se pueda ahorrar parte de los ingresos mensuales.	1	2	99
Puedo darme algún capricho al menos una vez al mes (ir de compras, renovar tecnología, cenar en un sitio caro, etc.)	1	2	99
Puedo disponer de ordenador (de cualquier tipo) en el hogar	1	2	99
Puedo participar regularmente en actividades de ocio tales como cenar fuera de casa, ir al cine, conciertos, teatro, salir de copas, etc.	1	2	99

BLOQUE SITUACIÓN LABORAL**P8. ¿Cuál es tu actividad actual?** (solo una respuesta)

Sólo trabajo (un empleo)	1 (filtro a P9, P10, P11, P12, P13, P14, P15)
Sólo trabajo (varios empleos)	2 (filtro a P9, P10, P11, P12, P13, P14, P15)
Principalmente trabajo y además estudio	3 (filtro a P9, P10, P11, P12, P13, P14, P15)
Principalmente estudio y hago algún trabajo	4 (filtro a P9, P10, P11, P12, P13, P14, P15)
Sólo estudio	5 (P9 y pasa a la P16)
Estudio y además estoy buscando trabajo	6 (P9 y pasa a la P16)
Estoy en paro buscando trabajo exclusivamente	7 (P9 y pasa a la P16)
Estoy en paro sin buscar trabajo en este momento (ni estudiar)	8 (P9 y pasa a la P16)
Otra situación	9 (P9 y pasa a la P16)

P9. ¿En qué rama o sector de actividad principal desarrollas tus estudios o trabajo?
(Listado desplegable) (solo una respuesta)

Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1
Industria y energía	2
Construcción	3
Comercio, transporte y almacenamiento	4
Hostelería	5
Actividades sanitarias y ciencias de la salud	6
Información y comunicaciones	7
Tecnología e informática	8
Actividades financieras, de seguros e inmobiliarias	9
Actividades administrativas y servicios auxiliares	10
Tercer Sector	11
Administración Pública y defensa	12
Educación	13
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	14
Otras actividades y servicios	15

P10. ¿Cuál es la modalidad de tu contrato laboral? (solo una respuesta)

De duración indefinida	1
Fijo discontinuo	2
Temporal	3
Contratos por temporadas (por ejemplo; cada verano, campaña de navidad...)	4
Contrato en prácticas	5
Ns/Nc	99

P11. ¿Cuál es tu jornada laboral? (solo una respuesta)

Jornada completa	1
Media jornada	2
Trabajo por horas	3
Ns/Nc	99

P12. Por favor, ¿podrías indicarnos cuál es tu salario mensual? (solo una respuesta)

Menos de 1.100€	1
De 1.100 a 1.800 €	2
De 1.801 a 2.700 €	3
De 2.701 a 3.900 €	4
De 3.901 a 5.000 €	5
Más de 5.000 €	6
NS/NC	99

P13. ¿Te permite tu trabajo ser económicamente independiente (por ejemplo, permitirte vivir fuera de la vivienda familiar, no recibir apoyo económico por parte de familiares...)? (solo una respuesta)

Sí	1
No	2

P14. Indica el grado de satisfacción de tu empleo actual, siendo 0 "totalmente insatisfecho/a" y 10 "totalmente satisfecho/a".

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----

P15. ¿A qué edad tuviste tu primer trabajo? (solo una respuesta)

[Desplegable / Casilla numérica de edad]	
No	2

BLOQUE TEMAS DE INTERÉS

P16. Señala las cuestiones más importantes en tu vida: (puedes marcar hasta 3)

* Rotar

Interesarme por temas políticos y/o sociales	1
Preocuparme por cuestiones religiosas o espirituales	2
Ganar dinero	3
Cuidar el medio ambiente	4
Desarrollarme profesionalmente	5
Tener buenas relaciones familiares	6
Tener buena salud	7
Tener éxito en el trabajo	8

Vivir al día sin pensar en el mañana	9
Tener estabilidad económica y/o laboral	10
Tener buenas relaciones de amistad y conocer gente	11
Disfrutar y disponer de tiempo libre/ocio	12
Ninguna de las anteriores	13

BLOQUE DE TRAYECTORIAS DE FORMACIÓN

P17. ¿Para qué te han servido o te servirán tus estudios (sea cual sea tu nivel alcanzado)?
(puedes marcar 2) * Rotar

Para encontrar un trabajo que me interese	1
Para encontrar un trabajo con un buen sueldo	2
Para encontrar fácilmente un trabajo cualquiera	3
Para aprender y formarme para la vida, pero no para encontrar trabajo	4
No me han servido o no me servirán para nada	5
Ns/Nc	99

P18. Valora si la orientación educativa en el colegio o instituto te ha sido útil para la elección de estudios y el acceso al mercado laboral en una escala de 0 a 10, siendo 0 "completamente inútil" y 10 "totalmente útil".

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99 NS/NC
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------------

P19. ¿Cuáles han sido o son las razones que te han motivado para elegir tus estudios?
(puedes marcar hasta 3) * Rotar

Por vocación	1
Porque es la mejor opción para encontrar un empleo	2
Por influencia de padres/madres y/o familiares	3
Por influencia de amistades	4
Por influencia de profesores/as	5
Por prestigio	6
Porque no sabía qué otra cosa hacer	7
Porque permite acceder a trabajos donde se gana mucho dinero	8
No pude entrar en los estudios que quería y entré de forma indirecta	9
Porque buscaba mejores condiciones laborales de las que tenía	10
Porque no encontraba trabajo con los estudios previos que tenía	11
Por facilidad, me permitía tener un título rápidamente	12
Otras razones	13

BLOQUE EXPECTATIVAS LABORALES

P20. ¿Cuál de las siguientes opciones es más deseable para ti? (puedes elegir dos)

* Rotar

Tener un trabajo que me lleve el menor tiempo y esfuerzo posibles	1
Tener un trabajo relacionado con mi vocación	2
Tener un trabajo estable	3
Tener un trabajo prestigioso	4
Trabajar duro y tener una carrera profesional de éxito	5
Tener mi propio negocio o empresa	6
Ser funcionario/a	7
Obtener ingresos familiares o de otras rentas (alquileres, acciones...) que me permitan no trabajar	8
Recibir una pensión del Estado (Ingreso Mínimo Vital, Ayudas a la juventud...)	9
No trabajar	10
NS/NC	99

P21. A la hora de valorar un trabajo, ¿cuál de los siguientes aspectos son para ti los más importantes? (puedes marcar hasta 3) * Rotar

Que sea seguro, estable	1
Que ofrezca ingresos altos	2
Que tenga prestigio social	3
Que la tarea sea interesante, variada y estimulante	4
Que se ajuste a la formación recibida	5
Que tenga autonomía y posibilidad de desarrollar tus propias ideas	6
Que haya buen ambiente laboral	7
Que me ofrezca oportunidades de crecimiento y promoción profesional	8
Que me deje tiempo para poder dedicarme a mi entorno social y familiar, ocio y descanso	9
Que sea un trabajo que no implique demasiado esfuerzo y compromiso	10
Que esté cerca de casa	11
Que permita teletrabajar	12
Que me permita tener flexibilidad horaria	13
Que tenga un impacto positivo en la sociedad	14
Que sea en una empresa innovadora o que use nuevas tecnologías	15
NS/NC	99

P22. De los siguientes tipos de empleo o perfiles profesionales, ¿cuáles te resultan más atractivos? (puedes marcar hasta 3) * Rotar

Relacionados con la inteligencia artificial, el análisis de datos y la automatización	1
Vinculados a las redes sociales, el marketing digital y la creación de contenido	2
El ámbito de los cuidados (atención a personas mayores, personas con discapacidad, etc.)	3
Vinculados a la sostenibilidad y la transición ecológica	4
El ámbito de la salud (medicina, enfermería, biotecnología, farmacia, psicología, etc.)	5
Sectores culturales y creativos (diseño, música, audiovisual, videojuegos, etc.)	6
Fuerzas y cuerpos de seguridad (policía, guardia civil, bombero, ejército, seguridad privada, etc.)	7
El sector educativo (profesorado, formación profesional, docencia universitaria, etc.)	8
La administración pública y oposiciones (funcionario/a, personal de servicios públicos, etc.)	9
Comercio, hostelería y turismo	10
Sector de la agricultura y la ganadería	11
Sector industrial y transporte	12
El ámbito deportivo (deportista profesional, preparador/a físico, entrenador/a...)	13
Sector de la comunicación y medios de información	14
Abogacía y otros empleos de ciencias sociales (sociología, ciencias políticas...)	15
Otros	16

P23. Poniendo el foco sobre sobre los empleos en el ámbito de la salud, para ti, ¿cuáles de los siguientes te parecen más interesantes o atractivos? (puedes marcar un máximo de 3 respuestas) *Rotar (filtro: solo si respuesta P22 =.5)

Medicina	1
Farmacia y bioquímica	2
Salud bucodental	3
Veterinaria	4
Enfermería	5
Fisioterapia	6
Terapia ocupacional	7
Podología	8

Óptica	9
Logopedia	10
Dietética y nutrición	11
Análisis y Diagnóstico clínicos	12
Psicología	13
Administración y servicios sanitarios (celadores, ambulancias)	14
NS/NC	15

P24. Del siguiente listado ¿podrías indicar cuáles son tus preocupaciones sobre tu futuro laboral? (puedes marcar un máximo de 3 respuestas) *Rotar

No sentirme lo suficientemente preparado/a para el trabajo que quiero	1
Que haya demasiada gente buscando trabajo y sea muy difícil ser contratado/a	2
Que los trabajos con más oportunidades sean muy técnicos o difíciles de aprender	3
Que los empleos disponibles sean en sectores duros o poco valorados y no me atraigan	4
Que en los trabajos me exijan demasiado	5
No saber qué quiero hacer con mi futuro laboral y sentirme perdido/a	6
Que el estrés y la presión en el trabajo afecten a mi salud mental	7
Tener miedo a equivocarme al elegir un camino laboral y arrepentirme más adelante	8
Que el trabajo me deje sin tiempo libre y tenga que renunciar a cosas importantes en mi vida personal	9
Que mi futuro dependa de cosas que no puedo controlar (enchufes, suerte, crisis económicas, etc.)	10
Que en mi trabajo no me valoren o me traten mal	11
Defraudar a mi familia por no cumplir sus expectativas sobre mí	12
No tengo preocupaciones sobre mi futuro laboral	13
No encontrar un empleo relacionado con mi cualificación	14
Tener un empleo mal remunerado	15
Verme obligado/a a desplazarme de mi ciudad o país para encontrar un empleo	16
NS/NC.	99

BLOQUE CONCEPCIÓN DEL EMPLEO

P25. Actualmente, ¿podrías decir cuáles son, a tu juicio, los principales retos que tiene la juventud en España respecto al mercado laboral? (puedes marcar hasta 3) * Rotar

Salarios bajos	1
Inseguridad e inestabilidad	2
Dificultad para emanciparse	3
Discriminación por edad (que no te contraten o lo hagan en peores condiciones o no valoren tu talento solo por ser joven)	4
Paro	5
Calidad en la formación	6
Dificultades para emprender	7
Desigualdades de género en el acceso al empleo y condiciones laborales	8
Discriminación por razones de etnia, raza, identidad sexual y/o discapacidad	9
Falta de motivación y esfuerzo por parte de la juventud	10
Dificultad para adquirir experiencia laboral	11
NS/NC	99

BLOQUE DE EMPLEABILIDAD

P26. En tu opinión, ¿qué es lo más importante para acceder a un buen empleo en el mercado de trabajo? (puedes marcar hasta 3) * Rotar

Tener una buena formación	1
Tener experiencia laboral previa	2
Tener motivación	3
Tener una buena red de contactos y recomendaciones	4
Saber cómo presentarse ante las empresas (buen currículum, entrevistas, redes profesionales, etc.)	5
Estar dispuesto/a aceptar cualquier trabajo y adaptarse	6
Buscar oportunidades laborales fuera de España	7
Tener habilidades personales y profesionales (comunicación, liderazgo, resolución de problemas, trabajo en equipo, etc.)	8
Saber idiomas	9
Competencias digitales y manejo de nuevas tecnologías	10
La suerte y estar en el momento adecuado en el lugar correcto	11
NS/NC	99

P27. ¿Cuáles de los siguientes canales son los que usas o usarías habitualmente para encontrar trabajo? (puedes marcar hasta 2) * Rotar

Portales de empleo en Internet (Infojobs, Jobtoday)	1
Redes sociales (LinkedIn, Instagram, TikTok)	2
Webs de empresas o enviar el CV directamente a empresas que me interesan	3
Contactos personales (familia, amigos, conocidos)	4
Servicios públicos de empleo (SEPE, oficinas de empleo, Garantía Juvenil)	5
Bolsas de empleo universitarias o de centros de formación	6
Prácticas en empresas o becas como puerta de entrada al empleo	7
Empresas de Trabajo Temporal (ETT)	8
No sé cómo hacerlo	9
Nunca he buscado empleo	10

BLOQUE DE EMPRENDIMIENTO

P28. ¿Alguna vez te has planteado emprender un negocio y ser tu propio jefe/a como salida laboral? (sólo una respuesta)

Sí, me lo he planteado, pero todavía no lo he hecho	1
Sí, soy mi propio jefe/a	2
Sí, lo hice en su momento, pero ya no	3
No	4

P29. Pensando en la posibilidad de emprender un negocio, ¿cuáles dirías que son las principales ventajas o aspectos positivos? (puedes marcar hasta 3) * Rotar

No tener jefe/a	1
Libertad a la hora de decidir cuándo y cuánto trabajar	2
Realizar un trabajo vocacional	3
Conciliar la vida laboral y familiar	4
Poner en marcha un proyecto/idea propia	5
Mejores perspectivas de ingresos económicos	6
Para seguir con el negocio familiar	7
Sentimiento de logro y autosuficiencia	8
Para crear empleo	9
Posibilidad de elegir con quién trabajar	10
Oportunidad de innovar y hacer las cosas de forma diferente	11
Ninguna de las anteriores	12

P30. En la misma línea, pensando en la posibilidad de emprender un negocio, ¿cuáles dirías que son las principales barreras o aspectos negativos? (puedes marcar hasta 3)

* Rotar

Falta de ayudas y asesoría	1
Trabas burocráticas	2
Falta de financiación o capital inicial	3
Falta de formación en habilidades empresariales	4
Falta de una red de apoyo o contactos	5
El elevado porcentaje de impuestos	6
La inseguridad en los ingresos	7
Tener que endeudarme para empezar	8
La dificultad para darse a conocer al principio, la falta de clientes	9
La falta de estabilidad en los horarios	10
La sobrecarga de trabajo	11
La falta de confianza en las personas jóvenes	12
La oposición de tu entorno (familiares, amigos/as...)	13
El contexto socioeconómico actual	14
Ninguna de las anteriores	15

BLOQUE NUEVAS TECNOLOGÍAS E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

P31. Teniendo en cuenta tu uso de la Inteligencia Artificial ¿podrías seleccionar cuáles de las siguientes afirmaciones se ajustan más a tu realidad? (elegir todas las que correspondan) * Rotar

Nunca he utilizado la IA	1
Utilizo la IA para estudiar (tareas mecánicas, búsqueda de información o ideas, redacción, etc.)	2
Utilizo la IA para trabajar (tareas mecánicas, búsqueda de información o ideas, redacción, etc.)	3
Utilizo la IA para divertirme (videojuegos, generación de imágenes, chatbots, etc.)	4
Utilizo la IA en mi vida personal (organización, recordatorios, planificación, recomendaciones de contenido, etc.)	5

P32. Pensando en el modo en el que la Inteligencia Artificial (IA) y big data pueden afectar al mercado laboral, ¿podrías decir con cuáles de las siguientes afirmaciones estás más de acuerdo? (elegir máximo 3) *Rotara

Generarán más puestos de trabajo de los que destruirán	1
Se destruirán muchos más empleos de los que se generen	2
No tendrán un impacto significativo en el empleo en el corto plazo	3
Facilitarán muchas tareas en el empleo (automatización, eficiencia, etc.)	4
Las personas que no se adapten a estas nuevas tecnologías podrán quedarse atrás en el mercado de trabajo	5
Estas nuevas tecnologías tendrán gran impacto en sectores como la salud, el transporte, la atención al cliente y la manufactura	6
Podrán mejorar la calidad de vida en el trabajo	7
Las personas seguirán siendo insustituibles en trabajos que requieran inteligencia emocional, creatividad y toma de decisiones complejas	8
Estas nuevas tecnologías plantean riesgos, como la falta de privacidad o que los algoritmos fomenten la discriminación	9
Se impulsarán nuevos modelos de negocio en la economía digital	10
NS/NC	99

BLOQUE SALUD Y BIENESTAR

Para finalizar el cuestionario, nos gustaría realizarte algunas preguntas sobre cómo afecta a tu salud tu situación laboral o académica actual.

P33. ¿Con que frecuencia has sufrido los siguientes problemas de salud física derivados de tu situación actual de empleo o búsqueda de empleo o estudios...?

	NUNCA	UNA SOLA VEZ	DE VEZ EN CUANDO	CONTINUAMENTE	NS/NC
Dolores musculoesqueléticos (Dolor de espalda, cuello, hombros...)	1	2	3	4	99
Trastornos por movimientos repetitivos (Lesiones en muñecas, codos...)	1	2	3	4	99
Fatiga (Por jornadas largas, turnos nocturnos o falta de descanso)	1	2	3	4	99
Problemas de visión	1	2	3	4	99
Exposición a sustancias tóxicas (alergias, intoxicaciones...)	1	2	3	4	99
Problemas de audición	1	2	3	4	99
Caídas, golpes, quemaduras...	1	2	3	4	99

P34. ¿Con qué frecuencia has sufrido problemas de salud mental en tu situación actual de empleo o búsqueda de empleo o estudios...?

	NUNCA	UNA SOLA VEZ	DE VEZ EN CUANDO	CONTINUAMENTE	NS/NC
Estrés (exceso de carga de trabajo, presión por objetivos...)	1	2	3	4	99
Ansiedad (incertidumbre laboral, miedo al despido...)	1	2	3	4	99
Depresión (insatisfacción, falta de reconocimiento...)	1	2	3	4	99
Burnout (agotamiento mental y emocional)	1	2	3	4	99
Problemas de sueño	1	2	3	4	99
Falta de motivación	1	2	3	4	99

P35. ¿Tu situación actual (laboral, búsqueda de empleo o estudios) te ha supuesto alguno de los siguientes cambios de hábitos? (sin máximo de respuestas) *Rotar

Sedentarismo	1
Excesiva exposición a pantallas	2
Deterioro de la alimentación (saltarse comidas, comidas poco saludables...)	3
Menor tiempo de ocio o tiempo libre	4
Dificultad para desconectar	5
Descuido de la higiene o la apariencia	6
No realizar ejercicios de estiramiento o pausas activas	7
Normalizar el estrés constante o la ansiedad	8
Desarrollar pensamientos negativos sobre las propias capacidades (síndrome del impostor/a)	9
Aislarse socialmente debido a la carga laboral o de estudios	10
Aumentar el consumo de café o bebidas energéticas para mantenerse alerta o no dormirse	11
Fumar más debido al estrés laboral	12
Incrementar el consumo de alcohol para "desconectar" tras la jornada	13
Incrementar el consumo de sustancias a parte del alcohol para "desconectar" tras la jornada	14

P36. ¿Cuáles de los siguientes factores han tenido un impacto negativo en tu salud física o mental debido a tu trabajo? (sin máximo de respuestas) * Rotar [filtro: Solo personas que respondan P8.1 P8.2 y P8.3]

Falta de flexibilidad horaria	1
Sobrecarga de trabajo	2
Falta de reconocimiento	3
Ambiente laboral negativo	4
Inseguridad laboral y condiciones de trabajo inestables	5
Jornadas laborales largas y falta de descansos adecuados	6
Salario insuficiente o inestabilidad económica	7
Una mala gestión por parte de la dirección o jefes/as	8
Situaciones de acoso	9
Ninguno	10

P37. ¿Cuáles de los siguientes factores han tenido un impacto negativo en tu salud física o mental debido a tus estudios? (sin máximo de respuestas) * Rotar [filtro: Solo personas que respondan P8.4 y P8.5]

Exceso de carga académica	1
Falta de apoyo por parte del profesorado o tutores/as	2
Presión por obtener buenos resultados	3
Dificultades para compaginar estudios con otras responsabilidades (trabajo, cuidados, etc.)	4
Ambiente competitivo o poco colaborativo	5
Falta de recursos o condiciones adecuadas para estudiar (espacios, materiales, conexión, etc.)	6
Incertidumbre sobre el futuro laboral	7
Falta de reconocimiento del esfuerzo	8
Situaciones de discriminación o acoso	9
Ninguno	10

P38. Teniendo en cuenta los problemas que has señalado anteriormente ¿has recurrido a alguna de las siguientes medidas? (sin máximo de respuestas) * Rotar [filtro: solo si P36, ≠ "Ninguno"]

Situación de incapacidad temporal	1
Hablar o negociar con mi superior/jefe/a	2
Hablar con mis compañeros/as para proponer una solución	3
Acudir a un sindicato	4
Asistir a atención primaria o a un/a especialista del Sistema Público de salud	5
Asistir a la Mutua o servicios de salud mental contratados por la empresa	6
Recurrir a un profesional de la salud privado (psicólogo/a, fisioterapeuta...)	7
Tomar acciones legales	8
Denunciar ante la Inspección de Trabajo u otro ente similar	9
Buscar otro trabajo	10
Solicitar una baja voluntaria sin derecho a prestación	11
No he hecho nada	12
Ninguno de las anteriores	13

P39. Teniendo en cuenta los problemas que has señalado anteriormente ¿has recurrido a alguna de las siguientes medidas? (sin máximo de respuestas) * Rotar [filtro: solo si P37 ≠ "Ninguno"]

Interrumpir temporalmente mis estudios	1
Hablar con el profesorado o con el tutor/a	2
Hablar con compañeros/as para buscar una solución conjunta	3
Acudir a los servicios de apoyo psicológico o salud mental de la institución educativa	4
Asistir a atención primaria o a un/a especialista del Sistema Público de salud	5
Recurrir a un profesional de la salud privado (psicólogo/a, fisioterapeuta...)	6
Cambiar de centro educativo o de estudios	7
Denunciar situaciones de acoso o discriminación ante el centro educativo u otro organismo	8
Abandonar los estudios	9
No he hecho nada	10
Ninguno de las anteriores	11

